

**UNIVERSIDAD JUÁREZ DEL ESTADO DE DURANGO
MAESTRÍA EN CIENCIAS Y HUMANIDADES
ÁREA DE FILOSOFÍA.**

**Una visión de la mente: un acercamiento a la visión platónica del alma y a las
Teorías de Razonamiento Dual**

Gabriela Mariel Gutiérrez Díaz

Tesis para optar por el grado de:

Maestro (a) en Ciencias y Humanidades

Director de tesis: Dr. Jonatan Y. García Campos

Comité tutorial:

Dra. Paola Hernández Chávez

Mtro. Saúl Sarabia

Victoria de Durango, Durango, México.

Marzo de 2022

Agradecimientos

A la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) por la oportunidad brindada para seguir superándonos, así mismo agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el apoyo económico para la realización de este trabajo.

Agradezco infinitamente a mi director de tesis, el Dr. Jonatan García Campos, por su entrega y pasión. Ha sido una asesoría inigualable, motivante, llena de respeto y sobre todo de mucho aprendizaje, gracias por invitarme a participar a su lado e incitarme a hacer siempre más de lo habitual, sin su valiosa asesoría no habría sido posible esta investigación y sobre todo el amor y respeto que siento por la filosofía. También agradezco a la Dra. Paola Chávez por creer en mi investigación e instar en transformarla en algo más allá de una cuestión clásica, por creer en mis capacidades y exigirme mucho más de lo que creía poder lograr, por su entrega y orientación durante toda mi formación académica; y, agradezco al Mtro. Saúl Sarabia por el tiempo invertido en mi trabajo de investigación, por su constante problematización de ésta para poder hacerla mayormente explicativa y coherente, por sus críticas, por sus comentarios y por su cálida enseñanza.

A Ana Chacón, por ser parte de mi apoyo dentro del posgrado, tranquilizarme, leerme y asesorarme, sin tu ayuda hubiera sido un desastre. Gracias Edu, por tu incondicional apoyo, motivación y amor, todo es más llevadero si tú formas parte. Gracias Nancy por aguantar mis traspasadas, mi estrés, por escucharme y aconsejarme. Gracias Jesús por tu amor, por tu asesoría informal pero muy atinada, por ser mi ejemplo de perseverancia, disciplina y por compartir conmigo tu conocimiento.

Por último, a mi papá, por ser mi apoyo, mi guía, mi luz y mi fuerza; a mi mamá por su mirada y su tolerancia; a Diana y Helena por su incondicional amor y por ser mi inspiración; a Max mi hermano menor, por ayudarme a ver lo que soy, por ser mi motivación y por ser mi incondicional soporte siempre.

Resumen: Durante la comparativa de la visión platónica del alma y las Teorías de Razonamiento Dual (TRD), hemos encontrado que éstas presentan posibles similitudes entre sí, como es la importancia de la racionalidad. Sin embargo, existe una aparente carencia en el interés de la incorporación de las emociones como parte de las funciones mentales al momento de razonar y tomar decisiones, así como una fuerte tendencia a seguir únicamente la línea de la cognición. Por lo tanto, pretendemos proponer una visión distinta a lo anterior y a los lineamientos de las TRD respecto a los atributos asociados a cada sistema y así, demostrar que éstas efectivamente minimizan a las emociones, ya que merecen una relevancia en ellas digna de reconocer. La justificación de la investigación será apoyada por la visión platónica del alma, pues el objetivo es demostrar que no sólo el razonamiento y la cognición son esenciales al momento de razonar y tomar decisiones, sino que, como Platón e incluso las TRD sugieren, las emociones juegan también un papel relevante. Lo anterior inicia en el primer capítulo, brindando el análisis de la visión platónica del alma mostrando cuatro diálogos en los que se trata el tema (*Timeo, República, Fedro y Fedón*), en el segundo capítulo se muestra una visión histórica sobre las TRD, así como la postura de Jonathan Evans y la postura de Steven Sloman. En el tercer capítulo se realiza la comparativa entre los capítulos 1 y 2 para identificar las semejanzas y diferencias entre ellas. Finalmente, en el capítulo 4 se presentarán las conclusiones, proponiendo una visión diferente respecto a los lineamientos de los aspectos de los sistemas de razonamiento en las TRD.

Abstract: During the comparison of the Platonic vision of the soul and the Theories of Dual Reasoning (TDR), we have found that these present apparent similarities between them, such as the importance of rationality. However, there is an apparent lack of interest in incorporating emotions as part of the mental functions when reasoning and making decisions, as well as a strong tendency to follow only the line of cognition and rational aspects. Therefore, I intend to propose a different vision to the above and to the guidelines of the TDR, regarding the attributes associated to each system and thus, to demonstrate that they effectively

minimize emotions, since they deserve a relevance in them worthy of recognition. The justification of the research will be supported by the Platonic vision of the soul, since the objective is to demonstrate that not only reasoning and cognition are essential when reasoning and making decisions take place. But, as Plato and even the TDR show, emotions also play a relevant role. The above will start in the first chapter, providing the analysis of the Platonic vision of the soul by showing four dialogues in which the subject is treated (*Timaeus*, *Republic*, *Phaedrus* and *Phaedon*), the second chapter shows a historical view of the TDR, as well as Jonathan Evans' position and Steven A. Sloman's position. In the third chapter, the comparison between chapters 1 and 2 is intended to identify the similarities and differences between them. Finally, in chapter 4, conclusions will be drawn, proposing a different vision regarding the guidelines of the aspects of the systems of reasoning in the TDR.

| ÍNDICE | | Pag. |
|---------------------|---|-------------|
| INTRODUCCIÓN | | 7 |
| Capítulo I | Visión platónica del alma | 10 |
| | Introducción | |
| Sección 1 | De la visión platónica del alma | 11 |
| Sección 1.1 | <i>Timeo</i> : Desde una perspectiva de origen y armonía entre el universo, el alma y sus partes. | 12 |
| Sección 1.2 | <i>Fedro</i> : División tripartita del alma y las funciones de cada una de ellas. | 13 |
| Sección 1.3 | <i>República</i> : Formas del alma | 15 |
| Sección 1.4 | <i>Fedón</i> : La inmortalidad del alma | 17 |
| Sección 1.5 | Conclusiones | 20 |
| Capítulo II | Teoría de Razonamiento Dual | |
| | Introducción | 22 |
| Sección 2.1.- | Visión histórica de los procesos duales de razonamiento | |
| Sección 2.1.1 | Desde Aristóteles y hasta nuestros tiempos | 24 |
| Sección 2.1.2.- | Procesos duales de razonamiento | |
| | <i>Hipótesis de las dos mentes</i> ; ¿Por qué elegimos una cosa y no otra? | 33 |
| Sección 2.1.2.1 | De una mente vieja a una mente nueva | 36 |
| Sección 2.1.2.3 | ¿Cómo realizamos nuestras funciones mentales? | 38 |
| Sección 2.1.2.4 | Las decisiones | 41 |
| Sección 2.1.2.5 | Intuición y reflexión | 44 |
| Sección 2.1.2.6 | ¿Cómo razonamos? | 46 |
| Sección 2.1.2.7 | ¿Cómo intuimos? | 51 |
| Sección 2.1.2.8 | Mente-Cerebro | 55 |
| Sección 2.1.2.9 | Tipos de razonamiento y sus implicaciones | 58 |
| Sección 2.1.2.10 | Cooperación | 62 |
| Sección 2.1.2.11 | Conclusiones | 63 |
| Sección 2.2.1 | Postura de Steven A. Sloman | 65 |
| Sección 2.2.1.1 | Comprendiendo mejor al sistema asociativo y al sistema basado en reglas | 66 |
| Sección 2.2.1.2 | Creencia contradictoria simultánea; <i>Criterio S</i> | 70 |
| Sección 2.2.1.3 | La evolución en la propuesta dual de Steven A. Sloman (2014) | 72 |
| Sección 2.3.- | Conclusiones | 79 |
| Capítulo III | Divergencias y Similitudes en Platón y en las Teorías Duales | |
| | Introducción | 82 |
| Sección 3.- | De Platón y las Teorías de Razonamiento Dual | 85 |

| | (TRD) | |
|--------------------|--|-----|
| Sección 3.1.- | Convergencias entre la teoría de razonamiento dual y la visión platónica del alma. | 89 |
| Sección 3.2.- | Divergencias entre la teoría de razonamiento dual y la visión platónica del alma. | 93 |
| Sección 3.3.- | Conclusiones | 96 |
| Capítulo IV | Nuevas perspectivas acerca de las Teorías de Razonamiento Dual | 100 |
| | Introducción | |
| Sección 4.- | Las Emociones | 102 |
| Sección 4.1.- | Una exploración de las emociones | 107 |
| Sección 4.2.- | Tradición motivacional de las emociones | 109 |
| Sección 4.3.- | Esbozo de una propuesta | 111 |
| Sección 4.4.- | Objeciones y Respuestas | 113 |
| Sección 4.5.- | Conclusiones | 125 |

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia del pensamiento filosófico, han existido cuestiones enfocadas en el ser humano, entre otras como su comportamiento, su naturaleza, su conocimiento o su origen. Los escritos de Platón, como antiguo pensador filosófico, son evidencia de ello, pues brindan una perspectiva sobre ellas a través de sus diálogos.

Las cuestiones relacionadas al alma, por ejemplo, son las relevantes en esta investigación, pues pretendemos realizar una propuesta en las teorías de razonamiento contemporáneas a partir de la continuidad que pudieran tener su origen en una inspiración platónica.

Una de las problemáticas que hemos observado a lo largo de la investigación, ha sido la manera en que se desprestigian y excluyen a las emociones, dentro de todo lo relacionado a la racionalidad y al razonamiento. Las emociones suelen ser imprecisas, diversas, confusas e incluso problemáticas al momento de hablar de la racionalidad humana. (Evans, 2010. Scarantino, 2008, Haidt, 2001)

Resulta complicado tratar de realizar una comparación entre una teoría contemporánea y otra que está realmente alejada del tiempo a éstas. Sin embargo, la continuidad de las teorías de razonamiento contemporáneas a partir de la ideología platónica es evidente. Por ese motivo, esta investigación estará enfocada en analizar algunos diálogos de Platón respecto al alma y a las Teorías de Razonamiento Dual (TRD).

Platón fue un amante empedernido de la razón, de la sabiduría y de la sensatez. Su objetivo principal fue el demostrar que el ser humano debe de ser capaz de seguir a la razón para poder aspirar a una contemplación divina en la vida actual y en la que se reencarnará después. Para poder alcanzar dicha contemplación, Platón asegura que las pasiones y los deseos deben de ser controlados para poder permitirle a la razón tener un camino libre de distracciones.

Los deseos y las pasiones (entendiéndolos aquí también como una manera de referirnos a las emociones), han sido desprestigiadas en su totalidad por Platón, pues ellas nublan a la razón y permiten que se apoderen y manipulen los comportamientos, especialmente aquellos que se idealizan como virtudes del ser humano.

Por ese motivo, en el primer capítulo del presente trabajo se expone la visión platónica sobre el alma y lo que para este pensador griego significaba la sabiduría y el desprestigio de los deseos. En este capítulo se muestra la manera en que para Platón el alma debe comportarse para poder aspirar a la justicia y a la virtud, dividiéndola en tres partes utilizando una famosa alegoría del auriga y los dos caballos. En el diálogo *Fedro*, el cochero representa a la razón, el caballo blanco representa a la templanza y el caballo negro representa a las pasiones. La razón se encargará de dirigir a la templanza, y entre las dos gobernar a las pasiones, para lograr aspirar a la virtud.

Si bien Platón ha elegido el rechazo de las pasiones (como lo observaremos a lo largo del capítulo uno), no significa que las haya dejado de lado. Este filósofo griego asegura que las pasiones existen y sabe lo poderosas que éstas pueden llegar a ser en tanto a la influencia que tienen sobre el comportamiento del ser humano. Por ello sostenemos que Platón no deja de lado a las emociones, las hace parte de su pensamiento, pero ofrece una visión negativa de ellas.

Por su parte en el segundo capítulo, hablaremos sobre las Teorías de Razonamiento Dual (TRD), en tanto propuestas que muestran cómo es que los seres humanos razonamos. Estas teorías sostienen una idea dual de procesos dentro de la cognición humana, en especial sobre el razonamiento. Generalmente las TRD denominan a estos procesos como Sistema 1 (S1), haciendo referencia a procesos automáticos, evolutivamente más antiguos, intuitivos, asociativos, rápidos, entre otros; y el Sistema 2 (S2), el cual considera procesos más lentos, deliberativos, reflexivos, controlados, basados en reglas y evolutivamente más recientes. Según los defensores de las TRD, el S2 siendo deliberativo y reflexivo, suele llevar el control de nuestro comportamiento. Sin embargo, existe también la

idea de que el S1 es quien controla el comportamiento cuando S2 suele “distraerse” pues S1 es automático y de ese modo responde a alguna situación cotidiana.

La postura antigua sobre el alma y la razón, así como la contemporánea de las TRD, han mostrado similitudes entre sí, pero también divergencias. La comparación entre la propuesta platónica y las TRD quedará plasmada en el tercer capítulo. Dicho capítulo nos ayudará a encontrar insuficiencias en las TRD tradicionales¹, pues mostraremos que éstas han dejado de lado la relevancia de las emociones/pasiones dentro de su sistema dual.

Uno de los objetivos de esta investigación es dar cuenta de una falla en las TRD al momento de describir cómo razonamos. Por ello, dentro del capítulo IV, sugerimos a las TRD tradicionales el replantear su teoría a partir de algunas perspectivas platónicas, pues ellos mismos han utilizado al filósofo griego para poder dar cuenta del origen de ellas.

En este sentido, no pretendemos, implementar una nueva teoría sobre razonamiento. Sin embargo, trataremos de mostrar las inconsistencias de las TRD tradicionales, siendo éstas unas de las teorías más importantes al momento de hablar de este tema. Así mismo, buscamos mostrar que replantear a la TRD podría llegar a brindar una mayor capacidad explicativa en torno a la idea de saber cómo razonamos.

¹ Mencionamos la palabra tradicionales, solamente para poder caracterizar a la TRD defendidas por Jonathan Evans y así poder diferenciarlas de nuestra propuesta.

CAPÍTULO I

VISIÓN PLATÓNICA DEL ALMA

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del capítulo I se conforma por el estudio del alma, así como la naturaleza de la misma, con el objetivo de poder justificar y desarrollar más adelante una comparativa con teorías contemporáneas del razonamiento.

Platón ha desarrollado en sus diferentes diálogos una perspectiva sobre el estudio del alma, su función y su división, la cual termina de embonar como primera parte del capítulo en cuestión, debido a la posible relación con las posturas actuales sobre la mente. Lo anterior ayudará a formar una aparente comparación entre aquellos pensamientos sobre el alma y la razón en la antigua Grecia y las posturas contemporáneas de la mente y el razonamiento.

El análisis del enfoque platónico relacionado con las cuestiones del alma ha tenido un gran aporte en diferentes disciplinas relacionadas con el tema, de manera que trataré de dar la mejor visión posible sobre lo que Platón considera con respecto al alma y sus percepciones sobre la misma.

De ese modo, para poder identificar, su función, su división, así como su naturaleza y su finalidad en el ser humano realizaremos un análisis de algunos diálogos, como son: *Timeo*, *Fedro*, *República* y *Fedón*. En los cuales, plantea referencias al alma y a los temas o problemáticas que en éstos se presentan, tales como: ¿Qué es el alma? ¿Cuál es la función del alma? ¿Dónde está situada el alma? ¿Cuál es la manera más adecuada de actuar del alma? Partiendo de estas preguntas, el capítulo estará dividido en 5 apartados, que abarcan la idea del alma, dentro del primer capítulo:

Sección 1: Se realiza una pequeña introducción a las cuestiones de la visión platónica del alma, en ella se estarán desarrollando las siguientes secciones que conformarán al capítulo I.

Sección 1.1: Se hará referencia a la visión platónica del origen del universo como un todo. Dentro del diálogo *Timeo*, Platón explica la naturaleza del alma y la armonía que podría existir entre el universo, el estado y ésta.

Sección 1.2: En el diálogo *Fedro*, se analiza la división tripartita, así como las funciones de cada una de esas partes, y las diferentes maneras en las que el alma pudiera llegar a ser respecto de la parte más fuerte de ella misma.

Sección 1.3: Se trabajará sobre el diálogo de *la República*, haciendo referencia al estado y al alma como similares condiciones, tomando en cuenta los diferentes géneros que se le brindan al alma, para así, poder reconocer las diferentes formas de estado con respecto al alma. En esta sección también se trata el destino del alma al momento de abandonar el cuerpo animado.

Sección 1.4: Se aborda el tema de la inmortalidad del alma a través del diálogo *Fedón*, en la cual, aunque no se realiza una división tripartita, se hace mención del alma y el cuerpo, aparentemente de manera aislada cada uno de ellos, pero hasta cierto punto, unidos por diversas causas.

La revisión de los diferentes diálogos que en este capítulo se estarán analizando serán con el objetivo de poder rescatar las diversas problemáticas y sus respectivas argumentaciones, para poder identificar la idea sobre el alma, su división, su funcionamiento y sobre todo su relación con la mente actualmente. Cabe mencionar que el orden temático de los diálogos que aquí presentamos, no necesariamente tendría que ser considerado de acuerdo al orden cronológico, ya que entre algunos especialistas de Platón existe una constante discusión de acuerdo a las diferentes etapas a lo largo de la vida del pensador griego en las que se desarrollaron los mismos diálogos. (Lorenz, 2018).

1. DE LA VISIÓN PLATÓNICA DEL ALMA

Platón presenta una explicación elaborada de la formación del universo y una explicación de su impresionante orden y belleza... El universo es la obra de un Artesano divino, (Demiurgo²)...para Platón, no es un arreglo fortuito, sino el resultado de la intención deliberada del intelecto, representada antropomórficamente por la figura del Artesano que planifica y construye un mundo que es tan excelente como su naturaleza lo permite. (Zeyl y Sattler, 2019).

Durante el presente capítulo, de acuerdo a los diálogos de Platón, se aborda la idea del alma. En este apartado trataremos de dar una visión más general y sobre todo concentrar la noción del alma respecto al campo de estudio en el cual estará enfocado el presente trabajo de investigación. Por tanto, presentamos la idea platónica del alma.

1.1 *TIMEO*: Desde una perspectiva del origen y la armonía entre el universo, el alma y sus partes.

En el *Timeo* Platón se refiere la idea del origen del universo, y con éste, el origen de todo lo demás, incluida, por supuesto, el alma. El universo, según este filósofo griego, es creación de un artesano, al que también llama Demiurgo. Todos los seres vivos, sin importar su condición, tienen alma, la cual, de acuerdo con Platón, a su vez está dividida en tres partes, como se observa en el siguiente cuadro:

| DIVISIÓN DEL ALMA EN <i>EL TIMEO</i>. | |
|--|--------------------|
| ALMA INMORTAL | ALMA MORTAL |

² Dios, Creador, Artesano o Demiurgo, son nombres que Platón le brinda al mencionado creador del universo.

| Razonamiento y la inteligencia | Valentía, templanza | Apetitiva |
|--------------------------------|--|---|
| Lo ubica en la cabeza | Lo ubica entre el cuello y el diafragma. Pecho | Lo ubica entre el diafragma y el ombligo. Estómago. |

Cuadro 1.- División del alma dentro del *Timeo*. Elaboración propia.

Platón señala también dentro del diálogo a las enfermedades del alma, las cuales son generadas a partir de las enfermedades del cuerpo. El diálogo del *Timeo* involucra a los órganos y a cada parte del cuerpo, los cuales constituyen un conjunto relevante en cuanto a las funciones con respecto al cuerpo y al alma. Platón, considera enfermedad a la demencia, la cual consta de dos tipos: la locura y la ignorancia. Pero para el alma, menciona Platón, los placeres y los dolores excesivos son las enfermedades mayores.

El diálogo establece puntos de vista, ciertamente naturalistas, pues refiere la función de cada parte y órgano del cuerpo. Divide al alma en tres partes, a las cuales además, les da una ubicación física, así como la función que está destinada a realizar.

De esta manera, ubica a la parte más divina del alma en la cabeza, al estar separada lo más posible de las otras dos. El cuello, menciona, sirve como un istmo, el cual separa a la cabeza y a la razón, de la valentía y la moral, ubicada entre el cuello y el diafragma, en el pecho o en la parte del corazón y finalmente la más alejada de la cabeza: la parte apetitiva, ubicada entre el ombligo y el diafragma, el estómago.

Se logra rescatar la idea tripartita del alma, y en específico a la razón, pues refiere la idea de racionalidad y casualmente ubicada en la cabeza (cerebromente). En cuestión de las otras dos partes de ella, forman también partes importantes en cuanto a la toma de decisiones y en este caso a la gobernanza de los apetitos, la valentía y deseos por parte de la misma razón.

1.2. FEDRO: División tripartita del alma y las funciones de cada una de ellas.

Por su parte Platón en *Fedro* (aunque es un diálogo sobre el amor), introduce de manera muy interesante la cuestión del alma y más aún la manera en que absolutamente todo lo que Platón llegue a plantear, finalmente lo relacionará con ella.

El amor es un deseo y para poder distinguir al que ama del que no, se presentan dos principios que nos rigen y conducen:

1. Deseo natural de gozo: desenfreno
2. Opinión adquirida que tiende a lo mejor: sensatez

En ocasiones estos dos principios coinciden, pero en otras se desentienden y se revelan y unas veces domina una y otras veces domina otra.

Tal vez de esta manera podría comenzar a introducirse el tema del alma, pues refiriendo la idea de la dominación ya sea de la sensatez o de desenfreno, Platón comienza a identificar sus diferentes partes. Dándole 3 características al alma:

1. Ingénita
Que se origina de sí mismo y no de algo más.
2. Imperecedera
No perece, pues se origina del principio y de ella misma.
3. Inmortal
Aquello que se mueve es inmortal como los astros, como los planetas.

Por lo tanto, se puede decir que todos los seres vivientes (mortales e inmortales) tendrán alma.

Por lo que a los mortales se refiere, en primer lugar hay un conductor que guía un tronco de caballos y después, estos caballos de los cuales uno es bueno y hermoso y hecho de esos mismos elementos; el otro de todo lo contrario, como también su origen. Necesariamente, pues, nos resultará difícil y duro su manejo. (Platón, 1988b, p. 345, 246b).

Así en el *Fedro* se realiza la tripartización del alma por medio de la alegoría de un auriga (el cochero, sensato) tirada por dos caballos, uno bueno (blanco, dócil a la voz y a la palabra) y uno malo (negro, sordo). Lo anterior se muestra en el siguiente cuadro:

| FEDRO | |
|---|-------------------------------------|
| Caracterización del auriga y los caballos | Característica del alma |
| COCHERO | RAZÓN (gobernar) |
| CABALLO BLANCO | TEMPLANZA, VALENTÍA (energía moral) |
| CABALLO NEGRO | APETITOS, DESEOS (moderar) |

Cuadro 1.1.- División del alma dentro del *Fedro*. Elaboración propia.

A partir del cuadro anterior, es sencillo observar las diferentes partes del alma y las funciones que cumplen cada una de ellas. Sin embargo, Platón realiza jerarquizaciones para el encaramiento de las almas, de acuerdo a la vida que el individuo haya llevado (justa o injusta).

Sin duda alguna, al igual que el *Timeo*, en este diálogo, se logra rescatar la división tripartita del alma y sobre todo la relación que puede encontrar Platón a cada una de las cuestiones a las que se refiere, lo cual, podría comenzar a dar un poco de luz al objetivo del presente documento, ya que aparentemente, cualquier tema que se relacione con Platón en tanto a la Grecia antigua, puede por supuesto tener cierto tipo de influencias en la actualidad.

1.3. **REPÚBLICA: Formas del alma**

Recordemos que en *La República*, Platón realiza una relación entre el estado y la sociedad, en tanto a las funciones y la jerarquización que les da a éstas.

Así mismo, realiza una jerarquización del alma en relación al estado y por supuesto a los habitantes del mismo. Esta división que realiza en cuanto a la organización del estado, la relaciona con las virtudes que deberían de tener sus habitantes.

El diálogo, hace referencia dentro del libro IV a la importancia de los roles de cada uno de los integrantes de la sociedad o estado al cual consideraría perfecto, si es que éstos realizan lo que le corresponde con respecto a su naturaleza. Precisamos también la idea de que Platón dentro de *La República*, podría parecer muy elitista o clasista, por la manera en la que organiza a cada sector de la sociedad de manera jerarquizada. Como se aprecia en el siguiente cuadro:

| ESTADO | VIRTUD | FUNCIÓN DEL ALMA |
|--------------------------------|------------------------|--|
| 1. Filósofos (SABIO) | Sabiduría, raciocinio | Gobierna |
| 2. Guerreros (VALIENTE) | Valentía, templanza | Defiende, ayuda a la gobernanza |
| 3. Artesanos (MODERADO) | Apetitiva, irracional. | Satisface los apetitos del cuerpo, los instintos (relacionado con hambre, sed, apetito sexual) |

Cuadro 1.2.- División del alma dentro de *La República*. Elaboración propia.

Platón llega a la división anterior de la siguiente manera:

Es evidente que una misma cosa nunca producirá ni padecerá efectos contrarios en el mismo sentido, con respecto a lo mismo y al mismo tiempo. De modo que, si hallamos que sucede eso en la misma cosa, sabremos que no era una misma cosa sino más de una (Platón, 1988a, p.228, 436bc).

La relación del estado con la sociedad y con el alma para Platón suele ser muy sobresaliente en este diálogo, pues realiza nuevamente una caracterización del alma en tanto a sus formas, como si cada alma tuviera una personalidad, la

cual la relaciona por supuesto con los diferentes órdenes de gobierno que existen en la sociedad:

| ORDEN DE GOBIERNO | DE CARACTERÍSTICAS DE ÓRDENES DE GOBIERNO | DE CARACTERÍSTICAS DE CADA HOMBRE CON RESPECTO A SU ALMA |
|----------------------------|---|--|
| <u>Aristocracia</u> | Bueno y justo. | Bueno y justo. |
| <u>Timocracia</u> | Dedicados a la guerra con deseo de imponerse y ser venerado. | Guerreros. |
| <u>Oligarquía</u> | Régimen basado en la tasación de fortunas; en él mandan los ricos. | Ricos. |
| <u>Democracia</u> | Tratar cada quien de obtener lo que necesita. En este régimen abunda la libertad de palabra y de hacer cada uno lo que le da la gana. | No es contrario a la libertad ni a toda norma. |
| <u>Tiranía</u> | El peor de todos, se enfoca en saciarse a sí mismo, haciendo uso de los demás. | Capaces de hacer lo que esté en sus manos para obtener lo que necesitan. |

Cuadro 1.3- Jerarquización de los órdenes de gobierno, respecto a los diferentes tipos de almas, dentro de *La República*. Elaboración propia.

Finalmente, en *La República*, se comienza a hacer mención de la inmortalidad del alma por medio del mito de Er. A partir de este mito, Platón, trata de dar cuenta de la inmortalidad del alma, en la que explica la manera en que las almas, van y vienen, cumpliendo penitencias para poder animar cierto cuerpo, según la vida anterior que hayan tenido, clasificándolas como justas e injustas.

1.4 FEDÓN: La inmortalidad del alma

Dentro de éste diálogo, Sócrates trata de persuadir a sus amigos, con la idea de que la muerte de hecho sería lo mejor que le puede suceder a un hombre, siempre y cuando haya tenido una vida llena de filosofía. Lo que le brindará la sabiduría necesaria para darse cuenta que, al morir, podría tener acceso a la verdad absoluta. Lo cual es la meta al que todo filósofo pretende llegar. El

significado de la muerte para Sócrates, sería únicamente como que: "...el cuerpo esté solo en sí mismo, separado del alma, y el alma se quede sola en sí misma separada del cuerpo" (Platón, 1988b, p.40, 64c).

La idea es la separación del alma y del cuerpo, pues resulta que, para Sócrates, el objetivo de esta separación, brindaría una mayor certeza de adquirir la verdad absoluta. Ciertamente la vida de un filósofo está llena de un sinnúmero de privilegios. Por ejemplo, al momento de morir el alma del filósofo se libera al máximo de su cuerpo, a diferencia de los demás hombres puesto que en éstos existe una gran vinculación con los placeres del cuerpo, más que con los del alma.

Por tal motivo, para Platón, a los filósofos les alegra la muerte, su alma está liberada y ha actuado de la mejor manera. En cambio, un hombre dedicado a la satisfacción de los deseos exigidos por el cuerpo, al momento de su muerte, su alma estará llena de desdicha y temor al saber que obró mal pues exhibe el miedo que le causa el momento de su muerte, precisamente por esa aprensión que tiene con el cuerpo. Para dar cuenta de la inmortalidad del alma Sócrates refiere tres argumentos:

- ARGUMENTO DE LOS CONTRARIOS: apunta a la idea de que la vida surge de la muerte, así la belleza surge de la fealdad y lo justo de lo injusto. "...en realidad se da el revivir y los vivientes nacen de los muertos y las almas de los muertos perviven, (y para las buenas hay algo mejor, y algo peor para las malas)" (Platón, 1988b, p.56, 72e).
- REMINISCENCIA: se refiere a la idea de que aprender no es otra cosa que recordar así, lo recordado tuvimos que haberlo aprendido en otro tiempo anterior a lo que ahora recordaríamos.
- AFINIDAD DEL ALMA CON LO DIVINO: el alma es invisible puesto que se mantiene idéntica y esto mismo hace que no se pueda percibir jamás con ningún otro medio, sino con el razonamiento de la inteligencia siendo invisibles y no objetos de la mirada. En cambio, la visible, jamás se mantiene en la misma forma, refiriéndose al cuerpo y tomando en cuenta a las dos cuestiones desde la percepción de la

naturaleza humana. "...siempre que esté en un organismo alma y cuerpo, al uno le prescribe la naturaleza que sea esclavo y esté sometido y a la otra mandar y ser dueña." (Platón, 1988b, p.71, 80a)

Por lo tanto, según Platón, el alma es inmortal y el cuerpo mortal. Sin embargo, cabe mencionar que aún no queda del todo claro la relación que se tiene entre la inmortalidad y la misma mortalidad del alma. Pues, si recordamos, aunque en este diálogo no se hace una división aun tripartita del alma, podrían parecer incongruentes los argumentos que brinda Sócrates, por medio de Platón sobre el alma, ya que, en primera instancia, el alma:

- Suele estar dividida en tres partes
 - Una inmortal (sabiduría)
 - Una de ellas no se sabe si muere o si la considera inmortal, no está del todo claro (templanza)
 - Una mortal (deseos)

Entonces, al morir el cuerpo, el alma se eleva, únicamente en su parte de sabiduría y si es así en el supuesto de que las otras dos partes del alma llegaran a perecer, la única parte del alma, ya no podría seguir siendo el alma en sí, puesto que estaría carente de estas dos partes antes mencionadas, entonces, probablemente, se le tendría que dar otra caracterización de alma o simplemente dejar de llamarla, ALMA.

De este modo y como apoyo para reunir las diferentes perspectivas del alma, se presenta el siguiente cuadro comparativo, el cual nos ayudará a tener una mejor visión sobre lo que Platón plantea dentro de cada uno de los diálogos expuestos previamente.

En cuestión al *Fedón*, no es posible ubicarlo dentro del cuadro anterior, pues en primera instancia no se realiza una división del alma, ya que la división que refiere se hace únicamente de manera dual entre el cuerpo y el alma. Ahí mismo, plantea dicha división con el fin de poder alejar al alma de los deseos y apetitos que el

cuerpo exige. En el diálogo se logra rescatar la idea de la función del alma como el medio para llegar a la verdad absoluta con el uso de la razón. Platón dentro de *Fedón* podría referir al alma con una idea similar a la mente, como actualmente lo hacemos. Aunque no se hace referencia de manera concreta sobre el espacio en el que se encuentra el alma (a pesar de que se usa la palabra “razón” y ésta podríamos ubicarla en la cabeza) podría referirse también a lo que nosotros

| DIVISIÓN DEL ALMA SEGÚN LOS DIÁLOGOS: | | | | | | | | |
|---------------------------------------|-----------------|---------------------|--------------|----------------|---------------|------------------|-----------|-----------------------------------|
| <i>Timeo</i> | División | Función | <i>Fedro</i> | División | Función | <i>República</i> | División | Función |
| | Cabeza | Razonamiento | | Cochero | Gobernar | | Filósofos | Gobernar |
| | Pecho (corazón) | Valentía, templanza | | Caballo blanco | Energía Moral | | Guerreros | Proteger, ayuda a la gobernanza |
| | Estómago | Apetito | | Caballo negro | Moderar | | Artesanos | Satisface los apetitos del cuerpo |

llamamos, mente.

Cuadro 1.4.- Compilación de la visión del alma, según Platón, en tres diálogos distintos.

Claramente, existe una relación en lo que Platón en sus diferentes diálogos llama alma con lo que actualmente llamamos mente, pues muestra en primer lugar una división en ambas, diferentes tipos de funciones en cada una de esas divisiones y una clara relación entre lo que se puede percibir con la vista y lo que no se puede (mente/alma y cuerpo). Así mismo, podemos observar el interés tanto en la antigua Grecia como actualmente de poder conocer cuál es el funcionamiento de la mente o alma y el impacto de éstas en los estados físicos del ser humano. Dentro del impacto a los estados físicos del ser humano, podríamos considerar la tendencia de la motivación de las emociones, pues al parecer las emociones son consideradas negativas al momento de actuar o de tomar decisiones, cuando en realidades podrían implicar también aspectos positivos en ellos.

1.5 Conclusiones

En suma, observamos que en este capítulo analizamos algunos diálogos de los cuales podemos rescatar en primera instancia una similitud en las cuestiones relacionadas con la mente actualmente y con la visión platónica del alma. Aparentemente se exhibe un constante afán en determinar a la razón como la dirigente del ser humano y a los apetitos como aquellos que nublan a la otra. Así mismo, se puede observar un constante desprestigio de los apetitos y los deseos, para poder aspirar a lo que en esa época denominarían virtud y justicia. Una inevitable división jerárquica del alma y una constante insitencia en explicar cómo el ser humano debería, en este caso, razonar y autocontrolarse.

Lo anterior y el análisis de la visión Platónica en este capítulo, nos hace pensar en la idea de aceptar a los deseos/emociones dentro de las funciones de lo que nosotros llamamos mente, al igual que Platón lo hace desvirtuando a los deseos para poder acceder a la razón. Esto debido a que creemos que resultaría aislado al razonamiento y a la mente el pensar en las emociones como una interferencia negativa al momento de actuar o tomar decisiones, cuando al parecer, las emociones podrían brindar claridad al individuo en ese momento. Con lo anterior no estamos diciendo que las emociones sean de tipo “buenas o malas”, sino que, tratamos de mostrar que las emociones pueden tener implicaciones de los dos tipos y no necesariamente o solamente negativas, en tanto que nublan al razonamiento y la conducta humana, como Platón lo muestra en sus escritos. Sin embargo, es preciso mencionar nuevamente la visión negativa de Platón hacia los deseos, pero instar en observar el hecho de que no se atreve a dejarlos de lado, sino que refiere su existencia y la consecuencia al fiarnos o dejarnos llevar por ellos. Por tal motivo, la visión de la razón y los deseos de Platón se verá contrastado en capítulos posteriores.

CAPÍTULO II

TEORÍA DE RAZONAMIENTO DUAL

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos estamos tan habituados a las actividades que realizamos en nuestra vida cotidiana, que no somos capaces de dar cuenta o pensar en cada una de las funciones y procesos que éstas conllevan. Cuando estos procesos son perceptibles, es decir, podemos verlos, por ejemplo, al usar nuestras extremidades, suelen ser las que mayor conciencia exhiben en las actividades que realizamos. Sin embargo, tenemos una aparente imposibilidad de percibir actividades internas físicamente, como nuestra respiración, el funcionamiento de nuestros pulmones o nuestros riñones o incluso externas que no logramos percibir de manera individual, como el parpadeo de nuestros ojos y otras aún más internas como las impresiones que nos formamos de una persona, nuestra manera de razonar o nuestra manera de conocer; considerando a estas últimas como parte de la llamada psicología “del sentido común”³.

Generalmente son actividades y funciones que se realizan de manera automática y sobre todo de manera instintiva, intuitiva y rápida, lo cual no nos permite dar cuenta de ello, a menos que se nos cuestione o que se reflexione sobre estas mismas. ¿Podría entonces decirse que es gracias a nuestra naturaleza la que nos caracteriza como seres humanos la que nos permite ser racionales y que, al mismo tiempo esa misma naturaleza nos ha caracterizado como irracionales, según algunos *tests* psicológicos?

³ Los filósofos de la mente tienden a utilizar el término “psicología del sentido común” o “popular” en un sentido reducido, al referirse a la idea de que el comportamiento está controlado por estados mentales -creencias y deseos- sin asumir necesariamente que dichos estados sean conscientes. (García & Romero, 2015, p. 294)

Para poder encontrar alguna respuesta a la anterior pregunta, enfocaré este segundo capítulo, al análisis de manera clara y concreta de las Teorías de Doble Proceso de Razonamiento, basándome principalmente en autores como Jonathan Evans, Daniel Kahneman, Keith Frankish, Steven A. Sloman, entre otros. A pesar de que la mayoría de estos autores tienen una formación académica en psicología cognitiva, resulta interesante la manera filosófica en que han logrado encontrar, sobre todo, cuestionamientos en torno a las funciones mentales y a su relación con el comportamiento del ser humano.

Entre todas las definiciones que ellos dan sobre las Teorías de Razonamiento Dual (TRD) Jonathan Evans, reconocido psicólogo cognitivo, define en su libro *Thinking twice: Two minds in One Brain (2010)* el término “mente” como los “aspectos del cerebro que de alguna manera representan al mundo externo en el que nos encontramos y los aspectos que determinan nuestro comportamiento en dicho mundo” (Evans, 2010, p. 3). Evans (2010), muestra la manera en la que nuestra “mente” es la responsable precisamente de ciertos aspectos y procesos del cerebro encargados de realizar determinada acción o, la responsable de los aspectos y funciones del cerebro que se involucran al momento de tomar alguna decisión.

Dado que las TRD, muestran un fuerte impulso a estudiar cuestiones relacionadas a la cognición, no queda claro que éstas (la cognición y las TRD) tomen en cuenta u olviden el aspecto emocional al momento de hablar de cognición y sobre todo del razonamiento. Conociendo de antemano que la TRD es una de las más importantes en este campo, por ello, uno de los objetivos que pretendemos realizar en este capítulo, es precisamente revisar si es que las propuestas de las TRD, olvidan o no lo anterior, de acuerdo a la siguiente estructura: Uno de los objetivos que se pretende realizar en este capítulo es revisar si las TRD como la propuesta de Evans “Hipótesis de las dos mentes” olvida o no, el aspecto emocional. Sin embargo, será necesario desarrollar un análisis de las teorías en cuestión, para saber si esto sucede o no a lo largo del capítulo, organizado de la siguiente manera:

2.1- Visión histórica de los procesos duales: en esta sección brindamos una visión histórica sobre las TRD, en la que el objetivo principal es el contextualizar y conocer el surgimiento de éstas, así como sus caracterizaciones.

2.2.- Procesos duales de razonamiento: este apartado estará enfocado en realizar un análisis de la teoría dual, analizando dos versiones de la misma.

2.2.1- Postura sobre la Hipótesis de las Dos Mentes de Jonathan Evans en (2010), (*Thinking twice: Two minds in one brain*): en este apartado, se expone la *Hipótesis de las Dos Mentes* desde el punto de vista de Jonathan Evans.

2.2.2.- Postura de Steven Sloman (1996, 2014): en este apartado, al igual que el anterior se tratará de exponer la dualidad mental que refiere Steven Sloman, con la finalidad de poder brindar una visión más amplia al lector sobre la TRD.

2.1- VISIÓN HISTÓRICA DE LOS PROCESOS DUALES

Durante la revisión del primer capítulo del libro *In two minds; Dual Processes and Beyond* (2009), Jonathan Evans y Keith Frankish muestran una visión histórica de los procesos de razonamiento, los cuales (siguiendo su idea) se remontan por lo menos a Platón, con una idea similar a la de ellos. Evans & Frankish (2009), proponen la siguiente caracterización de procesos en cada sistema de razonamiento:

- **Procesos 1:** rápido, automático, inflexible, sin esfuerzo, inconsciente, contextualizado y exige poca memoria de trabajo.
- **Procesos 2⁴:** lento, esforzado, controlado, consciente, flexible, descontextualizado y exige mayor memoria de trabajo.

Dicha teoría exhibe una distinción del razonamiento en la mente humana, pues muestra que la cognición central humana está compuesta por dos sistemas de

⁴ Los números en los procesos (1 y 2) son únicamente para diferenciar dos procesos distintos y así poder distinguir las funciones de cada uno.

razonamiento a los que denomina como: Sistema 1 (S1) y Sistema 2 (S2). Esto exhibe por lo menos, según Evans (2010), la idea de que los humanos tenemos, dos mentes en un mismo cerebro. Lo anterior infiere una dualidad en los procesos mentales de la cognición como son el razonamiento, el aprendizaje, la toma de decisiones, creencias, etc., como más adelante se explicará con mayor detalle.

Estos sistemas evidentemente muestran un mecanismo característico en cada uno de ellos, es decir, S1 suele ser automático y rápido y S2 suele ser deliberativo y lento.

De acuerdo a la visión histórica que pretendemos mostrar en este apartado, la idea del S2 afirma que es único para los humanos y que éste es la fuente de la capacidad del pensamiento abstracto, lo que hace referencia a la semejanza que Platón hace sobre la división tripartita del alma. Evans & Frankish (2009) mencionan que al igual que Platón, las TRD tratan de explicar la manera en que albergamos actitudes contradictorias hacia el mismo objeto.

De esta manera pensamos que el razonamiento para Platón podría ser similar al S2, ya que otra de las características de este proceso es el ser un sistema analítico capaz de anular los deseos más superficiales originados en las otras partes de la mente. Lo analizado en el capítulo I del presente documento, ha resultado interesante, debido a la similitud que puede existir entre el filósofo griego y estos autores contemporáneos.

Platón, representará un punto de apoyo en la comparación y justificación dentro de la visión de Evans (2010) y del presente documento, con el afán de comparar, criticar y quizá replantear los lineamientos que sustentan las TRD. La comparación señalada se llevará a cabo en el siguiente capítulo.

2.1.1.- DESDE ARISTÓTELES Y HASTA NUESTROS TIEMPOS

Evans & Frankish (2009), encuentran semejanza sobre el S1 y las ideas de Aristóteles, Aquino y Descartes, pues éste puede ser albergado tanto por los humanos como por los animales. Lo anterior se debe a que, al igual que los mencionados filósofos del pasado, actualmente hay quien pudiera afirmar que la

capacidad de razonamiento en los animales está descartada, pues podría ser una cualidad que nos diferencia de ellos.

Uno de los filósofos más relacionados con este apartado, mencionan Evans & Frankish (2009) sería Descartes pues sostenía que los animales no tenían alma.⁵ Una razón muy fuerte para poder creer esto sería la falta de lenguaje en ellos, lo cual vería como indispensable al pensamiento, ya que éste rige el comportamiento del hombre a comparación del de los animales, pues éste podría ser explicado desde un punto de vista mecánico sin tener referencia de la racionalidad. La “mecanicidad” que refiere Descartes podría darse desde el punto de vista “inconsciente” o automático que genera apetitos fisiológicos como las percepciones, los recuerdos, los apetitos y las pasiones sin poder exhibir una idea de alma en ellos. Por ello, lo más interesante en Descartes es la alusión a un proceso dual, en el que menciona que el comportamiento humano presenta también un cierto tipo de “mecánica animal” durante sus actividades cotidianas como el caminar sin que la mente se preocupe de ellas.

Por otro lado, Evans & Frankish (2009) presentan una propuesta diferente a la de Descartes, aquella que presenta a Leibniz. Para él, el comportamiento animal está guiado únicamente por la inducción del razonamiento igual que el de los humanos, pero el nuestro aparte tiene una capacidad de “razonamiento verdadero”⁶. Evans & Frankish (2009) destacan que Leibniz siguiendo la idea de la conciencia inmersa en el S2, presenta la idea del inconsciente inmerso en el S1.

En ese sentido Leibniz realizó una serie de estudios sobre las percepciones inconscientes y la memoria, en las que distingue entre una “percepción a secas” y una “apreciación consciente” (bare perception and conscious appretiation), pues sostenía que continuamente experimentamos una multitud de pequeñas

⁵ Se hace referencia a la mente al menos en este texto cuando se trata de los filósofos pasados, mencionando al alma. Sin embargo, es importante mencionar que Descartes en varias partes menciona que él no distingue entre mente, alma y espíritu. (Evans, 2009)

⁶ Se refiere al razonamiento verdadero a priori basado en verdades como la lógica y las matemáticas. Leibniz (Evans, 2009) sostenía que dicha capacidad se derivaba de nuestra posesión de conciencia reflexiva, la cual nos permite formar conceptos metafísicos, como los de sustancia, causa y efecto.

percepciones desatendidas⁷ que están por debajo del umbral de la conciencia pero que colectivamente dan forma a nuestra experiencia consciente. Este filósofo alemán señaló también que a menudo retenemos información que no podemos recordar conscientemente pero que, a pesar de ello, influye en nuestros pensamientos y comportamiento. Evans y Frankish (2009) destacan también la visión de Locke, quien menciona que los animales pueden pensar en cosas particulares como se les presentan en sus sentidos, pero contrario a los humanos, carecen del poder de la abstracción, pues no pueden formarse ideas generales de características comunes, así, nuevamente vuelve a mencionarse la idea de la falta del lenguaje en los animales como una incapacidad de las ideas generales.

Otro teórico no menos importante, según los defensores de la teoría dual, fue William James, quien contribuyó en el desarrollo de la concepción moderna del inconsciente cognitivo con su relación sobre el hábito. James describe cómo las secuencias de acciones pueden automatizarse a través de la repetición, liberando así la atención consciente para otras tareas.⁸ Así mismo, James señala que sólo podemos acceder a este conocimiento de forma indirecta, realizando mentalmente estas tareas.

Si observamos, todos estos teóricos nos ayudan a darnos cuenta del inicio del enfoque del doble proceso que anticiparon a los teóricos contemporáneos que caracterizan al razonamiento del Sistema 1 como asociativo y no lingüístico y al Sistema 2 basado en reglas y abstracto, involucrando al lenguaje. Así como una notable distinción entre los procesos en comparación con los animales. El análisis hasta aquí de la visión que Evans y Frankish (2009) nos presentan, deja ver la constante comparación con la mente de los animales y sobre todo la similitud que podemos encontrar con la de los humanos. Así mismo, Evans & Frankish (2009) muestran dentro de esta misma visión histórica aquella referida a la psicología experimental en los primeros 100 años, para poder lograr, como se pretende en

⁷ Aquí se hace alusión a la idea de Leibniz sobre la percepción sin apercepción. Leibniz (1765/1977)

⁸ Para este tipo de tareas y rutinas, James cita rutinas diarias como vestirse y abrir armarios: "Nuestros centros inferiores conocen el orden de estos movimientos" y "muestran su conocimiento por su "sorpresa" si los objetos son alterados para obligar a que el movimiento se haga de una manera diferente. Pero nuestros centros de pensamiento superiores no saben casi nada de la materia" (Evans & Frankish, 2009, p.6)

este apartado, la contextualización previa a las teorías duales. Dentro de la psicología experimental se menciona a los principales psicólogos experimentales alemanes: Fechner y Wundt, pues se les asocia a estudios de procesos mentales conscientes y el uso de la información introspectiva, llamada psicofísica. La psicofísica se encargaba del estudio de la relación entre las propiedades de los estímulos físicos y las experiencias perceptivas que estos dan lugar.⁹ Para poder brindar una mejor idea y sobre todo poder mostrar la problemática de lo que la psicología experimental realizaba, Evans & Frankish (2009) mencionan un experimento a finales del siglo XIX y principios del XX, en el que investigadores de la escuela de Wurzburg, pidieron a las personas que realizaran tareas cognitivas. Por ejemplo, una asociación de palabras, para luego dar un informe introspectivo inmediatamente después de qué estaba pasando por sus mentes, con el objetivo de encontrar imágenes mediadoras que vincularan el estímulo y la respuesta. Es decir, se les daba dos palabras:

Investigador dice: huevo

Participante dice: tocino

Entonces se esperaba que los participantes reportaran una imagen de un desayuno de huevo con tocino.

Algunas veces en este experimento sucedía como se esperaba, tal y como se acaba de mostrar en el cuadro anterior. Pero en otras ocasiones, los participantes reportaban que ninguna experiencia consciente intervenía entre el estímulo y la respuesta, o bien que tuvieron una experiencia de naturaleza indescriptible; los llamados "pensamientos sin imagen". Sin embargo, Wundt desaprobó totalmente el método introspectivo, al igual que E. Titchener, objetando la idea de que cosas como los pensamientos sin imagen pudieran existir, prefigurando los debates modernos sobre la naturaleza de las imágenes mentales.

Finalmente, el acabose de la psicología introspectiva sin duda fue, mencionan Evans & Frankish (2009) la escuela del conductismo fundada por J. B. Watson a principios del siglo XX. Watson se basó en el trabajo de Pavlov sobre el

⁹ Evans y Frankish (2009) mencionan que éste sigue siendo un campo activo hasta el día de hoy y muchos de los métodos establecidos en este primer período siguen en uso.

condicionamiento clásico para construir una psicología de estímulo-respuesta que fue despojada del pensamiento mentalista. Así, Watson creía que, con el condicionamiento adecuado, se podía hacer que cualquier individuo fuera cualquier tipo de persona. Sin embargo, el conductismo tenía muchas ramificaciones más allá del empirismo. Desterraba no sólo a la introspección, sino cualquier forma de mentalismo, es decir, la descripción de los procesos mentales internos que median el comportamiento, como "no científico", sobre la base de que la ciencia debe limitarse a lo que se puede observar objetivamente.

La historia "pre-moderna" termina justamente aquí y haciendo mención a un crítico más sobre la teoría del lenguaje como condicionamiento operante, pues Noam Chomski, realizó la mejor crítica sobre éste, lo que sentó las bases para la revolución cognitiva que seguiría. Una de estas críticas podría ser la historia misma moderna de las teorías del doble proceso desarrollada durante los años 60's y 70's. basándose en la aproximación del desarrollo de la toma de decisiones, pues ésta es muy estudiada por los procesos que presenta la teoría dual.

Sin embargo, se comenzó a estudiar la memoria y se dejó de lado el aprendizaje a mediados de los 70s utilizando métodos como el de "memoria libre o libre recuerdo"¹⁰ (free recall) lo que ayudó a los psicólogos cognitivos a distinguir entre memoria de largo plazo y memoria de corto plazo. Evans y Frankish (2009) mencionan que ahora se sabe que existen diferentes sistemas de memoria en el cerebro, algunos implícitos y otros explícitos.

En la siguiente sección, trataremos el punto de vista de Evans (2010) sobre el principal estímulo para las teorías de doble proceso de razonamiento que fue la observación del hecho de que los procesos lógicos parecían competir con los sesgos no lógicos en la determinación del comportamiento en varias tareas de razonamiento deductivo. Investigaciones posteriores realizadas con diversos métodos han sugerido que el sesgo de creencia (el cual se abordará

¹⁰ Consiste en una sola lectura de una serie de palabras, y luego tratar de recordarlas en cualquier orden.

posteriormente a lo largo el capítulo) refleja procesos de tipo 1, mientras que el razonamiento lógico satisfactorio en esta tarea requiere procesos de tipo 2.

Evans y Frankish (2009) mencionan que estos trabajos llevaron al desarrollo de la teoría heurística-analítica del razonamiento y más tarde a la teoría de sistema dual. Sin embargo, señalan que ninguno de estos primeros trabajos fue influenciado por el doble proceso de aprendizaje, memoria y cognición social; más bien, fueron impulsados por un intento de entender los hallazgos experimentales en el razonamiento.

El origen de las teorías de proceso dual en la psicología social parece provenir de dos fuentes principales:

- Wason y Evans necesitaban explicar la disociación entre las actitudes explícitamente declaradas y el comportamiento social real que se estableció firmemente en las investigaciones experimentales realizadas en los decenios de 1960 y 1970.
- La correlación de los juicios sociales con las medidas de las diferencias en el estilo de pensamiento, como *Need for Cognition* o la *Rational-Experiential Inventory*.

Sin embargo, el enfoque de doble proceso para la toma de decisiones se ha popularizado recientemente por Kahneman y Frederick, basándose en la teoría genérica de los sistemas duales. Ya que la distinción entre la toma de decisiones intuitiva y reflexiva ha existido por mucho tiempo.

Así, se llega a las teorías de doble proceso de razonamiento, las cuales distinguen entre tipo 1 (procesos rápidos y automáticos) y tipo 2 (procesos lentos y deliberativos), atribuyéndolos a dos sistemas cognitivos distintos.

Los términos "Sistema 1" y "Sistema 2" fueron acuñados por Stanovich en 1999, pero la teoría de sistema dual fue ideada por una combinación de autores, y tiene orígenes mucho más tempranos, pero no será tema en este trabajo.

A continuación, se presenta una tabla de características atribuidas por varios teóricos a los dos sistemas de cognición:

| Sistema 1 | Sistema 2 |
|----------------------|-------------------------|
| Evolutivamente viejo | Evolutivamente reciente |

| | |
|--|--|
| Inconsciente, preconsciente | Consciente |
| Compartido con los animales | Únicamente (distintivamente) el humano |
| Conocimientos implícitos | Conocimientos explícitos |
| Automáticamente | Controlado |
| Rápido | Lento |
| Paralelo | Secuencial |
| Alta capacidad | Baja capacidad |
| Intuitivo | Reflexivo |
| Contextualizado | Abstracto |
| Pragmático | Lógico |
| Asociativo | Basado en reglas |
| Independiente de la inteligencia general | Vinculado a la inteligencia general |

Cuadro 2. De las características atribuidas por varios teóricos a los dos sistemas de cognición. (Evans & Frankish, 2009, p. 16)

Evans y Over (1996) desarrollaron su relato del sistema dual de razonamiento y juicio principalmente bajo la influencia de las primeras teorías de proceso dual de Evans. Pero con una aportación sustancial de las ideas de Reber y otros escritos en el campo del aprendizaje implícito, sin conocer el trabajo de Epstein en ese momento, ni los numerosos avances de las teorías de procesos duales en el campo de la cognición social. Por lo anterior, inicialmente Evans y Over argumentaron que la racionalidad instrumental no tiene por qué implicar la racionalidad normativa,¹¹ pues sostuvieron que los participantes de los experimentos de razonamiento suelen ser descritos como irracionales porque no cumplen con las instrucciones y violan las normas de racionalidad adecuadas.

Evans y Over sostuvieron que es instrumentalmente racional en la vida cotidiana razonar a partir de todas las creencias pertinentes. En ese sentido, Evans & Frankish (2009) señalan que es adaptable que nuestro razonamiento se contextualice automáticamente con el conocimiento previo. Es decir, el razonamiento puede de manera automática tomar partido del conocimiento y experiencia previos para generar procesos cognitivos y otros como la toma de decisiones.

¹¹ La racionalidad instrumental se refiere a la adquisición de medios para lograr un fin; como cuando el ser humano busca adaptarse al medio que lo rodea para satisfacer sus necesidades. La racionalidad normativa es aquella que sostiene que razonar correctamente significa seguir una visión estándar de la racionalidad, que implica seguir las normas de la lógica y las matemáticas.

La ventaja del sistema de doble proceso es que el pensamiento reflexivo consciente proporciona la flexibilidad y la previsión que el sistema tácito no puede ofrecer por su propia naturaleza. Ya que la mayoría de las veces nuestra toma de decisiones es automática y habitual, pero no tiene por qué ser así...la consciencia nos da la posibilidad de lidiar con la novedad y anticipar el futuro. (Evans & Frankish, 2009, p. 18).

El trabajo de los filósofos contemporáneos, es igualmente tomado en cuenta por Evans y Frankish (2009) pues mencionan que ellos también han desarrollado teorías de doble proceso de razonamiento de la mente. Estos muestran una preocupación central del área; como es el análisis del sentido común cotidiano o psicología “popular”, refiriéndose a ésta como los conceptos y principios básicos por los que explicamos y predecimos las acciones de cada uno. En particular, los conceptos de creencias y deseos y los principios que guían nuestra aplicación de ellos.

El debate sobre la psicología popular se centra en particular en el análisis de los conceptos de creencia y deseo. A pesar de que se tienen diferentes perspectivas sobre la “psicología del sentido común” y sobre todo las funciones que ésta realiza en torno a las creencias y los deseos por diferentes psicólogos y filósofos contemporáneos; Evans y Frankish (2009) sostienen que hay un tema en común a estas distinciones, ya que hay un tipo de creencia que es implícita, no lingüística y común a los humanos y animales, y otra (pensamiento, opinión, aceptación, meta creencia) que es explícita, consciente, que involucra el lenguaje y es únicamente humana. En ese sentido, hay sugerencias de que cada creencia está asociada a un tipo diferente de procesamiento (paralelo y conexionista en el primer caso, serial y gobernado por reglas en el segundo).

Lo interesante en este caso sería el impacto que podría llegar a tener si es que las ideas conexionistas¹² son verdaderas, pues Evans y Frankish refieren la

¹² Los conexionistas no apoyan las representaciones discretas, referidas a las creencias y deseos como representaciones internas que son funcionalmente discretas. Los procesamientos de tipo serial pueden activarse selectivamente, como en los modelos computacionales.

idea de que en ese sentido la psicología popular sería refutada y los conceptos de creencia y deseos tendrían que ser eliminados del discurso serio sobre la mente.

Es por eso que, según Evans y Frankish (2009), encuentran una clara, aunque no perfecta correspondencia con las teorías de doble proceso en psicología, las cuales corresponden a la forma implícita de creencia del S1 y a la forma explícita del S2.

Para finalizar con este apartado, es necesario tomar en cuenta la estructura que se lleva a cabo en él, pues el objetivo de este es la exposición de las diferentes posturas teóricas a lo largo de la historia del procesamiento dual. Pero sobre todo, tratar de mostrar la similitud, aunque pequeña de algunos autores que Evans y Frankish (2009) exponen. Lo interesante en este apartado es la distinción constante que se hace entre los procesos de los animales y los del ser humano, las cuales aparentemente se dan a partir de la predicción de fenómenos no planeados y de la resolución de problemas igualmente imprevistos. Lo anterior muestra una notable habilidad del ser humano dentro de los procesos del s2 en comparación de la habilidad de adaptarse que los animales presentan. Una distinción evidentemente entre los procesos de tipo 1 y los de tipo 2, así como la notable ambición de Evans al intentar justificar su “hipótesis de las dos mentes”, señalando, así mismo, la importancia de las intuiciones, las creencias y las percepciones originadas aparentemente en el s1.

2.1.2 PROCESOS DUALES DE RAZONAMIENTO

HIPÓTESIS DE LAS DOS MENTES; ¿POR QUÉ ELEGIMOS UNA COSA Y NO OTRA?

En esta sección revisaremos el trabajo de Evans (2010) sobre “la hipótesis de las dos mentes”, en general se tratarán temas de: psicología del sentido común, razonamiento, mente reflexiva, mente intuitiva, memoria, así como las distintas maneras de tomar decisiones, las influencias que tenemos sobre la sociedad y los estereotipos que ésta nos impone y aquellos que nosotros mismos nos formamos. Trataremos también la dualidad en todos estos estados mentales y

sobre todo la implicación que tiene la racionalidad y la intuición en ellas. En este sentido lo que Evans pretende lograr es que el análisis y exploración de diferentes campos de estudio que él realiza a lo largo de sus escritos, sirvan para apoyar la teoría dual que él defiende, para poder justificar su trabajo.

Jonathan Evans (2010) señala que la “psicología del sentido común” considera que el comportamiento está basado en estados mentales como creencias y deseos, sin asumir que dichos estados sean conscientes. Sin embargo, la “psicología del sentido común”, refiere la idea de una sola mente. Siendo el “yo” el que se encuentra al mando durante la toma de decisiones racionales, lo cual pretende explicar el comportamiento del ser humano a través precisamente de estos estados.

Evans, señala que todo esto parece adecuado, sin embargo, lo pone en duda pues debido a las distracciones a las que en ocasiones somos expuestos en el día a día de nuestra vida cotidiana, el “yo” tendría que estar “dormido” o simplemente distraído. Por tal motivo surge una pregunta muy interesante, pues mientras estamos distraídos, ¿quién o qué controla nuestro comportamiento, nuestras acciones y nuestras decisiones si nuestra atención consciente está ausente?

Debido a que el sentido común se hace cargo de ello, hace pensar que nuestra mente, entonces, tiene dos partes distintas entre ellas, con las que se realiza el control de nuestro comportamiento.

Si estamos distraídos, si nuestras mentes están en algún otro lugar, entonces, ¿quién o qué está controlando nuestro comportamiento? Cuando nuestra atención consciente se encuentra distraída, nuestro comportamiento habitual toma el control. Pero los hábitos también son parte de nuestra mente, son una parte diferente. (Evans, 2010, p.2)

Así como lo hábitos forman una parte esencial según Evans (2010) para la psicología del sentido común; la percepción, la atención, el aprendizaje, la

memoria, el lenguaje, el razonamiento y la toma de decisiones son igualmente importantes para la psicología cognitiva.

A la psicología cognitiva, según Evans (2010), le interesa, precisamente estos últimos estados mentales, ya que, el estudio de éstos muestra que los procesos subyacentes a este grupo de funciones deben de ser, en parte o en su totalidad, inconscientes.

Evans (2010) analiza las funciones “superiores” del cerebro que controlan nuestro comportamiento (en esencia todo lo que nos define como criaturas biológicas, sociales y culturales), preguntándose si estamos o no, en control de dichas funciones. Este psicólogo se inclina por una respuesta negativa, ya que muestra argumentos interesantes y fuertes desde el punto de vista de “la hipótesis de las dos mentes” en las que asegura que ningún ser humano tiene el control de las funciones cerebrales sugeridas por la psicología del sentido común.

La base de “la hipótesis de las dos mentes” es la existencia de dos sistemas con dos procesamientos cognitivos, muy distintos entre ellos. Evans menciona dos mentes en un cerebro, y con ello dos maneras de conocer, dos maneras de creer, dos maneras de pensar y dos maneras de actuar. Si esto es así, entonces “la hipótesis de las dos mentes” socavará la creencia de la “psicología del sentido común” al defender que los seres humanos controlamos nuestro propio comportamiento.

Ahora bien, tratemos de entender mejor lo que nos dice Evans (2010) en su definición sobre la hipótesis de las dos mentes.

Increíblemente los argumentos que Evans (2010) da, son el hecho de que existen dos maneras de pensar y que nuestra función mental¹³ es inconsciente, para ello el autor ejemplifica las diferentes posturas referentes a la psicología del sentido común y a “la hipótesis de las dos mentes”, respectivamente:

¹³ Recordemos nuevamente que el término “mente” para el autor, se refiere a aspectos del cerebro que de alguna manera representan al mundo externo en el que nos encontramos y los aspectos que determinan nuestro comportamiento en dicho mundo. (Evans, 2010, p. 3)

1. Modelo del director ejecutivo¹⁴ (compatible con la psicología del sentido común)

Tenemos la percepción de que elegimos nuestras acciones libremente, con base en la reflexión de nuestras creencias, deseos, objetivos e intenciones.

2. “La hipótesis de las dos mentes” se separa radicalmente del sentido común, en ella distinguimos una mente reflexiva de una mente intuitiva.

- a. Mente intuitiva: controla parte de nuestro comportamiento. La mayoría de nuestras acciones está controlada de manera intuitiva sin ninguna consciencia de los procesos cognitivos involucrados. De esta manera la mente reflexiva se siente como la mente ejecutiva de su dueño, pero esta percepción es ilusoria.
- b. Mente reflexiva: La mente reflexiva compite con la mente intuitiva por el control del comportamiento, frecuentemente sin éxito, esto es, la mente intuitiva contrala el comportamiento la mayoría de las veces.

Además, menciona Evans (2010) las dos mentes tienen acceso a diferentes tipos de conocimiento, a los que denomina:

- i. la memoria explícita para la mente reflexiva
- ii. la memoria implícita par la mente intuitiva.

En este sentido, menciona Evans (2010) la psicología del sentido común quedaría desacreditada pues sugiere que solamente la mente reflexiva se encuentra en el control consciente del comportamiento, en cambio, “la hipótesis de las dos mentes” sí tiene el control consciente del comportamiento, pero solamente por cierto tiempo, pues cuando la mente reflexiva se llega a distraer, la mente intuitiva toma el control del comportamiento, aun cuando la mente reflexiva tiene la ilusión de ese control. Evans (2010) afirma que la mente intuitiva es vieja en

¹⁴ Uno de los argumentos que Evans (2010) propone es la del “modelo del director ejecutivo”, éste es compatible con la psicología del sentido común o psicología popular y con la manera en la cual nos gusta pensar sobre nosotros mismos como sujetos conscientes en control de su propio comportamiento. Para una mejor explicación, véase Evans, 2010, p. 4

términos evolutivos y parecida a la de los animales, mientras que la mente reflexiva ha evolucionado recientemente y es distintivamente humana. Así, a éstas las define como mente vieja y mente nueva.

2.1.2.1.- DE UNA MENTE VIEJA A UNA MENTE NUEVA

La idea de dos mentes en un mismo cerebro podría presentar fallos en sí misma pues ¿qué podría hacer pensar que esto es verdadero? Evans (2010) afirma que los cerebros del ser humano han sido comparados con sofisticados dispositivos computacionales, debido a la complejidad con la que suele exhibirse su funcionamiento. Sin embargo, Evans menciona a animales superiores, como aquellos que han evolucionado ciertos comportamientos para poder satisfacer alguna necesidad básica de manera precisamente superiores a la de otras especies.

Claramente la intencionalidad es una pieza clave para podernos diferenciar de los “animales superiores” pues éstos están programados únicamente para actuar de acuerdo a su evolución. En comparación con el ser humano, aunque éste también refiere un deseo de satisfacción de alguna necesidad básica como el comer, lo hace con una intencionalidad de por medio ya que el humano decide por ejemplo cómo abrir cierto tipo de alimentos, bajo qué condiciones, previendo sean las más adecuadas y así poder alimentarse. En comparación con algún tipo de ave que está programada a romper digamos un caracol sobre una piedra, siempre usándola como herramienta. Sin embargo, no logran dimensionar las consecuencias de no tomar adecuadamente al caracol mientras lo golpean sobre la roca, por ejemplo, refiriéndose a los instintos del ave.

Los defensores de la teoría dual relacionan a los instintos con cierto tipo de módulos específicos para cada función, como por ejemplo lo hacen los biólogos y los psicólogos evolutivos, ya que dirían que el módulo que tiene el gato para poder cazar es con un propósito específico, innato y un componente auto contenido de sus mentes que ha evolucionado para realizar esta única tarea. Pero el comportamiento animal, refiere Evans (2010) no está determinado únicamente por

los instintos, ya que pueden aprender conductas y comportamientos acordes, por ejemplo, a la forma de vivir domésticamente.

Evans (2010) sugiere que nuestro comportamiento está moldeado por la evolución o por aprender a adaptarse a lo que se trabajó en el pasado al igual que el de otros animales, la diferencia es que los seres humanos tenemos una mente reflexiva y no solamente instintiva que nos brinda una gama más amplia de racionalidad y metas. Para poder representar lo anterior, Evans (2010) menciona la idea de Stanovich, en la que refiere a un robot programado, transfiriéndolo, claro al cuerpo humano (robot) y a nuestros genes (la programación de tal robot), lo interesante aquí, es que al involucrar a la mente reflexiva, nuestros genes se hacen a un lado pues esto nos brinda a diferencia de otras especies, el poder perseguir nuestras propias metas. Y claro, menciona Evans, los genes a diferencia de las mentes reflexivas, no tienen creencias, deseos o intenciones.

A pesar de que Darwin¹⁵ hace implícitamente mención de la importancia de los genes en la evolución del cerebro humano y sobre todo del comportamiento humano, Evans (2010) piensa que esto es un error común pues pensar en evolución en términos de la supervivencia de las especies, debido a que los mecanismos evolutivos operan al nivel de los genes y aunque los genes no son sensibles, se comportan como “egoístas”. Pues son replicadores y pueden reproducirse de forma indefinida, y para poder sobrevivir requieren mecanismos en los que puedan vivir a salvo y esto precisamente es lo que hacen los genes, determinan las características precisas de estos organismos en el grado de ajuste de las demandas ambientales a las que los organismos necesitan hacer frente.

Existe, por otro lado, la idea de la evolución cultural, en la que mencionan que la vida de los humanos ha estado inmersa en invenciones como los aviones y esto evidentemente no sería un proceso biológico o Darwiniano. Los humanos tenemos la capacidad de utilizar nuestra mente reflexiva superior, como por ejemplo al momento de adaptar herramientas de acuerdo a nuestras necesidades,

¹⁵ Evans (2010) señala que Dawkins (1976) interpreta y convierte las ideas centrales de la teoría de Darwin más sencillas para el público en general, a partir de su obra *The Selfish Gene*. En dicha obra se defiende que a Darwin le hizo falta la idea de los genes, lo cual hizo posibles proveer los mecanismos faltantes para el proceso de evolución que Darwin describía.

haciendo uso de la mente moderna, lo cual es posible gracias a facultades como el lenguaje y la inteligencia social.

En ese sentido, se han descrito ya, las dos mentes la vieja y la moderna como las concibe Evans, estas dos maneras de razonar nos llevan directamente a la idea de que, tenemos dos maneras diferentes de realizar alguna función o incluso alguna actividad, como el aprender o el observar.

2.1.2.3. ¿CÓMO REALIZAMOS NUESTRAS FUNCIONES MENTALES?

Al momento de saber/conocer, menciona Evans (2010), existe una gran distinción entre el “saber qué” y el “saber cómo”¹⁶. El primero se refiere a aquellas cosas que sé y que la mayoría de la gente sabe también, como por ejemplo la capital de algún país o la idea de las cosas que son muy personales y que sé como un detalle específico durante algún evento vivido. El segundo (saber cómo) se refiere a lo que cada persona sabe específicamente, como, por ejemplo, no todos saben cómo tocar el piano o cómo jugar ajedrez. Lo que hace pensar que “el saber qué” está controlado por la mente reflexiva y el “saber cómo” está controlado por la mente intuitiva.

Lo que es interesante sobre el “saber cómo”, o el conocimiento procedimental para nuestros propósitos, es que parece ser en gran parte implícito y por lo tanto no es directamente accesible a la mente reflexiva. Como señaló el lingüista Noam Chomsky, la posesión de un lenguaje natural, como el inglés, nos permite potencialmente generar y comprender un número infinito de frases.

Así que nosotros o nuestros cerebros deben de alguna manera "conocer" un complejo conjunto de reglas que permiten que esto suceda. Pero claramente no las conocemos en el sentido de que podemos traer estas reglas a la mente y escribirlas. (Evans, 2010, p. 54).

¹⁶ Evans (2010), menciona que la diferencia entre “saber qué” y “saber cómo”, se refiere a un conocimiento declarativo en el primero y procedimental en el segundo. (2010, p. 53)

De acuerdo a lo anterior en una acumulación de pruebas en los últimos años, tanto experimentales como neurológicas, se ha demostrado que la percepción no tiene por qué ser consciente en absoluto. Pues todo lo que aprendemos proviene de los sentidos y por medio del más importante que es la visión. Por ello se habla de la percepción de los objetos, la cual no es totalmente consciente y un ejemplo de ello, sería el método de la percepción subliminal¹⁷. Lo que muestra evidentemente que también existen dos maneras diferentes de percibir (ver), una que conduce a la percepción consciente (sistema ventral) el que percibe al objeto en todos los sentidos y el que conduce a la percepción inconsciente (sistema dorsal) el que sigue al objeto en todos sus movimientos y se prepara para realizar una acción sobre ello. Las dos mentes cumplen entonces, una función diferente al momento de observar o percibir un objeto. Al igual que la retención de los aprendizajes que obtenemos como son la memoria explícita y la memoria implícita, la primera se caracteriza por ser episódica, declarativa y de conocimiento pues responde a variaciones en nuestro entorno. La segunda se caracteriza por ser de procedimiento y de hábitos de conocimiento, ya que aprende variaciones en nuestro entorno. Incluso se menciona nuevamente a la mente intuitiva ocupada de las invariaciones porque es la mente del comportamiento habitual y rutinario, y la mente reflexiva ya que gracias a ella podemos tratar con circunstancias individuales según sus méritos.

Entonces, existen dos formas diferentes para cada una de las funciones que realiza nuestro cerebro, a saber, la reflexión y la intuición. Evans (2010) se pregunta si las decisiones que tomamos son realmente decisiones o si no lo son, es decir, qué tipo de decisiones podemos considerar realmente como decisiones, pues debido a que existen diferentes tipos de percibir y concebir al mundo, las decisiones se toman entonces de maneras consciente o inconsciente, o estas últimas solo le podemos llamar intuiciones. Evans (2010) nuevamente menciona

¹⁷ A los participantes se les puede mostrar breves exposiciones de estímulos con los que son incapaces de identificar, o incluso de ver, pero que siguen siendo influenciados de algún modo. Como por ejemplo los métodos de publicidad subliminal, sobre la base de que se podría persuadir a la gente involuntariamente a comprar productos mediante breves exposiciones a la publicidad que no se veían conscientemente. (Evans, 2010, p. 55)

que las decisiones están presentes en nuestra vida cotidiana siempre, simplemente que existen algunas que realizamos de manera sumamente automática, razón por la cual ni siquiera logramos percibir que hemos tomado una decisión. Pero lo importante aquí, no es eso sino cómo se elige realizar alguna acción sobre otra, aun cuando nuestro comportamiento está habituado a realizar diversos tipos de acciones, es evidente que podríamos en cualquier otro momento elegir otra opción en vez de la que estamos acostumbrados a seleccionar. “Los comportamientos habituales se impondrán a menos que la mente reflexiva intervenga y sólo si lo hace será consciente de tomar una decisión” (Evans, 2010, p. 79). En ese sentido, podríamos pensar que la mente reflexiva podría tomar decisiones siempre, pero también la otra mente juega un papel importante en la toma de decisiones, pues cuando la mente intuitiva y la mente reflexiva están involucradas, éstas pueden estar en conflicto.

2.1.2.4. LAS DECISIONES

Evans (2010) afirma que la toma de decisiones involucra diversos tipos de juicios como por ejemplo, la imaginación de eventos futuros o la previsión en las decisiones de menor o mayor importancia (anticipándote a lo que más disfrutarías e incluso lo que más podría convenirte; sin embargo, la anticipación no es más que una extrapolación, menciona el autor, de las experiencias pasadas). Resulta en ocasiones extraño cómo algunos estados mentales, como la imaginación, suelen tener una elevada importancia al momento de tomar una decisión. Pues la mente reflexiva hace uso de ella para poder pre visualizar el futuro si es que llegara a tomar tal o cual decisión; a ello le llama Evans (2010), “simulación mental”. Sin embargo, las decisiones que realizamos de manera intuitiva por lo general se basan en sentimientos de certeza o preferencias que requieren una pequeña deliberación para ser tomadas.

La toma de decisiones puede en ocasiones parecernos muy habitual y sencilla, sin embargo, cuando se tiene un plan de vida ya idealizado e incluso planificado y repentinamente aparece algo que pudiera cambiar el rumbo de ese

plan que ya hemos consolidado en nuestra “mente”, puede llegar a causar ansiedad e inseguridad. Evans menciona que, “la toma de muchas decisiones nos puede hacer infelices y confundidos como muchas investigaciones recientes lo muestran” (2010, p. 81). Es por eso que Evans nos muestra que la gente basa sus decisiones en un razonamiento explícito con sus mentes reflexivas, pero con un efecto muy pobre. Ya que, si nuestras suposiciones están equivocadas, entonces es el razonamiento el que seguirá estando al frente de nuestras malas decisiones. Es decir, a pesar de que nuestras capacidades de razonamiento y de reflexión sean muy elevadas, si previamente tenemos una impresión, intuición o suposición sobre algo, nuestra mente reflexiva estará realizando una deliberación en torno a las tres anteriores y probablemente tomemos una mala decisión.

Por el contrario, ¿qué pasaría si los humanos hiciéramos únicamente uso de la capacidad de tomar decisiones intuitivamente sin reflexión consciente? La mente intuitiva se enfrentaría a un problema de la mente reflexiva, pues ésta confabularía explicaciones racionales para nuestras intuiciones que pueden ser bastante engañosas, en ese sentido, la gente puede ser fácilmente parcializada sin ser consciente del hecho. Es decir, la reflexión tiene un poder sobre las intuiciones que nosotros mismos podemos creer que son erróneas o engañosas. Lo cual se ve totalmente sesgado precisamente por una intuición errónea que se tiene sobre algún tema en cuestión y la reflexión se convierte hasta cierto punto en un “ayudante” de la intuición para que conscientemente no pueda quedar mal ni la mente reflexiva ni la mente intuitiva. Pues en este sentido las dos están conectadas y dependiendo una de la otra, pues pareciera que dependiendo de cómo se exponga el problema es la manera en cómo se tomará la decisión.

Las razones convincentes y detalladas que dan para sus juicios solo pueden ser el producto de un pensamiento y un razonamiento reflexivos, pero el proceso está sesgado de todos modos, porque sus creencias afectan tanto a la selección como a la interpretación de las pruebas en las que se basan estos argumentos...sólo porque la mente reflexiva esté involucrada en una decisión, no significa que esté a cargo, también muestra que los errores y los sesgos de juicio no se deben sólo a las fallas de la mente intuitiva, la

mente reflexiva parece tener un sesgo fundamental para tratar de justificar la acción que se está considerando, en lugar de considerar alternativas (Evans, 2010, p. 90).

Lo más interesante aquí, nuevamente es la manera en que nuestras decisiones están influenciadas o determinadas por la opinión pública, la sociedad, la prensa y la vida cotidiana, de tal modo que el resultado en las decisiones que tomemos, vuelve a estar sesgado ahora por factores de tipo contextual al momento de tomar una decisión. Entonces, ¿qué tan genuinas pudieran ser nuestras decisiones? ¿Realmente tomamos en cuenta las opciones que se nos presentan al momento de tomar una decisión? y si las tomamos en cuenta, ¿qué tan nuestras, tan genuinas y tan libres, podrían llegar a ser? Por ejemplo, al momento en el que tomamos la decisión sobre lo que vamos a estudiar en la universidad, (a pesar de que en ocasiones no contamos con la maduración suficiente para decidir algo tan importante) ¿realmente la tomamos de manera libre de acuerdo a nuestras preferencias y gustos? ¿O la tomamos siguiendo los patrones impuestos por nuestros padres o la sociedad a la que pertenecemos? Evans (2010), afirma que rara vez analizamos todas las alternativas y deliberamos entre ellas, lo cual sería la función de la mente reflexiva, en cambio la mente intuitiva se centra en determinadas opciones de información que luego nuestras mentes reflexivas analizan, hasta excluir todas las alternativas y quedarse sólo con una. Por este motivo, Evans (2010) menciona que los resultados y los sesgos retrospectivos se producen porque fijamos los resultados reales en nuestra evaluación de acontecimientos y no tenemos en cuenta las alternativas en que las cosas pudieran haber sucedido.

Aquí entra el efecto de disyunción, el cual es un fenómeno al que se refieren los psicólogos cuando las personas preferimos el conocimiento de un escenario presente para poder avanzar a otro futuro. Este efecto suele ser descrito como irracional o como un error de razonamiento, pues no se puede llegar a imaginar una situación futura si no se tiene conocimiento previo, aunque mínimo, de lo que se podría o no llegar a controlar. Es decir, el efecto de disyunción

podiera fallar cuando, por ejemplo, tenemos que generar una calificación a un alumno, para ello tendríamos que conocer su desempeño durante el curso, indagaríamos en su capacidad para poder acceder a los conocimientos necesarios para la aprobación del mismo, tendríamos que conocer su capacidad de acceso a los contenidos. Sin haber realizado todo esto, no podríamos saber qué calificación brindar. Sin embargo, eso no implica que renunciemos a la idea de expedir dicha calificación.

En ese sentido, la experiencia y el conocimiento previo de situaciones pudieran influir en la toma de decisiones, así como la manera en que nos comportamos y sobre todo la influencia que podría tener una emoción ya experimentada al momento de presentarse una situación desconocida.

Es decir, el efecto de disyunción pudiera fallar cuando, por ejemplo, se nos presenta la oportunidad de realizar un viaje de vacaciones. No podemos saber cómo es el lugar que visitaremos y qué actividades realizaremos, a menos de que investiguemos sobre ello, de otro modo no podemos tomar decisiones sobre lo que podríamos o no realizar en el lugar, pues no existe un conocimiento previo del mismo. Sin embargo, esto no quiere decir que renunciaríamos -a menos que existieran circunstancias de salud o de otra índole que no sean las que se proponen aquí- al destino en nuestro viaje de placer.

2.1.2.5. INTUICIÓN Y REFLEXIÓN

Evans (2010) explora la función de las emociones al momento de tomar una decisión. Menciona que existe una larga historia en la filosofía de equiparar el razonamiento lógico y la reflexión con la racionalidad y de despreciar las decisiones tomadas sobre la base de las emociones. Sin embargo, a pesar de que la intuición ha sido culpada de una innumerable cantidad de sesgos cognitivos en el juicio, ha ganado relevancia en lo que refiere la toma de decisiones. Algunos autores afirman que es la intuición la principal función en la toma de decisiones y sugieren que no es posible explicar por qué las intuiciones hacen un mejor trabajo al momento de tomar decisiones. A la posición anterior, Evans (2010) la llama, la

de “la no mente”,¹⁸ debido a que esta postura contradice a “la hipótesis de las dos mentes”. Evans (2010) se cuestiona si la mente reflexiva no es la más adecuada, por qué razón los humanos teníamos que haberla evolucionado; usando como ejemplo a Gladwell¹⁹ en el que se afirma que “menos puede ser más”, lo que significa que cuando la gente tiene mucha información, o se involucra en un montón de razonamiento, puede terminar con una peor decisión. Aparentemente lo anterior sería contrario a la Hipótesis de las dos mentes que defiende Evans (2010).

En cuanto al razonamiento, por su parte, Evans (2010) brinda algunas definiciones, en las cuales se sacan conclusiones de una información dada a partir de un esfuerzo consciente. Evans, sin embargo, insiste en la importancia de la mente intuitiva en relación con el razonamiento, pues al momento de tomar una decisión no solamente se hace uso de la reflexión. En ocasiones Evans menciona que se apela a la intuición en vez del razonamiento ya que este último resulta ser una tarea muy complicada.

Por ello Evans y otros teóricos dividen al razonamiento de acuerdo a dos cuestiones: la deducción y la inducción. En el razonamiento deductivo, Evans (2010) señala que, al tener una premisa verdadera, existirá la certeza de que la conclusión será también verdadera. Mientras que la inducción no brinda esa garantía, pues como la misma palabra lo dice, se induce a partir de un elemento que no es fiable en su totalidad.

A pesar de que las mentes intuitiva y reflexiva suelen estar de acuerdo al momento de tomar una decisión, existe cierto tipo de desacuerdo cuando se involucran creencias reales del mundo. En ese sentido, se puede comenzar a hablar de los sesgos de creencias en el razonamiento, pues Evans (2010) identifica un problema muy grande en el que las creencias y la lógica dan

¹⁸Evans (2010) llama la “no-mente” a la idea de una postura en contra de “la hipótesis de las dos mentes”, pues aquella hace referencia al uso solamente de la intuición al momento de tomar una decisión y deja de lado a la reflexión, lo cual está en contra de los escritos de Evans.

¹⁹ Evans (2010) menciona a Gladwells, quien sostiene que cuando la gente tiene mucha información o se involucra demasiado en el razonamiento, ellos pueden terminar con una muy mala decisión. Otro más se refiere a Gigerenzer, quien afirma que cuando la intuición y la lógica entran en conflicto, es una buena idea confiar en la intuición. Para mejor explicación, véase (Evans, 2010, p. 94).

diferentes respuestas a los problemas que se presentan, en esos casos se exhibe un desacuerdo entre la mente intuitiva y la mente reflexiva. Es decir, existe un sesgo de creencia cuando lo que estamos expresando digamos es lógicamente correcto, en el sentido de que tiene una buena estructura lógica, pero va en contra de lo que creemos.²⁰ Entre la lógica y la intuición se genera una variabilidad ya que, según el autor, aquellos que tienen una inteligencia general más alta al igual que una buena capacidad de memoria de trabajo, darán una respuesta más lógica. Aquellos como los adultos mayores, en los que la memoria de trabajo está disminuyendo, son más propensos a seguir sus creencias.

El pensamiento hipotético, dentro de las creencias, se basa en la realización de predicciones a partir de la “confianza” que le damos a aquella autoridad que el orador o la fuente de información nos da, sin embargo, también podemos recuperar dichas creencias de nuestra memoria, pues bastaría encontrarnos en un escenario en el que se presentara algún momento propenso para poder exhibir nuestras creencias ya arraigadas en nuestra memoria. Es impresionante cómo las creencias juegan un papel sumamente importante no solamente en los adultos mayores, sino en todo aquello referido al pensamiento hipotético, del cual todos hacemos uso. Otra manera de hacer uso de las creencias al momento de tomar una decisión es a partir del condicionamiento, pues éste al igual que la predicción considera e imagina consecuencias, así como se puede utilizar para expresar tratos o promesas. Un ejemplo podría ser del tipo, si está nublado, cargo un paraguas.

Este ejemplo muestra la manera en que se imagina la consecuencia de no llevar un paraguas porque podría o no llover. La experiencia previa a un fenómeno hace que hipotéticamente resuelva un problema que aún no sucede o quizá no sucederá, lo que al parecer pudiera mostrar una racionalidad condicional en el sentido de dar respuesta a una problemática de manera anticipada por medio de la intuición. Si llueve tengo paraguas y si no llueve, igualmente lo tengo por si pudiera llover después.

²⁰ Por ejemplo al decir: si llueve, la luna es de queso. Llovió, entonces la luna es de queso. La estructura del argumento es correcto, sin embargo, yo sé y mi creencia me lleva a decir que aunque llueva la luna no es de queso. Aquí se observa un sesgo de creencia.

2.1.2.6 ¿CÓMO RAZONAMOS?

Una de las maneras de razonar²¹ es por medio del pensamiento condicional²², por ejemplo, según la lógica, se postula una en la que una oración de la forma “si esto es el caso, entonces esto será el caso”, es decir, se condiciona a que algo sucede a partir de un antecedente. Sin embargo, lo que creemos afecta sobre los acontecimientos relevantes y la medida en que podemos imaginar a dichas inferencias, pues los sesgos de las creencias, ya mencionados, muestran que existen argumentos inválidos que pueden parecer validos cuando se presentan en un contexto “realista”. Por otra parte, con la inferencia condicional no sucede esto pues la creencia de la persona hace que se resista a una declaración condicional si esta va en contra de lo que cree. Así mismo, el uso de la mente reflexiva en este sentido (el de las creencias) resulta también relevante pues la inhibición de estas creencias, parece ser un trabajo arduo para la mente reflexiva al momento de querer generar una respuesta lógica, ya que resulta muy difícil que las creencias de una persona (las cuales podríamos considerar parte de la mente intuitiva) desaparezcan o no se tomen en cuenta al momento de que esa persona tome una decisión.

Así, el razonamiento deductivo en el cual desemboca todo esto, refiere dos principios generales de la hipótesis de las dos mentes: en primer lugar, que la reflexión es mucho más forzada que la intuición y, en segundo lugar, que la reflexión es más efectiva en aquellos con mayor capacidad cognitiva, debido a su alto nivel de “memoria de trabajo” y la inteligencia igualmente elevada.

Uno de los grandes exponentes de la lógica de los enunciados condicionales fue Peter Wason, en los 60's, quien desarrolló un experimento al que llamó “tarea de selección”, conocido posteriormente como, “tarea de selección

²¹ El razonamiento normalmente se refiere a hacer un esfuerzo consciente para sacar conclusiones de alguna información dada. Por definición, la mente reflexiva está involucrada y, de hecho, muchos autores piensan que el razonamiento es una de sus funciones más importantes. (Evans, 2010, p. 107).

²² En un enunciado condicional se cuenta con un antecedente y un consecuente, que a veces se puede referir como la idea de que a partir de que un suceso acontezca, entonces sucederá otro, es decir, un enunciado es condicional del tipo “si..., entonces...”.

de Wason²³ el cual podría ayudar a exhibir por qué incluso las personas con una inteligencia elevada, según las mediciones de inteligencia, también cometen errores de manera sistemática, debido a los sesgos que existen en el razonamiento deductivo o condicional, considerando que los seres humanos estamos acostumbrados a seguir una serie de pasos para llegar a las conclusiones como el llamado *modus ponens* (si p, entonces q; p; por lo tanto q).

El experimento de Wason, consiste en poner sobre una mesa cuatro cartas, cada una de ellas tiene un número en una cara y una letra en la otra:

| | | | |
|---|---|---|---|
| R | J | 5 | 2 |
|---|---|---|---|

La regla es la siguiente: si en una cara está la letra R, entonces encontrará un número impar.

A continuación, se les da una instrucción a los participantes: solamente pueden elegir dos cartas para confirmar o desmentir la regla anterior, ¿cuáles cartas (solamente 2) deben levantarse?

Las personas generalmente eligen la primera y la tercera cartas, lo cual es incorrecto pues resultaría redundante la idea de voltear la letra R y el número impar (5) ya que eligen las mismas cartas que aparecen enunciados en la regla.

| Si en una cara está la letra R, entonces encontrará un número impar. | | | |
|--|---|---------------------------|------------------------------------|
| P | Q | R y 5 | $p \rightarrow q$ si p, entonces q |
| V | V | R verdadero, 5 verdadero. | Verdadero |
| V | F | R verdadero, 5 falso | Falso |
| F | V | R falso, 5 verdadero | Verdadero |
| F | F | R falso, 5 falso | Verdadero |

Cuadro 2.1. Tabla de verdad, muestra que la regla se repite al cumplir la instrucción dada.

²³ Para una explicación del experimento sobre “la tarea de selección de Wason” véase Evans, 2010, pp. 123-127.

Dado que en el caso de que el enunciado sea abstracto, hace que caigamos en el engaño de actuar como la regla nos lo indica, es por eso que aunque se ha asumido que los humanos razonamos de manera analítica, este experimento demuestra que en ocasiones las decisiones que tomamos las hacemos de manera irracional, lógicamente hablando, pues podría decirse que hacemos o tomamos esa decisión sin seguir una regla lógica sino siguiendo a nuestra intuición, creyendo haber hecho una buena elección, lo que exhibe un “sesgo de emparejamiento” (*matching bias*). Wason muestra que únicamente el 10% realiza el experimento de manera correcta, a saber, elegir la letra R y el número par (2) lo que permite saber si es verdad o no el enunciado anterior ante la idea de negar la regla, es decir, se puede verificar lo que se está diciendo si se niega al consecuente: “Si en una cara está la letra R, entonces no encontrará un número impar”, tal como se observa en el Cuadro 2.1.

El sesgo de emparejamiento, hace que las personas elijan las cartas que se han confirmado anteriormente al momento de dar la regla, impidiendo que tomen en cuenta otra manera diferente de razonar como el falsear la regla ya dada. Lo que muestra que el ser humano en ocasiones falla para satisfacer ciertas normas de la lógica, lo que produce de distintos tipos de sesgos como es el de emparejamiento.

Sin embargo, otros investigadores sobre teorías del razonamiento han buscado desmentir esta parte de Wason, pues afirman que cuando se sitúa a los participantes en un contexto cotidiano para ellos, éstos pueden elegir correctamente las cartas. Para ello en lugar del uso de números y letras, se hace uso de palabras cotidianas con reglas sociales como:

| | | | |
|----------------|-------------|--------------------------|--------------------------|
| Cerveza | Soda | Mayor de edad | Menor de edad |
|----------------|-------------|--------------------------|--------------------------|

Regla: si una persona toma cerveza, entonces esa persona debe ser mayor de edad.

Los participantes en esta ocasión, pudieron resolver con mayor facilidad y de manera correcta la tarea que se les está brindando. Una explicación a lo anterior es debido al uso del lenguaje cotidiano que se utiliza.

La teoría de selección de Wason nos muestra cómo la parte analítica, racional, deductiva del ser humano puede fallar. Lo anterior debido a la falta de contexto o a la falta del conocimiento y uso de la lógica formal, a causa de un posible desinterés por lo que pudiera o no afectar a las decisiones que se toman. Es recurrente que escuchemos expresiones como: ¿por qué dije eso? ¿por qué me comporté así? ¿por qué no me di cuenta de que tal evento iba a suceder, si estaba tan claro? ¿por qué no logro dar explicaciones a una conducta si el sistema 1 y el sistema 2 están confabulando para poder tomar una decisión o si mi sistema 2 se está haciendo cargo reflexiva, racional y deductivamente? La teoría de selección de Wason ayuda a mostrar que en ocasiones tomamos decisiones de manera “irracional”, según la lógica formal. Pero quizá también pueda ayudarnos a demostrar que en ocasiones Evans o los defensores de las TRD no pueden dar una respuesta a este tipo de preguntas por la nula habilidad de querer reconocer a las emociones como un elemento indispensable al momento de tomar decisiones.

Además de estudiar el razonamiento deductivo, Evans muestra otra manera de razonar a partir del razonamiento probabilístico, que según algunos estudios muestran que nuestras intuiciones sobre la probabilidad son muy poco fiables y pueden conducir, al igual que en el condicionamiento, a sesgos y errores en la toma de decisiones. Para ello, presenta el siguiente experimento:

- Linda tiene 31 años de edad, es soltera, de mentalidad abierta y muy brillante. Estudió filosofía en la universidad. Como estudiante, estuvo muy preocupada con problemáticas como la discriminación y la justicia social, y también participó en protestas antinucleares.

La instrucción es que, a partir de la descripción previamente dada, ¿qué sería más probable que Linda sea o qué ocupación actual tendría? Las opciones son:

1. Cajera de banco

2. Feminista
3. Cajera de banco feminista

Existe una tendencia muy fuerte por las personas de elegir el número 3 como más probable que 1. Con lo anterior se comete la falacia de conjunción, pues si Linda es una cajera de banco feminista, entonces también es una cajera de banco, esto debido a la probabilidad que brinda la intuición de las personas al pensar que si eligen, en este caso la opción 3, tendrían muchas más probabilidades de saber la ocupación de Linda. Esto claramente viola la regla de probabilidad, en la que un evento compuesto es menos probable que un evento simple. Por tal motivo la falacia de la conjunción parece ser un caso claro de un error intuitivo, pues aparentemente requiere de experiencia para poder razonar de acuerdo a las probabilidades que se le presentan. Sin embargo, sigue existiendo un sesgo al momento de razonar, pues cuando el individuo cree tener la experiencia o la educación necesaria para elegir alguna opción correctamente, lo hace de manera intuitiva y tomando en cuenta las probabilidades que tiene de que su decisión haya sido, precisamente la correcta.

Evans (2010) menciona que el razonamiento exitoso, cuando se presenta con un problema nuevo en sentido desconocido para el individuo, es muy difícil de obtener una respuesta correcta para la mayoría de las personas y parece depender de varios factores; uno de ellos es ciertamente la inteligencia general. Sin embargo, los estudios aseguran que las personas inteligentes también pueden ser propensas a los sesgos y no aplicar su capacidad de razonamiento, de acuerdo con la forma en que se les presenta la tarea.

2.1.2.7 ¿CÓMO INTUIMOS?

Jonathan Evans, considera a la psicología social como una disciplina muy importante para el estudio de “la hipótesis de las dos mentes”. Las teorías de los procesos duales en psicología social fueron influenciadas por investigaciones en

psicología cognitiva, especialmente en el estudio de procesos automáticos y controlados.

Los psicólogos sociales estudian el comportamiento en un contexto social. Evans (2010) asegura que no necesitamos, ser expertos en este campo, para lograr reconocer la distinción entre las creencias centrales que están cerca de la identidad de una persona y las periféricas que no lo están, para con ello poder hacer uso de la psicología del sentido común para explicar la influencia social en cierto contexto. Es decir, utilizamos generalmente la “lectura de la mente” (*Mind Reading*) para averiguar las creencias e intenciones de otras personas, a menos que hayamos nacido autistas, menciona Evans (2010).

De acuerdo al punto de vista de “la hipótesis de las dos mentes”, ésta espera que el comportamiento social muestre características similares a las de ella, como la existencia de un conocimiento implícito y otro explícito, o como las dos formas de tomar decisiones, una rápida e intuitiva y una lenta y reflexiva. Estas distinciones muestran, según Evans, cómo los trabajos en experimentos previamente mostrados, apoyan “la hipótesis de las dos mentes”.

Desde el punto de vista en los años 80's, se exhibe una baja racionalidad del ser humano, pues las personas conscientes no se percatan de su comportamiento social ni controlan de hecho su misma consciencia, refiriendo los estereotipos que tenemos de manera implícita, así como las percepciones sobre diferentes grupos sociales. La psicología social, brinda una línea de trabajo sobre las teorías de proceso dual, pues hablan sobre dos modos de procesamiento de la información social de manera profunda o superficial y sobre los dos tipos de conocimiento: el implícito y el explícito.

Evans (2010) menciona que los psicólogos sociales identifican a las impresiones como aquellas características formadas de manera automática. En ocasiones una vista rápida del individuo podría ser una función de la mente intuitiva. Sin embargo, en otras ocasiones parecemos ser conscientes de estar buscando la impresión de alguien con nuestras mentes reflexivas. En ese sentido, Evans se pregunta si tenemos o no el control de las impresiones que nos formamos o si éstas son implícitas (y por tal motivo inconscientes).

Así, de acuerdo a investigaciones de psicología social se muestra que las personas atribuyen rasgos a los demás de manera espontánea e involuntariamente a partir de las impresiones que se hacen, aunque sean irrelevantes los rasgos del individuo para ellas. Lo que podría causar la idea de saber hasta qué punto a veces escogemos cosas de las que nos es más fácil dar razones como para justificarnos con los demás. Ya que no sólo no somos conscientes de estas impresiones implícitas y su efecto en nuestro comportamiento, sino que es probable que inventemos explicaciones racionales para los sentimientos intuitivos que provocan y nos lleva a la conclusión de que evidentemente tenemos también dos maneras de obtener una formación de las impresiones, tanto de manera consciente como de manera inconsciente.

El pensar, sentir y hacer, es un problema al que se enfrentan los psicólogos sociales en su disciplina pues el pensar, el sentir y el hacer los describen como los componentes de actitudes cognitivas, emocionales y de comportamiento. Las actitudes, según Evans (2010), siempre tiene un objetivo, en cambio las emociones residen en la mente vieja y pueden reflejar procesos evolutivos antiguos o reacciones aprendidas. Dada esta diferencia, las actitudes explícitas y las creencias en la mente reflexiva forman la base de los estadios que hacemos como nuestro razonamiento consciente. Por otro lado, el comportamiento es una función más compleja del trabajo de las dos mentes en cooperación o competencia de una con la otra.

Aquí volvemos a toparnos con una falta de correspondencia entre lo que pensamos con nuestra mente reflexiva y lo que sentimos en nuestra mente intuitiva, pues nuestra manera de comportarnos puede o no estar determinada por ninguna o por las dos mentes. Es decir, las impresiones y los estereotipos que tenemos sobre las personas pueden o no afectar nuestro comportamiento, pues estos se dan de manera implícita, lo que podría ayudar a convencerse o convencer a los demás de que la persona está tomando decisiones de manera neutral. Así, existe un intento de cambiar las actitudes por medio de la persuasión, siendo una de las principales actividades de la sociedad moderna como lo son, menciona Evans (2010), los gustos políticos o religiosos, por ejemplo, tratando de

realizar dicho cambio en la mente reflexiva. Sin embargo, menciona este psicólogo, sería más efectivo si se tratara de hacerlo directamente cambiando nuestro comportamiento desde nuestra mente intuitiva, la cual nos hará sentir que tenemos el control consciente de lo que hacemos. De hecho, como señala Evans y otros psicólogos, cuando las dos mentes entran en conflicto, la mente intuitiva generalmente ganará.

Es por eso, que Evans menciona que la manera en cómo pensamos y lo que creemos depende de una identidad social y de los grupos donde nos hemos desarrollado. La manera en cómo sostenemos nuestros propios puntos de vista son afectados por la influencia social, pues el hecho de que las personas creen en algo, es porque otras personas creen en esas mismas cosas también, especialmente cuando esas otras personas son miembros del mismo grupo social.

Así mismo, otro papel muy importante en la toma de decisiones suele ser la obediencia, como sucede en el ejército, pues los soldados generalmente siguen simplemente órdenes sin permitirles reflexionar sobre lo que se les pide que hagan. En torno a la obediencia, Evans menciona que existe un factor muy importante en la influencia social y es la identidad personal que se tiene dentro de un grupo social. A lo que Evans (2010) menciona que de hecho todos nosotros tenemos múltiples identidades sociales. Estamos de acuerdo con los grupos de personas que frecuentamos, y nuestra identidad social cambia dependiendo de tales grupos. En otras palabras, si acudo a un grupo juvenil de alguna iglesia, entonces mi identidad será (probablemente) recatada y formal, en cambio si acudo a una fiesta con mis amigos de la universidad esta identidad desaparecerá y entrará en juego aquella que me permitirá ser divertida e informal. Así, los grupos sociales a los que pertenecemos afectan no solo en la manera de comportarnos, sino también en la manera de pensar, lo cual nos quita hasta cierto punto nuestra individualidad, pues de acuerdo al grupo social en el que nos encontremos seremos todos iguales en cuestión de ideología y actitud. Lo que es un indicio de que, según Evans (2010) no tenemos de hecho la libertad de pensar, creer y actuar como quisiéramos de manera independiente del contexto cultural o social en el que nos encontremos.

Tristemente, nuestra psicología social [...] proporciona la base no para los prejuicios, sino para los conflictos, las guerras y la brutalidad de varios tipos. Históricamente, los propagandistas han explotado nuestras mentes intuitivas etiquetando a los grupos externos como malvados e inhumanos y de ninguna manera como nosotros. La gente puede ser odiada y perseguida por no otra razón que el hecho de haber nacido como miembro de un grupo racial, religioso o étnico diferente. (Evans, 2010, p. 155).

Desde este punto de vista podemos ver la ambigüedad que puede existir al momento de razonar. ¿dónde reside precisamente este tipo de psicología social a la que Evans se refiere? ¿será que la cultura y las emociones ya experimentadas forman parte de un sistema mucho más específico que quizá haga falta identificar? Si las emociones reflejan reacciones ya aprendidas, entonces deberíamos de pensar en la posibilidad de que la toma de decisiones indudablemente hace uso del “archivo histórico” de emociones experimentadas y almacenadas probablemente en un sistema del cuál también pueden hacer uso el sistema 1 y el sistema 2.

2.1.2.8. MENTE-CEREBRO.

La intuición juega un papel muy importante al momento de tomar decisiones, pues éstas no son decisiones inconscientes sino un sentimiento básico en lugar de una reflexión, lo que justamente comienza a mostrar la parte sensitiva dentro de la conciencia fenoménica. Sin embargo, algunos psicólogos desvirtúan un poco el uso de la intuición pues afirman que el uso de ésta limita totalmente a la reflexión.

Como seres humanos tratamos de “economizar” nuestra actividad cerebral, ya que agotamos nuestros recursos cognitivos. Lo anterior se debe a que el pensamiento reflexivo nos resulta un proceso lento y sobre todo agotador. En

cambio, la intuición y el sentimiento son bases rápidas y fáciles para tomar una decisión.

Para tal caso, Evans caracteriza las emociones como un producto de la mente antigua, o de aquellas básicas como el placer, ira, miedo, asco y tristeza. Estas emociones tienen un valor adaptativo ya que han desempeñado un papel importante en la evolución de las especies animales. Según Evans, existen otros tipos de emociones más complejas como la ambición, el orgullo y la compasión que solo son posibles en los seres humanos al poseer una mente reflexiva. Así, pueden llegar a definir y caracterizar las emociones con sus funciones mentales, como por ejemplo el amor y la lujuria que pueden anular el razonamiento racional y el buen sentido entregado por la mente reflexiva.

Para pensar de manera reflexiva, resolver problemas y tomar decisiones importantes, nuestro pensamiento se contextualiza en el tiempo con el conocimiento y las creencias pertinentes, pues nuestro cerebro es capaz de seleccionar conocimiento relevante sobre alguna situación con una facilidad que la ciencia cognitiva aún no ha podido resolver.

Pero ¿qué tan conscientes somos de nuestra intencionalidad hacia las cosas, acciones o decisiones que tomamos? Evans refiere al psicólogo Daniel Wegner quien señala que las acciones voluntarias normalmente van acompañadas de una experiencia de voluntad, un sentimiento de que causamos la acción por alguna fuerza mental interna. Lo anterior refuerza nuestra creencia psicológica del sentido común en nosotros mismos como agentes conscientes. Para poder demostrar la existencia de la voluntad consciente, Evans considera una ilusión más sencilla como la de las causas percibidas, por ejemplo, cuando el cerebro genera acciones “intencionales”, éstas normalmente resultan en pensamientos conscientes de intención al mismo tiempo, lo que lleva a un sentimiento de causalidad. De modo que pareciera que nuestros pensamientos conscientes causaron una acción, cuando en realidad no lo hicieron. Por ejemplo cuando estamos en una reunión de trabajo y de pronto nos invitar a realizar una dinámica de grupo en la que debemos de ejecutar ciertos movimiento con nuestro cuerpo, siguiendo a una persona frente a nosotros, existen dos opciones:

podríamos copiar sus movimiento o podríamos no hacerlo. En caso de hacerlo, sentimos que voluntariamente estamos realizando la actividad; en caso de no participar en la ejecución de los movimientos, probablemente sentimos, según Evans, que hemos decidido conscientemente no hacerlo. Evans menciona que la experiencia de voluntad es una consecuencia de nuestras acciones intencionales y no una causa. Es decir, no seguimos los movimientos porque no tenemos la intención de hacerlo, y no al revés (no se genera una intención por no seguir los movimientos). Lo anterior infiere cierta consciencia cuando en realidad es una mera ilusión. “Por tanto, nuestra sensación de que una intención consciente ha precedido a la acción debe ser ilusoria” (Evans, p. 169). En ese sentido, la mente reflexiva realiza actos intencionales, pero no necesariamente debe haber una persona consciente a cargo de nuestro comportamiento ni de las creencias conscientes que formamos y sostenemos sobre nosotros mismos que nuestras acciones sean correctas.

Evans hace referencia a que la ilusión anterior la podemos tener no solamente en la manera en cómo nos comportamos, sino en la manera de expresarnos y sobre todo en nuestra creencia de que estamos realizando decisiones apropiadas en cada una de las circunstancias que se nos presenten. Pues no es lo mismo, realizar preguntas muy concretas a las personas como ¿por quién va a votar? A pedirle que explique la razón de su preferencia política, lo que finalmente caería en una confabulación de la mente reflexiva, tratando de justificar sus respuestas y sus decisiones, las cuales en la mayoría de las ocasiones estará equivocada.

Por lo tanto, según Evans, existe una cognición voluntaria o intencional, con la que adoptamos metas con la mente reflexiva, la cual compite con la mente intuitiva para anular los comportamientos que ella tiene.²⁴ Pero debe de quedar claro que no somos personas conscientes en control de nuestro comportamiento y la mente reflexiva no equivale a una mente consciente. “La persona consciente es una construcción del cerebro, una narración ilusoria que nos acompaña a través de la vida” (Evans, 2010, p.177).

²⁴ Evans, refiere a esta parte como el núcleo de la hipótesis de las dos mentes.

Por tal motivo Evans considera que no debemos pensar en las dos mentes como conscientes e inconscientes, a pesar de que existan esas etiquetas por parte de una serie de teorías de doble proceso en la psicología. Evans, menciona que más bien a lo que se refiere él en particular es que las dos mentes corresponden a dos formas diferentes de conciencia, la fenoménica y la reflexiva.

Evans compara a los humanos con los animales y es que, en cierto sentido, no estamos tan alejados de ellos. Evans realiza una caracterización de humanos y animales, identificando las necesidades básicas de supervivencia en las dos especies, pero también anteriormente había mencionado la idea de la organización social que llevamos a cabo, la cual no nos distingue tanto de colonias de chimpancés ni de leones. Sin embargo, según Evans, lo que realmente nos hace diferentes entre especies es probablemente la mente reflexiva, la cual se da gracias a la evolución del lenguaje y “la lectura de la mente”. Así, nuevamente realiza la distinción entre mente vieja (los instintos de supervivencia básicos que compartimos con los animales) y la mente nueva (una evolución en el lenguaje, en la “consciencia” y la reflexión, únicamente para los humanos.)

Evans (2010) señala así que tenemos -como él defiende- dos mentes de naturalezas distintas y se pregunta ¿cómo es que funcionamos como si tuviéramos una sola mente? Y ¿por qué no estamos constantemente en agitación y conflicto mientras nuestras dos mentes se enfrentan y compiten? De acuerdo a lo que se ha estado mencionando, la mente de hecho se encuentra en conflicto casi siempre, pero gracias a nuestros poderes de confabulación y auto engaño, ni siquiera nos damos cuenta de que estos conflictos están ocurriendo, o al menos no en la mayoría de los casos.

Las dos mentes están en constante cooperación entre ellas, tanto para confabular como para actuar. Evans, trata de explicar lo que cada una de las mentes trata de hacer considerando el tema de la racionalidad, pues él sugiere dos tipos de ésta, una practicada por la mente vieja referida a la mente intuitiva y la otra a la mente nueva haciendo referencia a la mente reflexiva.²⁵

²⁵ Más adelante se hace una pequeña explicación sobre la mente nueva y la mente vieja.

2.1.2.9. TIPOS DE RAZONAMIENTO Y SUS IMPLICACIONES

Evans menciona que existe una tradición en la filosofía y en la literatura de contrastar los términos entre razón y emoción. Un defensor de la teoría dual, Keith Stanovich, pone gran atención en la habilidad de la gente para encontrar soluciones correctas a sus problemas en lógica y probabilidad que sólo pueden ser logradas por el razonamiento. Si esto es así, menciona Evans (2010), entonces todo parecería similar a la cuestión de la inteligencia y a los niveles del coeficiente intelectual (C.I.) de las personas. Un mayor C.I. establecería en la persona un mayor nivel de razonamiento y es por ello, tal vez, las emociones jugarían un papel menos importante para la racionalidad, ello debido a que las emociones, se ha creído popularmente, de alguna manera confunden el pensamiento y nublan el juicio. Sin embargo, Evans afirma, que no puede haber racionalidad sin las emociones. Y de aquí se desglosan dos tipos de racionalidad: la del propósito y la del proceso.

La racionalidad instrumental es la racionalidad del propósito, esto es, aquella enfocada en lograr objetivos. Sin embargo, menciona, para lograr los objetivos, debemos comportarnos de manera apropiada, pues a veces el proceso puede ser muy simple, por ejemplo, cuando satisfacemos alguna necesidad básica como alimentarnos, ya que el proceso de lograr otros objetivos puede ser muy complejo en realidad. Lo cual, desde un punto de vista evolutivo, tanto la mente vieja como la mente nueva deben lograr la racionalidad instrumental o no podrían haber evolucionado, sin embargo, estas dos mentes tienen una importante diferencia entre ellas.

La racionalidad de la mente vieja la podríamos entender como el comportamiento de los mamíferos, excluyendo a los simios y los humanos, pues son más desarrollados en ese sentido, teniendo individualidad y una personalidad racional. Sin embargo, los animales se comportan de la manera en que lo hacen porque están “programados” por sus genes para hacer eso. Los genes, deciden lo que es placentero o desagradable para cada uno de ellos y los proveen de

mecanismos generales de aprendizaje por experiencia (como las ratas en laboratorios).

La racionalidad de la mente vieja es instrumental en un sentido particular que la hace distinta de la racionalidad de la mente nueva. Una de las maneras de demostrar que la mente vieja es racional, simplemente es la idea de repetir el comportamiento placentero que se ha tenido en el pasado y evitar aquellos que han sido dolorosos o representan cierto tipo de insatisfacción.

A pesar de esto, cuando el entorno en el que se encuentran adaptados los animales cambia, el comportamiento de estos también, con respecto a la racionalidad de la mente vieja, pues ellos en comparación de los humanos no cuentan con un pensamiento estratégico y menos aún con la capacidad de anticipar eventos futuros, lo que sugiere que la nueva mente tiene una racionalidad distinta.

En cuanto a la mente racional nueva, Evans refiere a Keith Stanovich, quien argumenta una división entre la racionalidad genética y la racionalidad individual. De las cuales, las dos son instrumentales pero su propiedad en las metas difiere. Con referencia a la mente vieja, la racionalidad se asocia a los genes, esto es, a la búsqueda de las metas genéticas de cada quien sujeto. En el caso de la mente nueva, los seres humanos cuentan con metas que nos sirven como individuos, pero no sirven a nuestros genes. Por ejemplo, los genes podrían darnos la capacidad de sentir frío (como el frío de la Antártida) y nuestra racionalidad como individuos nos dan la capacidad de decidir si nos abrigamos o no y en qué medida hacerlo. Así mismo, la nueva mente racional, al igual que la mente vieja, es instrumental, pero difieren en dos importantes formas; la primera es en los tipos de metas que se proponen y la segunda en los recursos mentales que dirigen a este fin. La mente nueva está mayormente motivada por emociones complejas y las metas tienen una visión a tiempo futuro.

Según Evans, al definir estos dos tipos de racionalidad -racionalidad de la mente vieja y racionalidad de la mente nueva- muestran que las dos mentes pueden estar en conflicto en ocasiones. No obstante, para este psicólogo, no nos damos cuenta de los conflictos debido a nuestra psicología del sentido común. La

psicología del sentido común, si recordamos, nos enseña a “leer” a las personas para predecir lo que sienten o quieren. Y la segunda es la idea que plantea Evans sobre la conciencia, en la que una persona consciente es una construcción del cerebro y una narrativa de interpretación en la que la psicología del sentido común se vuelve hacia adentro para dar cuenta de nuestro propio comportamiento. Esto se vuelve aún más evidente cuando las metas de la mente vieja se cumplen sobre las de la mente nueva, ya que la mente nueva realiza su función de confabulación en la que construye una explicación racional a la causa anterior.

El desacuerdo que podría existir entre las dos mentes son analizadas por Evans desde dos puntos de vista: el primero, tomando en cuenta a los apostadores a los cuales esta actividad se les convierte en una patología adictiva; y la segunda a partir de algunos trastornos de ansiedad que de hecho tipifican muy bien el conflicto entre dos mentes y que demuestran que el tratamiento eficaz para estos trastornos es una terapia para lo que denomina: las dos mentes. Veamos.

En cuanto a los apostadores respecta, Evans señala a los juegos de azar, pues le garantizan al apostador pérdidas a largo plazo. Aunque las pérdidas en juegos de esta categoría como la lotería o la ruleta no son tan elevadas, los apostadores de hecho podrían llegar a conocer el porcentaje que tienen de ganar y de perder. Lo interesante es si es verdad que la mente reflexiva no puede darse cuenta de las ganancias y las pérdidas al momento de tomar decisiones, ¿puede la mente intuitiva hacerlo a partir de experiencia? No necesariamente, puesto que, según Evans, muchas personas persisten en la apuesta aun teniendo pérdidas regulares y esto al parecer podría ser por los hábitos obstinados de los apostadores de obtener pequeñas pero intermitentes recompensas. Estas recompensas se pueden observar en los casinos al momento de permanecer apostando por mucho tiempo, pues si se les retirara esa “recompensa” probablemente dejaría de apostar, al menos en un juego específico. Otro tipo de recompensa es aquella que brinda la excitación que sienten al momento de apostar, por ejemplo, en una carrera de caballos.

Evans (2010) menciona que la particularidad de que estos apostadores se volvieran adictos o al menos hayan estado inmersos en el mundo de las apuestas, es típicamente social, pues solemos, como ya habíamos mencionado antes, adoptar actitudes e identidades distintas de acuerdo a los grupos sociales que acostumbramos.

En referencia a las cuestiones de ansiedad, también la mente reflexiva confabula a favor de brindar una explicación del por qué hace las cosas. Por ejemplo, cuando una persona sufre de ansiedad social, eventualmente encontrará una buena salida para no asistir a las reuniones sociales. Lo que demuestra que cuando los impulsos y emociones de la mente vieja son lo suficientemente fuertes, ésta tomará el control -como sucede con el apostador patológico- de las personas con ansiedad.

En este sentido, Evans (2010) presenta una terapia cognitiva-conductual, (CBT) -siglas en inglés- la cual ha sido la preferida para tratar problemas de ansiedad y algunas formas de depresión. Lo interesante de la CBT es que es una terapia de dos mentes, que combina la terapia del comportamiento para la mente vieja, con la terapia cognitiva para la mente nueva. Esta terapia se basa en que los pacientes “desaprendan” los miedos que tienen en lugar de estarlos evadiendo como regularmente lo hacen, haciéndolo por etapas con una técnica llamada “desensibilización sistemática” en la que se introduce a los pacientes el objeto de miedo de manera gradual para posteriormente iniciar una retirada del mismo de manera segura. De esta manera, cuando una fobia ha sido removida, la mente vieja deja de dictar el comportamiento y la mente nueva reanuda la búsqueda de metas complejas.

Como complemento de la terapia de comportamiento se da la terapia cognitiva, que se lleva a cabo por medio de la conversación con el terapeuta y tiene como objetivo controlar los pensamientos del paciente. Por tal motivo, Evans demuestra la importancia de las emociones básicas como el miedo, pues lo reconoce como una herramienta esencial para el pensamiento de la mente vieja. Es decir, las emociones básicas son reconocidas para realizar cierto tipo de tratamientos terapéuticos. Sin embargo, queda no es del todo claro que Evans

reconozca igualmente a las emociones en su teoría del razonamiento y la racionalidad.

2.1.2.10. COOPERACIÓN

Evans ejemplifica la manera en cómo las dos mentes también tienen instantes de cooperación entre ellas y no solamente desacuerdos o contradicciones. Por ejemplo, cuando tenemos una conversación con nuestro jefe, la mente intuitiva nos dice que está de mal humor, por lo tanto, la mente reflexiva decide posponer la discusión. Precisamente ésta es la manera más sencilla de demostrar la cooperación entre las dos mentes. Evans (2010) menciona que para que pueda existir una asociación entre estas dos mentes, es necesario lidiar con el momento indicado para que esto suceda y con las tareas y actividades indicadas. Sin embargo, hay que tomar en cuenta, aunque no pareciera, que la mente reflexiva tiene una capacidad de procesamiento muy baja, por lo tanto, las tareas rutinarias deben, forzosamente, dejarse en manos de la mente intuitiva. Es por eso que algunas actividades cotidianas suelen ser automáticas. Evans (2010) menciona que no hay nada malo en lo anterior, siempre y cuando la mente intuitiva no se haga cargo por completo, pues eso originaría los trastornos compulsivos ya mencionados.

Otra manera de poder demostrar una cooperación es aquello que hacen algunos expertos en combinar tipos de conocimiento. Evans considera que a veces el conocimiento implícito y el conocimiento explícito, suelen mostrar ciertos desacuerdos al momento de realizar alguna actividad, los cuales podrían parecer que da lugar a un problema de cooperación entre las dos mentes y, en este caso, dos tipos de conocimiento. Evans ejemplifica este problema con la idea de una persona con un leve nivel de ansiedad social, que mientras disfruta de una cena en casa con sus amigos, simultáneamente siente incomodidad por haber tanta gente en ella.

Frente a lo anterior Evans (2010) propone que el conocimiento explícito debe entrenar a nuestra mente intuitiva. Como por ejemplo al momento de

aprender una nueva habilidad, ésta se realiza con la mente reflexiva, pues se pone toda la atención en comprender y aprender esa nueva actividad. Sin embargo, con el paso del tiempo y gracias a la práctica, también, la mente intuitiva se hace cargo al poco tiempo de realizar esa actividad pues ya ha sido hasta cierto punto mecanizada, gracias a la experiencia que hemos generado de ella.

Con la intervención del conocimiento intuitivo y explícito Evans también introduce el tema de la atención. ¿Existen diferentes tipos de atención? ¿Nos damos cuenta que tenemos diferentes tipos de atención al momento de realizar alguna actividad? Para Evans, nuestra atención está igualmente dividida, pues no es la misma atención que tenemos cuando -por ejemplo- estamos en una clase de matemáticas, a la atención que podríamos tener en una conversación relajada con un amigo. La primera exige una atención explícita, lenta, razonada y la segunda una implícita, rápida y automática, justamente como sucede con el conocimiento.

2.1.2.11. CONCLUSIONES

A lo largo de este apartado se ha realizado el análisis de la teoría de las dos mentes defendida por Jonathan Evans (2010), quien ha manifestado a toda costa que existen dos mentes en un mismo cerebro. Cada mente lleva a cabo funciones diferentes, lo que demuestra las dualidades en las distintas disciplinas interesadas en estos temas como son la psicología social, las teorías del aprendizaje, de memoria, de razonamiento, cognición social, toma de decisiones, etc. Evans logra hacer esta distinción desde diferentes funciones mentales de las cuales ya se mencionaron algunas y, sobre todo, que logra identificar a cada una de estas mentes como intuitiva-automática o bien reflexiva-lenta.

Además, Evans argumenta sus ideas desde un punto evolutivo, pues considera que compartimos estados y funciones mentales con algunos animales. Así mismo, identifica esas funciones con una mente antigua y claro acepta otras más que nos hacen totalmente diferentes a ellos y que hemos desarrollado como seres humanos, funciones que pertenecen a la mente nueva. La hipótesis de las dos mentes, precisamente explica la idea de la mente antigua que, como ya

dijimos, compartimos con los animales, la cual se encarga de los sentidos, las emociones y el aprendizaje experimental.

Evans presenta un interés especial por la mente nueva, aun cuando no se ha logrado saber cómo es que se desarrolló y el por qué se desarrolló. Previamente se había dicho que esta mente es exclusiva de los humanos, y si bien existen algunos animales que pueden hacer uso de ella, resulta imposible la idea de pensar que dentro de la mente nueva los animales pueden tener la habilidad de acceder al lenguaje, la psicología del sentido común y a la capacidad de meta-representar.

Lo que resulta interesante en esta parte, es la manera en cómo Evans, logra identificar precisamente lo que la mente vieja puede llegar a hacer y sobre todo que todos tenemos acceso a ella, excluyendo a las personas con alguna malformación congénita o problemas cerebrales. Por su parte la mente nueva, es muy variable, pues, como mencionamos previamente, esta mente logra adquirir una capacidad de razonamiento distinta entre cada individuo, debido a su relación con el C.I.

En suma, Evans defiende la idea de que existen dos mentes en un mismo cerebro: una la intuitiva y otra la reflexiva. A pesar de que Evans encuentra una dualidad en diferentes funciones cerebrales que ha mencionado, sobre las emociones, no queda tan claro que él piense que haya una influencia mucho más importante de la que él mismo expresa en sus escritos, lo cual será relevante para abordarlo posteriormente en este trabajo de investigación.

2.2.1.- Postura de Steven A. Sloman

En esta sección se expone la postura de Steven A. Sloman, quien ha sido un científico cognitivo, preocupado en la psicología del razonamiento. Aquí veremos la manera en que Sloman ha cambiado su visión sobre los sistemas de razonamiento a través de los años. Sloman presenta sus estudios en artículos publicados en el año 1996 y el año 2014, donde deja ver sus posturas sobre el tema.

Sloman presente como primer estudio de los sistemas de razonamiento un artículo en el año 1996, en el que distingue a dos sistemas de razonamiento: uno asociativo²⁶ y otro “*basado en reglas*”²⁷. Cabe mencionar que Sloman propone la teoría dual para dar respuesta a uno de los debates de ciencias cognitivas, a saber, un debate que se da entre la manera en que se hacen inferencias, ya sea a través de una red de vías aprendidas y sociales o a través de la aplicación de una especie de “*lógica psicológica*” que manipula las señales simbólicas a partir de reglas. Así, este psicólogo cognitivo distingue estas inferencias entre procesos paralelos de información,²⁸ y los analíticos o secuenciales²⁹.

Si bien la problemática sobre cuál es la manera en que hacemos inferencias está desarrollada desde una visión separada de cada uno de los sistemas, Sloman propone una solución al problema, la cual consiste en sostener que la mente procesa de los dos diferentes sentidos, esto es, de manera asociativa y analítica. Al respecto este teórico afirma:

...varios experimentos pueden ser presentados como demostraciones de que la gente puede creer simultáneamente dos respuestas contradictorias al mismo razonamiento probando respuestas que tienen su fuente en los dos diferentes sistemas de razonamiento. (Sloman, 1996 p. 3).

Sloman considera que esta solución todavía puede tener problemas, tres de los principales, que recuperaremos para la estructura del tercer capítulo de esta tesis, son:

1. La caracterización de los dos sistemas de manera precisa y empíricamente consecuente.

²⁶ En este sistema sus cálculos reflejan una estructura similar y relaciones de contigüidad temporal.

²⁷ Este sistema funciona con estructuras simbólicas que tienen un contenido lógico, porque sus cálculos tienen las propiedades que normalmente se asignan a las reglas.

²⁸ Estos procesos operan a lo largo de vínculos asociativos difusos, como los llamados “*waybrains*” los cuales son modelos de fenómenos mentales que se construyen a partir de redes de dispositivos asociativos, que pasan la activación en forma paralela y distributiva. (Sloman, 1996, p. 3)

²⁹ Estos procesos operan mediante la manipulación deliberada y secuencial de las representaciones internas, como el funcionamiento de las computadoras.

2. No solo hay que caracterizar, también hay que describir su modo de interacción.
3. Es difícil encontrar un dispositivo psicológicamente plausible que pueda integrar los cálculos de las redes asociativas y las reglas de manipulación de simbología.

2.2.1.1. COMPRENDIENDO MEJOR AL SISTEMA ASOCIATIVO Y AL SISTEMA BASADO EN REGLAS

Para poder brindar una mejor explicación de los sistemas en cuestión se brinda el siguiente cuadro en el que se caracterizan cada uno de los pensamientos (asociativo y deliberativo):

| Tipo de pensamiento | Caracterización | Modo de interacción |
|-------------------------------|--|---|
| Pensamiento asociativo | Suele ser un razonamiento automático, sin deliberación. Modo inconsciente del proceso, sólo se es consciente del producto. | Las conclusiones aparecen en algún nivel de conciencia sin realizar algún esfuerzo por conseguirlo. |
| Pensamiento analítico | Razonamiento analítico o deliberativo. Se es consciente tanto del proceso como del producto de dicho proceso. | Las conclusiones requieren el realizar un esfuerzo para construir una cadena de razonamiento. |

Cuadro 2.2. Representación de los dos tipos de pensamiento, caracterizaciones y modo de interacción. (Elaboración propia)

Sloman, describe al sistema asociativo como aquel que codifica y procesa las estadísticas de su entorno, las frecuencias y las correlaciones entre las diversas características del mundo. Los sistemas asociativos son capaces de transformar las percepciones en agrupaciones razonables sobre la base de regularidades estadísticas. El pensamiento asociativo, además, utiliza las relaciones temporales y de similitud para hacer inferencias y hacer predicciones que se aproximan a las de un estadístico sofisticado, éste construye estimaciones

basadas en una estructura estadística subyacente.³⁰ “En resumen, afirmó que el razonamiento asociativo hereda una propiedad de los sistemas asociativos: Se calcula sobre la base de la similitud y la estructura temporal.” (Sloman, 1996, p. 4).

Por su parte los sistemas “*basados en reglas*” son productivos en el sentido de que pueden codificar un número ilimitado de proposiciones, las reglas pueden componerse entre sí para generar un conjunto de proposiciones cada vez mejor. La forma de razonamiento basada en reglas, a la que Sloman se refiere es aquella que postulan Fodor y Pylyshyn en la que afirman que la productividad, la sistematicidad y, por tanto, la composición de las representaciones mentales requieren que la realidad humana sea generada por un lenguaje de pensamiento que tenga una sintaxis y una semántica combinatorias. Sin embargo, ante esto el mismo Sloman menciona:

...hay que distinguir entre un sistema que sigue las reglas y otro que simplemente se ajusta a ellas: “para que se produzca el seguimiento de las reglas, debe haber una correspondencia entre la regla y un acontecimiento mental” (Smith, Langston y Nisbett (1992. p 3) en Sloman, 1996, p.5).

En el siguiente cuadro aparecen algunas características de cada uno de los sistemas en la propuesta dual de Sloman.

| Principios que gobiernan la computación en los dos sistemas. | |
|---|--|
| Sistema Asociativo | Sistema basado en reglas |
| Computa la similitud y la estructura estadística. | Las reglas también son capaces de computar la similitud y estructura estadística. |
| El concepto de asociación permite el análisis a un nivel de descripción más abstracto, un nivel cuya estructura se aproxima más a la del dominio empírico representado. | Las reglas son la forma de representación que exhibe las propiedades de productividad y sistematicidad de manera más transparente. |

³⁰ Sloman sostiene que al carecer de modelos causales altamente predictivos, los sujetos que hacen pronósticos, como los meteorólogos y los economistas, recurren a este modo de análisis.

| | |
|--|---|
| Las asociaciones capturan la estructura no indicando cómo calcularla, sino representándola directamente. | Las reglas son abstracciones que se aplican a todas y cada una de las afirmaciones que tienen una cierta estructura simbólica bien especificada. En especial, tienen tanto una estructura lógica como un conjunto de variables. |
| | Las reglas son sistemáticas, en el sentido de que su capacidad de codificar ciertos hechos implica una capacidad de codificar otros. |

Cuadro 2.3 Representación de los principios que gobiernan la computación de los dos sistemas, según Steven Sloman.

Dado que se ha mencionado ya los dos tipos de pensamiento y los dos tipos de sistemas que propone Sloman, hace falta mencionar los dos tipos de razonamientos, propuestos igualmente por el autor en cuestión. Estos tipos de razonamiento igualmente son el asociativo y el basado en reglas, los cuales los caracteriza como dos algoritmos que están diseñados para lograr diferentes objetivos de computación: asociativo (reflectivo)³¹ y otro “*basado en reglas*” (reflexivo). Sloman enfatiza las formas en que estos sistemas de razonamiento tienen dominios superpuestos, dominios que difieren dependiendo del conocimiento del razonador individual. Y menciona que los sistemas tienen diferentes objetivos y son especialistas en diferentes tipos de problemas, pero que cuando se le presenta un problema a una persona, ambos sistemas pueden tratar de resolverlo, pues cada uno puede calcular una respuesta, y esas respuestas pueden coincidir.

Debido a que no existe un dominio de problemas a los que se aplica cada sistema, se tiene la dificultad de decidir qué sistema es responsable de una respuesta determinada. Sloman considera que es posible que ambos sistemas puedan contribuir a la respuesta concreta frente a un mismo problema. “La conciencia sólo proporciona una falsa heurística para identificar sistemas, no se

³¹ La palabra usada en el idioma original es “reflective” (y no “reflexive”, que se traduciría como reflexivo) que en este caso se refiere a la idea del uso de los reflejos y la automaticidad del pensamiento.

trata de una condición necesaria o suficiente”. (Sloman, 1996, p.6). Los problemas de la anterior heurística que menciona Sloman son dos:

1. Ambos sistemas pueden contribuir a una respuesta.
2. Algunos razonamientos no son obviamente asociativos y sin embargo, aparentemente ocurren sin conciencia consciente. Algunas veces, según este psicólogo, las soluciones a los problemas difíciles saltan a la mente, aunque sus pensamientos estén en otra parte³².

Se desconoce la naturaleza del razonamiento que subyace a este tipo de perspicacia creativa. Sólo puedo especular que no es igual al que subyace en el razonamiento basado en reglas del tipo que describo. Puedo informar más definitivamente que todas las reglas encontradas a continuación pueden ser informadas por aquellos individuos que las usan. (Sloman, 1996, p.6).

| CARACTERIZACIÓN DE DOS FORMAS DE RAZONAMIENTO | | |
|--|---|--|
| CARACTERÍSTICA | SISTEMA ASOCIATIVO | SISTEMA BASADO EN REGLAS |
| Principios de funcionamiento | Similitud y contigüidad | Manipulación de símbolos |
| Fuente de conocimiento | La experiencia | Lenguaje, cultura y sistemas formales |
| Naturaleza de la representación, unidades básicas | Conceptos concretos y genéricos, estereotipos y conjuntos de características | Conceptos concretos, genéricos y abstractos; características abstractas; símbolos de composición. |
| Relaciones | a) Asociaciones b) Limitaciones suaves | a) Causal, lógica y jerárquica b) Limitaciones duras |
| Naturaleza del procesamiento | a) Reproductivo pero capaz de una generalización basada en la similitud. b) Cómputo de las características generales y satisfacción de las limitaciones. c) Automático. | a) Productivo y sistemático b) Abstracción de las características pertinentes c) Estratégico |

³² Sloman, hace referencia aquí a algunos matemáticos a los que las respuestas a ciertos problemas en sus áreas simplemente “saltan”.

| | | |
|--|---|--|
| Funciones cognitivas ilustrativas | Intuición, fantasía, creatividad, imaginación, reconocimiento visual, memoria asociativa. | Deliberación, explicación, análisis formal, verificación, atribución del propósito, memoria estratégica. |
|--|---|--|

Cuadro 2.4. Caracterización de las dos formas de razonamiento. Tomado de Sloman, 1996, p.7.

La idea de pensar en modos alternativos de organizar los programas de computación para el reconocimiento de patrones, asociadas a la distinción entre pensamiento intuitivo y pensamiento racional, fue propuesta por Neisser en 1963. Ya que las computadoras pueden ser programadas para hacer múltiples procesamientos simultáneamente o para examinar las propiedades y tomar decisiones secuencialmente. Sloman considera que la intuición es un mecanismo asociativo en el que las asociaciones no son entre conceptos sino entre compuestos o atributos de conceptos. Además, Sloman menciona que al proporcionar propuestas concretas sobre cómo dos mecanismos de razonamiento podrían funcionar de forma simultánea y cooperativa, Smolensky y Hinton³³ han aportado, según Sloman, pruebas de que la idea de un mecanismo dual es factible desde el punto de vista informático.

2.2.1.2. CREENCIA CONTRADICTORIA SIMULTÁNEA. EL CRITERIO S

Sloman menciona que el argumento a favor de dos formas de razonamiento se basa en gran medida en pruebas como reglas abstractas al razonar, siguiendo a las predicciones y no solamente en aquellas como el *modus ponens*, las reglas contractuales de permiso y obligación, o una ley estadística de los grandes números. Otro argumento a favor de la hipótesis de dos sistemas de razonamiento es, según Sloman, aquel que proviene de las tareas de razonamiento. A juicio de

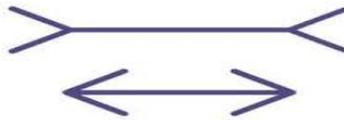
³³ Smolensky argumentó que los humanos hacen inferencias usando uno de dos mecanismos: un intérprete de reglas consciente; o un procesador intuitivo. Véase una explicación más amplia en Sloman, 1996, p. 7.

este psicólogo dichas tareas comparten una característica crucial, a saber, la satisfacción del *Criterio S*. Veamos.

Un problema de razonamiento satisface el *Criterio S* si hace que la gente crea simultáneamente dos respuestas contradictorias. Abundan, afirma Sloman, las situaciones en las que la gente primero resuelve un problema de manera coherente con una forma de razonamiento y luego, con o sin estímulos externos, se dan cuenta y admiten que una forma diferente de razonamiento proporciona una respuesta alternativa y más justificable.

Para entender mejor este *Criterio S*, Sloman, menciona algunos ejemplos que satisfacen dicho criterio:

- > La ilusión *Muller-Lyer*, la cual sugiere que la percepción (que una línea es más grande que otra) y el conocimiento (que las dos líneas tienen el mismo tamaño) se derivan de sistemas distintos, pues menciona que dos sistemas independientes funcionen, depende fundamentalmente del hecho de que la percepción y el conocimiento se mantienen de manera simultánea.



- > El problema de "*Linda la cajera feminista*", en el que se exhibe a la falacia de conjunción, se muestra la probabilidad errónea al que las personas acceden, pensando que los eventos compuestos tienen mayor probabilidad de ser correctos a un solo evento aislado. De este modo, el ejemplo de "*Linda la cajera feminista*" expone dos creencias contradictorias pensadas por un sujeto. La primer creencia de que Linda es cajera y feminista y la segunda, que Linda es únicamente cajera.
- > Otro más puede ser el sesgo de creencia³⁴ que puede exhibirse en un silogismo como: "Si la luna es de queso, entonces va a llover. La luna es de queso. Por lo tanto, va a llover". El silogismo es correcto (debido a que

³⁴ Los efectos del sesgo de creencia motivan una distinción entre la creencia y la deducción, incluso si el razonamiento silogístico se atribuye a modelos mentales. (Sloman, 1996, p. 13)

es un *modus ponens*), sin embargo, nuestra creencia nos dice que la luna no es de queso ni que la lluvia se deba a que la luna sea de queso.

- > Tarea de Selección de Wason. La tarea de selección de Wason satisface el Criterio S, por un lado, las respuestas en la versión abstracta de la tarea parecen estar regidas en parte por un proceso de emparejamiento asociativo y en parte por un proceso asociativo que genera expectativas. Sin embargo, los participantes se mostraron dispuestos a aceptar que la lógica que sugiere una respuesta diferente. En este experimento se muestra la dificultad que resulta al justificar lo opuesto a lo que la regla del condicional marca que seguirla y justificarla. La Tarea de Selección de Wason por su parte expone igualmente dos creencias contradictorias, las cuales son: 1) creer que solamente debe voltearse una sola tarjeta y, por el contrario, 2) creer que deben voltearse dos tarjetas.

2.2.1.3. La evolución en la propuesta dual de Steven Sloman (2014)

Steven A. Sloman (2014) modifica parcialmente su teoría dual que se puede contrastar con su propuesta realizada en el año 1996. En su artículo más reciente Sloman (2014) defiende igualmente una postura dual en la que la mente está formada por dos sistemas; pero su visión sobre la interacción de ellos e incluso sobre los mismos sistemas, ha cambiado en algunos sentidos. Así, Sloman menciona que la distinción entre los sistemas duales propuestos no equivale a una división entre lo consciente y lo inconsciente, ya que esta división supondría que los productos de ambos sistemas están disponibles para la introspección consciente.

Incluso, en Sloman (2014) tampoco existe la distinción entre procesos racionales e irracionales, ya que el pensamiento “*basado en reglas*” puede llevar a tanto conclusiones racionales,³⁵ como sucede cuando resuelve una división, como también puede llevar también a una conclusión irracional, como sucede cuando se

³⁵ Entendidas como conclusiones justificadas por un sistema normativo.

aplica sistemáticamente un conjunto de reglas erróneas. Asimismo, el pensamiento intuitivo puede ser irracional, pues según este psicólogo norteamericano, existen numerosos casos de irracionalidad que surgen de la intuición como la falacia de conjunción y otras ilusiones cognitivas.

Sloman (2014) se muestra escéptico, a lo largo de su trabajo más reciente, en cuanto al marco teórico viable de los atributos y etiquetas que se les da a los diferentes sistemas. Esto debido a la necesidad que Sloman observa sobre la caracterización de los sistemas, su interacción y la dificultad de encontrar dispositivos psicológicamente plausibles que integren las redes asociativas y las de manipulación simbólica. En este sentido, Sloman considera que no puede brindársele una tarea o función específica a cada sistema de razonamiento, pues precisamente existe una interacción en ellos que demuestra y dificulta la acción de decidir qué sistema es responsable de una respuesta determinada.

Desde 1996, han surgido cuestiones y problemas con las formulaciones de sistemas duales. Entre ellos figuran las etiquetas utilizadas para hacer la distinción, si el uso de las reglas se limita a un solo sistema, el número de sistemas, el papel del afecto, si la intuición representa la estructura causal y cómo actúan los sistemas entre sí. (Sloman, 2014, p. 70).

En su trabajo más reciente Sloman (2014) se logra identificar un desarrollo en cuanto a la noción de causalidad, pues ésta es parte de sus argumentos para justificar el cambio de visión y de concepción de los sistemas de razonamiento. Además de la causalidad, Sloman muestra una evolución en su visión sobre el sistema intuitivo, pues considera que está influenciado por ciertos estados afectivos, somáticos. En cuanto al sistema “basado en reglas”, Sloman lo considera más especializado, el cual tiene la intención de captar una parte sustancial del pensamiento con ciertos atributos como el ser secuencial y, por lo tanto, más lento que el pensamiento asociativo, abstracto y simbólico. Sin embargo, Sloman brinda una visión un tanto ambigua respecto al sistema “*basado en reglas*”, pues considera que las reglas heurísticas se aplican de forma intuitiva

en las reglas de la ciencia y las matemáticas³⁶. En ese sentido se considera que las reglas pueden ser abstractas y analíticas, pero no parecen ser objetos de deliberación, ya que comparten propiedades clave de otros objetos intuitivos. La existencia de este tipo de reglas (heurísticas) es una razón para no describir ninguno de los dos sistemas como “*basado en reglas*”, pues menciona Sloman, el término no distingue claramente entre los sistemas deliberativo e intuitivo.

Sloman menciona la postura de Haidt respecto a la importancia del afecto relacionado al juicio moral, en el que sostiene que la deliberación puede servir en el mejor de los casos, para corregir los juicios que están determinados por las reacciones afectivas. Citando otros filósofos, como Jesse Prinz, Sloman afirma que las emociones son necesarias y suficientes para el juicio moral. Sobre este tipo de juicio, Sloman admite que existe cierta controversia sobre el papel de la repugnancia, pero hay cierto consenso de que las respuestas afectivas desempeñan un papel significativo en la mayoría de las reacciones morales individuales. “Lo que sentimos está de alguna manera ligado a lo que pensamos, ya sea porque la construcción cognitiva impide las respuestas fisiológicas o porque la fisiología provoca una evaluación cognitiva, o ambas.” (Sloman, 2014, p. 72).

Sloman (2014) menciona que el sistema intuitivo no solo es asociativo sino que éste se basa en un tipo de información de co-ocurrencia (co-occurrence), no en un análisis de la estructura lógica, pues la razón causal depende de un tipo diferente de estructura³⁷. En ese sentido, el razonamiento causal no es meramente asociativo, sino que implica otro tipo de elementos como el apoyo a la intención, así como el razonamiento diagnóstico.

Sloman ejemplifica lo anterior con la idea de que la intuición representa la estructura causal:

- Steven admira a Daniel porque es muy ingenuo

³⁶ Reglas del tipo: “si una cosa es más grande que otra en una dimensión, entonces es más grande en una segunda dimensión”, las cuales están al alcance de niños muy pequeños. (Sloman, 2014, p. 71)

³⁷ La estructura causal está ubicada profundamente en nuestro sistema de procesamiento, como cuando los médicos experimentados son intuitivos en su toma de decisiones y generalmente no utilizan el conocimiento causal excepto en casos difíciles.

- Steven molesta a Daniel porque es muy ingenuo. (Sloman, 2014, p. 73)

Así, podemos observar que Sloman hace referencia a una intención y a un diagnóstico de, en este caso, lo que Steven siente sobre Daniel al momento de cambiar el predicado de la oración.

Lo anterior muestra la importancia de aquellos elementos que pudieran pasar desapercibido para Evans y que Sloman en este caso logra dar más luz, como son la intuición o la existencia de un diagnóstico dado por medio de otros aspectos como en el ejemplo muestra, una emoción, una actitud o simplemente un cambio de contexto.

En cuanto a la interacción entre los dos sistemas cabe destacar que Sloman afirma que no siempre la respuesta deliberativa domina sobre la intuitiva, pues nuestras deliberaciones no conducen a conclusiones de las que podamos estar seguros, y esto abre la puerta a la intuición. Cuando la deliberación no es un argumento de peso, hay poco que pueda silenciar la poderosa voz de la intuición. De acuerdo a lo anterior, Sloman (2014) afirma que todos los teóricos del sistema dual suponen que los dos sistemas cooperan para realizar la mayoría de las tareas. La manera en que dicha cooperación tiene lugar es a través de un ciclo³⁸ que inicia con la deliberación, seguida por la intuición. Sloman considera que ese ciclo podría ser la principal forma de interacción funcional de los dos sistemas, ya que solo a través de la deliberación podemos hacer el análisis necesario para extraer un conjunto de características relevantes y construir una estructura simbólica a partir de ellas.

Sloman considera que a la arquitectura de doble proceso no se debe aumentar el número de sistemas, es decir, deben seguir siendo dos. Sin embargo, parte de las consideraciones que este psicólogo presenta son:

- > El concepto de un sistema necesita ser restringido para mantener su poder de explicación.

³⁸ 1.- Se forma una representación de un espacio problemático; 2.- Se examina la representación para ver si existe una solución; 3.- Si se logra la solución, el problema está resuelto; 4.- Si no lo hace, se vuelve al paso 1. (Sloman, 2014, p.74).

- > La deliberación es tomada para servir a la función de los sistemas reflexivos y reflectivos (*reflexive, reflective systems*) implementados a través de un medio simbólico.
- > La intuición cumple la función de reconocimiento de patrones sofisticados, implementados a través de un medio representativo que integra las estructuras de conocimiento con los procesos físicos y que produce resultados simbólicos, así como ciertos estados afectivos.

Sloman advierte que no propone un proceso de reflexión separado que determine qué sistema domina el comportamiento en un momento dado. Más bien, él asume que esa función es el resultado de las relaciones inhibitorias entre los sistemas y en parte por el propio proceso deliberativo. Los aspectos funcionales de interacción de los sistemas son que un sistema autónomo funciona mediante la retroalimentación positiva entre los componentes intuitivos y afectivos para relacionar el cuerpo con los procesos de reconocimiento de patrones; el sistema deliberativo funciona de manera independiente y en paralelo y sirve para modular el bucle intuitivo-afectivo mediante la inhibición³⁹.

Finalmente, Sloman discute la idea de que dos sistemas de razonamiento no son suficientes,⁴⁰ por lo que presenta un par de argumentos a favor de la proliferación de sistemas:

- 1) Punto de vista jerárquico (Evans, 2009) (Stanovich, 2004, 2011): Cada sistema debe desglosarse en subsistemas. Sloman considera que un sistema o un conjunto de procesos y representaciones cognitivas debe tener cierta autonomía individual. Un sistema debe de operar y computar de manera suficientemente independiente como para que se les pueda considerar responsables de los aspectos críticos del comportamiento⁴¹.

³⁹ Sin embargo, Sloman afirma que la inhibición no siempre tiene éxito por lo que la deliberación no siempre domina. La inhibición puede tener éxito en la medida en que sea convincente, ya que cuanto mayor sea la coherencia y la importancia de la representación a la que se llegue en el sistema deliberativo, mayor será su fuerza inhibitoria sobre la intuición.

⁴⁰ Aunque la distinción deliberativa e intuitiva es sensata y plausible.

⁴¹ Sloman menciona que aunque se ha discutido sobre los módulos responsables del pensamiento como Fodor (1983), pocos argumentarían que la intuición y la deliberación pueden dividirse en sistemas verdaderamente autónomos.

Por lo que, Sloman no considera adecuado subestimar la arquitectura de la cognición, sustituyendo el “conjunto de sistemas autónomos” por el sistema 1.

- 2) Se necesita un tercer sistema reflexivo, el mismo que examinaría el resultado de la intuición y la deliberación, sopesarlos y decidir qué hacer: responder intuitiva o deliberativamente cuando los sistemas proporcionan respuestas conflictivas. Sin embargo, Sloman menciona que ese proceso de decisión no requiere su propio sistema, pues podría ponerse en práctica mediante la simple propensión de uno u otro sistema, lo que a su vez depende de las fuerzas relativas de cada uno de los sistemas, junto con la inhibición mutua, o a través de alguna combinación de estos mecanismos.

Para concluir, Sloman cree que hay dos sistemas con principios operativos diferentes, considera que el sistema intuitivo es generativo, representa la estructura causal que produce hechos estadísticos en lugar de representarlos como asociaciones. En cuanto a la deliberación, este psicólogo defiende que puede razonar desde cualquier representación formal aprendida. Sloman menciona que somos conscientes tanto del proceso como de los productos de nuestras deliberaciones, pero sólo conscientes de los productos de nuestras inferencias intuitivas.

Ambos sistemas son intencionales en el sentido de ser dirigidos por un objetivo, aunque el sistema deliberativo puede ser controlado más directamente a través de la fuerza de voluntad. Sólo tenemos, menciona Sloman, un control indirecto de nuestras intuiciones, siendo éstas secuencial. La deliberación es más lenta que el procesamiento paralelo en el que participa el sistema intuitivo, y requiere más energía.

En el siguiente cuadro se realiza una compilación de las ideas centrales de Steven A. Sloman 1996 y 2014. Es necesario precisar el hecho de que éste no se realiza con un objetivo comparativo, sino únicamente como un recuento de la visión del autor en cuestión.

STEVEN A. SLOMAN

| 1996 | 2016 |
|--|--|
| Los humanos necesitan dos sistemas de pensamiento porque estos cumplen funciones complementarias. | Sólo tenemos, menciona Sloman, un control indirecto de nuestras intuiciones. La deliberación es más lenta que el procesamiento en paralelo, en la que participa el sistema intuitivo, y requiere más energía. |
| Las personas pueden tener creencias contradictorias porque los diferentes aspectos de su experiencia pueden aportar pruebas de opiniones opuestas. | Ambos sistemas son intencionales en el sentido de ser dirigidos por un objetivo, aunque el sistema deliberativo puede ser controlado más directamente a través de la fuerza de voluntad. |
| Las decisiones que una persona toma a diario se hacen más difíciles por las recomendaciones opuestas de los dos sistemas. | Sloman menciona que somos conscientes tanto del proceso como de los productos de nuestras deliberaciones, pero sólo se es consciente de los productos de nuestras inferencias intuitivas. |
| La gente es famosa por su disposición a comportarse de maneras que no pueden justificar, y mucho menos explicar. | Hay dos sistemas con principios operativos diferentes: el sistema intuitivo es generativo, representa la estructura causal que produce hechos estadísticos en lugar de representar los hechos estadísticos mismos como asociaciones. |
| La gente se ve obligada a ceder permitiendo que las asociaciones los guíen; pero, por otro lado, se ven obligados a comportarse de una manera que creen que es más justificable. | En cuanto al sistema deliberativo, Sloman sostiene que puede razonar desde cualquier representación formal aprendida. |
| El hecho de que las personas sean arrastradas en dos direcciones a la vez sugiere dos fuerzas de arrastre. | El conocimiento de las causas puede considerarse una extensión de las normas de respuesta a los estímulos contingentes que apoyan la acción. |
| | Sloman propone que la intuición no es meramente asociativa, sino que codifica una rica estructura causal. |
| | Una forma de interacción entre la deliberación y la intuición es que la deliberación intenta, a veces con éxito, y, a veces no, inhibir el procesamiento intuitivo. |
| | Existe un exceso de confianza de los instintos de la gente, en un nivel más cognitivo, puede considerarse demasiado costoso no obedecer a una fuerte intuición, porque es central en nuestro sistema de creencias. |
| | El tipo de evaluación cognitiva que se asocia con nuestras respuestas físicas y lógicas es automática y fuera de la consciencia, no un acto secuencial, deliberado. |

Cuadro 2.5. Ideas sobre la postura de Steven A. Sloman. (Elaboración propia)

2.3. Conclusiones

Durante el presente capítulo hemos analizado a dos teóricos de los sistemas duales de razonamiento: Jonathan Evans y Steven Sloman. A pesar de que los dos teóricos muestran una idea dual, exhiben ciertas diferencias en cuanto

a su visión de dichos sistemas. En el cuadro 7 se muestran las características de cada una de las propuestas y deja ver algunas distinciones entre ellas.

Primeramente es necesario rescatar la postura de cada autor respecto a la división de la mente. Mencionamos el hecho de una división de la mente, pues como ya dijimos, Evans defiende una teoría un poco más ambiciosa en el sentido de afirmar que existen, de hecho, dos mentes en un mismo cerebro. Por lo cual, piensa que cada proceso que él propone pertenecen a mentes distintas. Sloman por el contrario, parece que no le interesa proponer una postura tan ambiciosa, sino que, dentro de su propuesta se observa una caracterización entre los sistemas de razonamiento de manera precisa. A Sloman, a su vez, está interesado en el modo de interacción entre los sistemas y los dispositivos psicológicamente plausibles para integrar los cálculos de las redes asociativas y las reglas de manipulación de símbolos. Así, Sloman trata de distinguir entre cada tipo de razonamiento, poniendo especial énfasis en la naturaleza del procesamiento de cada uno de los sistemas.

| COMPARATIVA ENTRE LOS SISTEMAS DUALES DE EVANS Y SLOMAN | | | | |
|---|---|--|---|---|
| Características | EVANS | | SLOMAN | |
| Distinción de los procesos de cognición | Sistema 1 | Sistema 2 | Proceso de tipo 1: Sistema asociativo | Proceso de tipo 2: Sistema "basado en reglas" |
| Procesos de cognición | Heurística | Analítica | Procesadores paralelos de información | Analista, secuencial |
| DE LOS ATRIBUTOS DE CADA SISTEMA | | | | |
| EVANS | | SLOMAN | | |
| SISTEMA 1 | SISTEMA 2 | SIST. ASOCIATIVO | SIST. "BASADO EN REGLAS" | |
| Evolutivamente viejo | Evolutivamente moderno | | | |
| Inconsciente, preconsciente | Consciente | Inconsciente | Consciente | |
| Compartido con los animales | Únicamente humano y algunos procesos se comparte con los animales | Compartido con los animales | Únicamente humano | |
| Racionalidad evolutiva | Racionalidad normativa | Proceso automático sin deliberación. Consciente sólo del producto pero no del proceso | Proceso analítico, deliberativo. Consciente tanto del proceso como del producto | |
| Intuitivo | Deliberativo | Intuitivo, dotado de razonamiento causal y proceso influenciado por estados afectivos, somáticos. | Especializado, tiene atributos como ser secuencial. | |
| Vinculado a la emoción | Sin vínculo directo con la emoción | Emociones, desempeñan un papel significativo en la mayoría de las reacciones morales individuales. | Causal- lógico El conocimiento causal indica las condiciones en las que los estados y las acciones conducirán a las consecuencias. | |
| Automático | Controlado | Automático | Productivo, sistemático y estratégico | |
| Conocimiento implícito | Conocimiento explícito | Conocimiento basado en la experiencia | Conocimiento basado en el lenguaje, cultura y sistemas formales | |
| Hace pensar a S2 que controla en la mayoría de las ocasiones al comportamiento, cuando no es así. | Intenta controlar al S1 | Se le da mucha importancia a las intuiciones fuertes. | Intenta inhibir el procesamiento intuitivo | |

Cuadro 2.6. Propuestas de Evans y Sloman sobre la teoría dual de sistemas.

Si bien, hemos mostrado que las TRD, defendida por diferentes autores, forman parte de una familia de teorías encargadas de mostrar la manera en que el ser humano razona y toma decisiones. Cada una de ellas muestra una idea, aunque similar en cuestiones generales como en la estructura psicológica dual, aunque en el contenido y explicación de cada sistema de razonamiento haya algunas diferencias. Las similitudes y diferencias de las teorías duales servirán para poder compararlas con la visión platónica del alma estudiada en el primer capítulo. La comparación anterior dará lugar en el cuarto capítulo del esbozo de una nueva propuesta a las ya tradicionales TRD.

Existe una relevancia en la comparación de las teorías de Evans y Sloman, pues al parecer Evans suele ser más cerrado en los procesos de sus sistemas, en cambio Sloman puede tratar de dar explicaciones y sobre todo de ayudar a que sus sistemas puedan explicar las problemáticas que presentan entre ellos. Sloman no define a la mente como vieja y nueva, sino que hace uso relevante de las emociones, el contexto y la cultura. Esto nos ayuda a inferir que quizá a las TRD y a Evans, les hace falta ampliar su panorama sobre la racionalidad humana, la toma de decisiones y la manera en que cree que los S1 y S2 funcionan para dar solución a problemáticas cotidianas o inhabituales.

CAPÍTULO III

DIVERGENCIAS Y SIMILITUDES EN PLATÓN Y EN LAS TEORÍAS DUALES

“Es evidente que una misma cosa nunca producirá ni padecerá efectos contrarios en el mismo sentido. Con respecto a lo mismo y al mismo tiempo. De modo que, si hallamos que sucede eso en la misma cosa, sabremos que no era una misma cosa sino más de una.” (Platón, 1988a, p. 228, 436b).

INTRODUCCIÓN

Comenzaremos con un recuento de lo hecho en los capítulos anteriores. Este recuento breve tiene como fin el ser un preámbulo para poder comparar las propuestas revisadas en los dos capítulos precedentes, con el afán de conocer aún más la TRD y sus características específicas. Este conocimiento nos permitirá posteriormente proponer un esbozo de mejora en dicha teoría.

La visión de Platón sobre la racionalidad del ser humano, la encontramos directamente en las cuestiones sobre el alma. En el capítulo 1 observamos, a partir de cuatro diálogos del antiguo filósofo griego, una perspectiva distinta entre éstos sobre la concepción del alma.

Primeramente, en el *Timeo* podemos observar cómo Platón comienza a interesarse por las cuestiones naturalistas del ser humano y, aunque no deja de lado su postura racionalista, evidencia un reconocimiento de las facultades no solamente del alma sino también del cuerpo. Esto hace pensar que quizá el filósofo griego habría podido comenzar a integrar en sus escritos cuestiones físicas respecto a los estudios de la razón como el funcionamiento del cerebro. En cuanto al *Fedro*, Platón realiza una pequeña introducción a cuestiones de contradicción entre los deseos del alma y las acciones del ser humano. El *Fedro* representa en su diálogo al desenfreno y a la sensatez; el desenfreno en la cuestión del deseo (Amor) y la sensatez respecto a cuestiones del lenguaje que hacen que la opinión adquirida tienda a lo mejor. La representación más famosa de Platón respecto a este diálogo es aquella en la que ejemplifica la manera de

actuar del alma con un auriga dirigida por un cochero haciendo alusión a la razón, tirada por dos caballos: uno bueno refiriéndose a la moderación y uno malo haciendo referencia a los apetitos y deseos.

En la *República*, Platón exhibe como objetivo principal un orden ideal de gobierno. Éste es representado de manera jerarquizada con respecto a las funciones y habilidades del alma de cada individuo dentro de un estado. Platón hace una relación entre la jerarquización de gobierno y las funciones del alma. Este filósofo ordena, como siempre, en primer lugar, a la razón y a los filósofos sabios; en seguida, coloca a la moderación con los guerreros, para finalmente ubicar a los deseos y apetitos con relación a los artesanos. Finalmente, en el *Fedón* se exhibe la inconsistencia en la manera de percibir sensaciones y en la manera de pensar. En el *Fedón* se hace alusión a la sabiduría como la mayor aspiración del hombre. Sin embargo, dentro de la inconsistencia a la que me refiero aquí y que el autor podría exhibir en sus escritos está aquella aspiración que Sócrates le menciona a Fedón: la templanza. La virtud anterior hace referencia a tres cualidades: la moderación, la sensatez y la cordura. Así, pareciera ser que Sócrates integra a la templanza al igual que a la sabiduría como una aspiración más del ser humano.

Por su parte, en el segundo capítulo se examinan las posturas de Jonathan Evans y Steven Sloman respecto a las Teorías de Razonamiento Dual. Estas teorías postulan la existencia de dos sistemas de razonamiento diferentes entre sí (S1 y S2). Cada uno de estos sistemas cuenta con características distintas, entre ellas, el S1 suele ser rápido, intuitivo y aparentemente inconsciente, mientras que el S2 es caracterizado por ser lento, deliberativo, controlado y aparentemente consciente.

En la primera parte del capítulo 2 se expone como Jonathan Evans expone su visión dual del razonamiento en su libro *Thinking Twice. Two minds in one brain*. Evans brinda una visión ambiciosa, pues afirma -como claramente el título del libro lo muestra- que el ser humano tiene dos mentes en un mismo cerebro. Para poder sostener lo anterior, Evans apela a diferente evidencia en donde exhibe una dualidad en las funciones y procesos mentales del ser humano. Esta

dualidad la podemos encontrar, según él, en nuestra manera de pensar, de percibir, de aprender y la manera en que decidimos o resolvemos un problema, a saber, una dualidad en todo lo que implica la cognición del ser humano. Por ello, a juicio de Evans, el ser humano tiene dos maneras de razonar: una intuitiva (S1) y una deliberativa (S2).

Steven Sloman por su parte muestra su postura sobre las teorías duales de razonamiento desde una perspectiva menos ambiciosa a comparación de la de Evans, pues aparentemente Sloman no hace una distinción entre dos mentes sino entre dos sistemas de razonamiento que procesan de manera diferente. La propuesta de Sloman sostiene que hay dos tipos de procesos: proceso de tipo 1 y proceso de tipo 2. El primero se refiere al razonamiento por medio de un sistema asociativo y el segundo por un sistema “basado en reglas”. Al igual que la “Hipótesis de las dos mentes” los procesos de tipo 1 y 2 suelen identificarse con un tipo de razonamiento automático y sin deliberación, esto es, inconsciente del proceso, sólo consciente del producto en el caso de tipo 1. En el caso del proceso de tipo 2 refiere un razonamiento analítico deliberativo, es decir, consciente tanto del proceso como del producto de dicho proceso.

Así, a lo largo de los dos capítulos anteriores, hemos podido analizar algunas ideas de la antigua Grecia, en específico aquellas defendidas por Platón como su idea de la división del alma y las implicaciones que dicha división tiene sobre el comportamiento del ser humano. Se ha revisado también la postura contemporánea sobre las TRD, en las versiones de Jonathan Evans y Steven Sloman. Estos últimos han sido unos de los exponentes más representativos de las TRD y, si bien, son posturas similares en algunos aspectos, contienen otros que presentan diferencias entre ellas.

Así, este capítulo se buscará realizar una comparación desde un punto de vista crítico sobre las posturas anteriormente expuestas. Tal comparación nos ayudará a alcanzar uno de los objetivos principales en este trabajo de investigación, el cual es tratar de replantear los lineamientos que las Teorías de Razonamiento Dual sugieren.

3. DE PLATÓN Y LAS TEORÍAS DE RAZONAMIENTO DUAL (TRD)

En esta sección trataremos de mostrar, que es posible hacer una comparación entre las teorías de razonamiento dual y la visión platónica debido a que, a pesar de la gran diferencia de años, entre ellas existen similitudes. Lo anterior se debe a que las Teorías de Razonamiento Dual tienen argumentos similares a algunos de los diálogos platónicos e incluso citan al filósofo griego con lo que se muestran las coincidencias con éste. A continuación presentamos algunas ideas que ayudarán a demostrar que las cuestiones planteadas, hace más de dos milenios podrían seguir vigentes e, incluso, tengan alguna influencia en las teorías contemporáneas. Veamos.

a) *Timeo*.

Dentro del *Timeo*, al ser un diálogo más naturalista⁴², podemos encontrar referencias de las funciones de los órganos entre ellos las del cerebro. En este diálogo suele ser evidente la manera en que comienzan a tomar en cuenta las partes del cuerpo brindándoles un fin y una función. Es evidente que el cuerpo y las cuestiones físicas para Platón no son relevantes en sus postulados sobre la razón, o como nosotros podemos denominar, el razonamiento y la racionalidad. Sin embargo, en el diálogo referido se logra exhibir una importancia sobre los tipos de enfermedad que se le generan al alma a partir de las enfermedades del cuerpo. Y, aunque estas no están tan relacionadas como las que actualmente podríamos sugerir, menciona a la demencia como bilateral al clasificarlas en locura y en ignorancia. Lo anterior permite pensar que intentamos justificar lo que Platón

⁴² Ocupamos la palabra naturalista, solamente para mostrar que Platón, al menos en el *Timeo*, se muestra más interesado en aspectos físicos o biológicos para explicar la función del alma, tales como la cabeza, o los órganos internos.

menciona sobre el cuerpo y su naturaleza. Si así fuera, creeríamos que intenta esconder la parte racional⁴³, como si eso fuera posible.

Sin embargo, lo que sí podemos intentar hacer, es relacionar la manera en de utilizar la parte naturalista del diálogo, para demostrar que incluso Platón habla sobre las partes del cuerpo y las funciones que éstas exhiben. Lo anterior puede llegar a ser relevante desde la perspectiva de las TRD, pues al hablar del cerebro se exhibe, aunque no desde un mismo plano, la existencia, la importancia y la función que éste podría llegar a tener desde la época antigua y hasta ahora: como la moderación de los deseos.

b) *Fedro*

En este diálogo comenzamos a encontrar contradicciones entre dos principios el deseo natural de gozo y la opinión adquirida que tiende a lo mejor. En el *Fedro* se señala que dichos principios algunas veces coinciden, otras veces domina alguna de ellos. Platón incluye a la sensatez y al desenfreno dentro de su postura sobre el amor, pues la primera por supuesto reflexiona con el lenguaje y la segunda “atolondra” por medio del deseo y nos lleva hacia el placer. Si somos capaces de observar la manera en que Platón realiza la distinción entre lo mejor y lo peor, se logra diferenciar en este diálogo a la sensatez, lo que nos ayuda a entender lo racional y el desenfreno, que podríamos llamarlo como lo “irracional”.

Algunas posturas de las TRD exhiben diferentes criterios respecto a la racionalidad. Es decir, se comprometen con las distintas maneras de entender esta normatividad. En algunas ocasiones su compromiso es de tipo instrumentalista, otras veces siguen la visión estándar o deontológica, lo cual presenta un problema de confusión al tratar de identificar a cuál de ellas se refieren en sus tesis. La racionalidad instrumentalista, también conocida como de medios-fines, parece similar a la idea de Platón, pues piensa que existe una jerarquización de metas, a saber, la sensatez, como medio para llegar a un fin, i. e., inhibir el desenfreno que surge al dejarse guiar por los deseos.

⁴³ Ocupamos la palabra racional, para mostrar que Platón privilegia a esta parte del alma, ante las otras dos. Platón hacía caso de la razón para ejemplificar no solamente un orden de gobierno ideal, sino el de un mundo ideal.

c) *República*

Dentro de *la República*, Platón plantea una jerarquización de las actividades y roles que desempeñan los habitantes en el estado. Siguiendo el pensamiento del filósofo, se prioriza siempre la razón y ésta no compite con otras funciones, sino, simplemente se plantea como la esencial. De esta manera podemos observar cómo Platón, al igual que lo hacen las TRD, muestra una tendencia evaluativa sobre la manera de razonar adecuadamente frente a un problema, así como un cierto desprestigio de las emociones/pasiones.

Aunque en algunos apartados de Evans (2010) se menciona que las emociones y las intuiciones son las causantes de diferentes tipos de sesgos cognitivos, se ha demostrado que de hecho se toman mejores decisiones siguiendo a éstas (Evans, 2010). De acuerdo a lo anterior, será necesario exponer las contradicciones en las que llega a caer el psicólogo cognitivo, pues pareciera que en algunas ocasiones está de acuerdo y en otras no con el uso y la interacción de las intuiciones al momento de emitir juicios y tomar decisiones.

Por otro lado, la caracterización del alma en tres partes que ofrece Platón, se sigue de las formas de actuar de ella, pues resulta que no le queda del todo claro si éstas actúan por medio de las tres partes, de una sola o de una y después de la otra. Esto encaja muy bien con la idea que presenta Sloman, sobre la necesidad de caracterizar los sistemas de razonamiento y sobre todo de saber la interacción de ellos al momento de actuar. Evans acepta que la idea de dos mentes en un mismo cerebro podría presentar fallas en sí misma. Igualmente, en Platón encontramos irregularidades sobre las fallas en sus postulados, como la importancia de la razón y el evitar a los deseos, ya que creemos que al evitar a los segundos podían llegar a presentarse igualmente fallas e irregularidades al momento de actuar. Sin embargo, el mismo Platón ha mostrado que los deseos en ocasiones pueden llegar a tomar el control de nuestro comportamiento, pues, aunque Platón no muestra diversidad al momento de razonar, en ocasiones al igual que los defensores de las TRD, se logra observar un interés por los deseos/emociones.

d) *Fedón*

En este diálogo observamos la división del alma y el cuerpo, los cuales, según Platón refieren una contrariedad de sentimientos mostrados por el mismo Fedón. Nuevamente en este diálogo logramos observar contradicciones entre el cuerpo y el alma. Sin embargo, un punto aún más fuerte que podríamos rescatar es la idea de saber si solamente se tiene aspiración a la sabiduría, lo cual siguiendo el mismo pensamiento que utilizamos en el *Timeo*, la parte racionalista de Platón diría que indudablemente lo único que interesa es la aspiración a la razón y con ella a la sabiduría. Sin embargo, dentro del diálogo, Sócrates afirma que la sabiduría es una de las virtudes que el ser humano debe de aspirar a tener, pero durante el desarrollo del mismo se comienza a hablar de otra aspiración del hombre, a saber, la templanza.

La templanza se refiere a la dominación de los deseos por medio de la moderación, la cordura y la sensatez. Así, regresando a las TRD, pareciera que S2 razona de acuerdo a la moderación de actos que podrían por ejemplo causarnos daño, y esto, brindará automáticamente cordura al individuo para finalmente obtener una posible sensatez al momento de actuar. Por su parte el S1 podría generar una percepción de sensatez, autocontrol, cordura y moderación cuando esta última es una cualidad de la persona tan arraigada que ni siquiera requiere de un razonamiento específico para poder aspirar a la templanza. Es decir, está tan arraigada la autorregulación en su manera de actuar y de resolver problemas, que la moderación ni siquiera implica un esfuerzo cognitivo.

A partir de los puntos anteriores, resulta interesante la postura que cada lector tiene al reflexionar sobre los diálogos de Platón, y sobre todo la relación que éstas pudieran tener con las posturas contemporáneas.

Al igual que Platón, las TRD tratan de explicar la manera en que albergamos actitudes conflictivas hacia el mismo objeto. Por ejemplo, el S2 y la idea de la razón en la postura platónica, tienen como características un sistema analítico capaz de anular los deseos más superficiales originados en las otras partes de la mente.

Finalmente, al igual que las TRD son incapaces de demostrar la existencia de la mente y sobre todo su ubicación en el cuerpo humano, debido a su naturaleza. En el siglo XX y dentro de las TRD, se le puede dar una definición a la mente, como “aspectos del cerebro que de alguna manera representan al mundo externo en el que nos encontramos y los aspectos que determinan nuestro comportamiento en dicho mundo” (Evans, 2010, p. 3). Lo anterior parece indicar que, las TRD al igual que Platón han dejado de lado el estudio ontológico de lo que el alma/mente respecta, pues el estudio de ello traería problemas al momento de hablar de una supuesta existencia física, cuando en realidad nuestra razón, solamente nos ha permitido acceder a lo que creemos nos caracteriza como seres humanos.

3.1 CONVERGENCIAS ENTRE LAS TRD Y LA VISIÓN PLATÓNICA DEL ALMA

De acuerdo a la revisión realizada en los capítulos anteriores, hemos encontrado algunas similitudes entre la visión platónica del alma y las TRD. Éstas han sido enmarcadas de manera más concreta, de modo que se describirán en la presente sección.

(1) La división de la mente; esto implica que no la ven como una unidad. Hemos encontrado que Platón realiza desde los diálogos analizados una división del alma de forma tripartita. El alma de los seres humanos consta de tres partes esenciales: la razón, la templanza y la moderación. Para Platón debe de existir un orden entre estas partes para aspirar a ser justo y feliz. En contraste con la TRD, aunque la división aquí se realiza de manera dual, igualmente se habla de una división de la mente. Sin embargo, el objetivo de la realización de una división de la mente es demostrar que existen dos maneras de razonar en el ser humano. Una de ellas (S1) que suele ser automática, rápida y sin deliberación y (S2) que suele ser lenta, deliberativa y requiere mayor trabajo de memoria. Así, mostramos que la división tanto del alma como de la mente son ideas semejantes.⁴⁴

⁴⁴ Por supuesto no comparten el número que se debe dividir la mente, tema que se tratará en la siguiente sección y en el siguiente capítulo.

(2) Observamos la importancia de la razón y la sabiduría. Para el filósofo griego, la sabiduría y la razón son la parte del alma más importante, dentro de su propuesta filosófica global. Es importante tomar en cuenta que la moderación, la sensatez y la valentía, brindan una jerarquía inferior a la razón para adecuar la manera de actuar del ser humano, priorizando siempre y nuevamente a la razón. La TRD defiende lo anterior desde el mismo punto de vista que lo hace Platón, pues brinda distintos tipos de procesos mentales en los que se muestra una regulación de ellos para el razonamiento adecuado de acuerdo a la manera en que el ser humano se comporta y de acuerdo también a las actividades que él mismo realice. Esta teoría igualmente prioriza la cognición o el razonamiento de tipo deliberativo, sin embargo, en algunas ocasiones la parte del razonamiento automática también juega un papel importante, sobre todo en la vida cotidiana. Aun así, muchas veces la parte reflexiva sigue teniendo prioridad para las TDR.

(3) Se dice que el alma está dividida en una jerarquía. Es importante recordar que para Platón su orden de gobierno era jerarquizado, así como las funciones de los habitantes de una ciudad igual que sucede con el alma. Las funciones del alma han sido como ya mencionamos jerarquizadas, dándole primacía a la razón, seguida de la templanza y por último a la moderación o aquella parte de los deseos y apetitos. En la TRD, la mente está igualmente dividida en una jerarquía, pues para algunos autores los tipos de razonamientos que hemos mencionado pareciera que son unos más importantes e incluso complejos que otros. Las funciones mentales que se llevan a cabo en el sistema de razonamiento de tipo 2 suelen ser mayormente relevantes para ellos, pues al parecer realizan actividades que requieren un mayor trabajo de memoria, así como una previa concentración e incluso una permanente atención a lo que se realiza de manera controlada. En cambio, las funciones realizadas por el sistema de tipo 1, suelen ser automáticas y se toman en cuenta algunas de estas funciones como complementos: la imaginación, las emociones o la intuición, dándole un segundo lugar a este tipo de razonamiento.

(4) Los seres vivos cuentan con diferentes partes del alma. En *El Timeo*, se asegura que todos los seres vivos tienen alma, lo que afirma que el alma es la

encargada de la animación de los seres vivos. La visión de la TRD, al igual que Platón, considera que los seres vivos cuentan con una mente, no tanto para señalar que anima al cuerpo que habitan, sino para defender que los procesos de razonamiento no son exclusivos de los seres humanos. Según los defensores de la TDR, existe evidencia de que incluso los animales tienen procesos de razonamiento muy parecidos al nuestro, como cuando señalan que otros primates tienen S1 y S2. Aunque la idea de Platón está completamente ligada a cuestiones de animación de los seres vivos, la semejanza que se encuentra en este punto se enfoca en la idea de poder mostrar que el alma se divide en 3 partes, una de las cuales es encargada de la razón y las otras de mediar el comportamiento del individuo, así como la idea de la división de la mente en los contemporáneos quienes también postulan que uno de los sistemas está encargado de mediar el comportamiento del ser humano. Por tal motivo, es posible comparar los procesos de razonamiento con los procesos de comportamiento del alma de la postura platónica.

(5) La ubicación de la mente o el razonamiento. La ubicación de la razón en la visión platónica, se hace en la parte superior del cuerpo: la cabeza. Esta es una semejanza que identificamos, pues a pesar de que ahora es muy clara la relevancia del cerebro en la cognición, en la antigüedad había un debate sobre la primacía entre éste y el corazón. Platón fue uno de los filósofos que defendió esta postura. Así, en las TRD se asocia el razonamiento a la mente y ésta a una función del cerebro, el cual obviamente se ubica en la cabeza.

(6) La importancia de las contradicciones que podemos llegar a presentar en nuestro pensar y actuar. Platón muestra una fuerte tendencia del ser humano a la contradicción al momento de pensar y de actuar. Mientras que el alma se muestra desequilibrada, pudiera pensarse que se actúa de manera inconveniente. Sin embargo, en ocasiones el alma se muestra de una forma, pero el ser humano actúa de otra totalmente contraria a la anterior. Como el ejemplo de la persona que tiene sed y al mismo tiempo no desea beber. En las TRD esta misma contradicción en los seres humanos se ve reflejada al momento de razonar y actuar. Por ello creemos que un sujeto puede tener dos creencias o dos

tendencias de pensamiento distintas, a partir de cada una de las partes del alma/mente. Así, a veces el razonamiento sugiere un curso particular, pero en ocasiones se toma una acción diferente. De ese modo, algunas veces el razonamiento suele ser adecuado de manera interna, pero en ocasiones la acción que se lleva a cabo es completamente distinta al razonamiento previo, lo que exhibe una contradicción. Contradicción, que puede decirse, es parte de la naturaleza del ser humano.

(7) El conocimiento de la mente es indirecto pues no es un objeto físico. Platón asegura que el alma no es perceptible a la vista, evidentemente el alma no es posible conocerla por medio de los sentidos, lo que hace que cueste trabajo definirla o explicarla. Evidentemente en la TDR se considera que la mente por su parte suele ser imperceptible a la vista. Además, no hablamos de alguna glándula o de algún órgano físico, se habla quizá de la percepción que tenemos sobre el mundo exterior, como Evans lo menciona. Se puede hablar, del mismo modo, de una función que realiza el cerebro. Sin embargo, no parece que esto haga que la mente pueda ser definida con facilidad. Lo mental, sugiere Evans (2010) se muestra indirectamente dentro de las funciones cerebrales, lo cual es diferente a lo que pudiera suceder con otros órganos como el corazón.

(8) La evaluación de la mente. Platón muestra una clasificación de las almas como justas e injustas. Esta clasificación se realiza desde el punto de vista de la acción y comportamiento de cada una de ellas. Según el equilibrio entre las tres partes del alma es como se podrá definir si un alma es justa o es injusta. Por su parte, en la teoría dual se hace una evaluación de la mente, aunque con otro tipo de criterios, a saber, que los individuos dentro de las TRD pueden ser clasificados como racionales o irracionales. A favor tenemos aquella idea en la que el razonamiento suele ser efectivo cuando éste cumple cierto tipo de objetivos. Por ejemplo, un razonamiento adecuado puede ser cuando se cumple un fin de acuerdo al medio que se utilice, siempre y cuando se esté hablando de un tipo de razonamiento instrumental. Cuando se habla de un tipo de razonamiento de acuerdo a la visión estándar de la racionalidad, quizá éste pueda parecer irracional, debido a que los seres humanos muchas veces no satisfacen

las reglas provenientes de los estándares que provienen de la lógica y la teoría de la probabilidad.

(9) La funcionalidad de cada una de las partes del alma. Platón proporciona una función a cada una de las partes del alma. La parte más elevada se hace cargo de la razón, es la más importante y nada puede estar sobre ella. La segunda parte se hace cargo de la templanza, pudiera ser la parte moral y la parte de la valentía del individuo, aunque ésta es también muy importante no es posible que alcance en relevancia a la razón, y aun así la templanza no podrá ser menos relevante que la moderación; ésta es lo último y lo más bajo que pudiera encontrarse en el alma a pesar de que la función de ella es moderar a los apetitos y a los deseos, es justamente en ella donde estos también surgen, pero sobre todo la moderación se dará, siempre y cuando el valor moral ayude a la regulación de estos. Así, esta similitud la encontramos con la idea de la funcionalidad de cada uno de los procesos de razonamiento. El S1 se hace cargo de los estados mentales dirigidos a las intuiciones, mientras que el S2 se hace cargo de los estados mentales dirigidos a la cognición. Es así como cada uno de los sistemas y cada una de las partes del alma en Platón muestra una función, lo cual hace que cada parte sea entendido a partir de su funcionalidad.

En suma, en esta sección hemos visto algunas similitudes, más adelante después de ver las diferencias, valoraremos la relevancia de las similitudes para encontrar, o no, continuidad entre la propuesta platónica y lo defendido por las TRD. Esto nos ayudará a valorar si las semejanzas mostradas son relevantes o son similitudes triviales y forzadas.

3.2 DIVERGENCIAS ENTRE LAS TRD Y LA VISIÓN PLATÓNICA DEL ALMA

Este apartado estará enfocado en mostrar las diferencias encontradas en el análisis de los capítulos anteriores entre las TRD y la visión platónica. Lo cual nos muestra también los contrastes de la comparación de ellas.

(1) La división precisa de la mente. Aunque en el apartado anterior hemos mostrado que efectivamente Platón realiza una división del alma, éste la realiza de

manera tripartita, dándole una función a cada una de ellas. Esta división se realiza de manera jerárquica, colocando en primer lugar a la razón, seguido de la templanza y en tercer lugar a la moderación.

En las TRD, observamos que también se realiza una división de la mente. Sin embargo, ésta no se realiza al igual que el alma, pues la división, aunque dándole igualmente funciones a cada parte de la mente, se hace en dos partes. Las TRD dividen la mente en un sistema o proceso de razonamiento de tipo 1 (S1) y en un sistema o proceso de razonamiento de tipo 2 (S2). Igualmente exhiben una jerarquización de acuerdo a la importancia que pueden presentar los tipos de razonamiento. Éstas anteponen al proceso de tipo 2, ya que suele ser el reflexivo y requiere de un mayor esfuerzo que el de tipo 1 encargado de factores como la intuición.

(2) Tipos de racionalidad de cada una de las posturas. Platón, por su parte, podría pensarse que exhibe un tipo de racionalidad instrumental, pues muestra una racionalidad efectiva siempre y cuando se presente un medio para poder lograr el fin deseado. Es decir, si el orden de las partes del alma está gobernado por la razón, entonces esa alma tendrá una vida justa y feliz. La finalidad es precisamente una vida justa y feliz. Y para poder acceder a ella, es necesario que el alma se comporte de acuerdo a lo estipulado anteriormente.

Las TRD, exhiben dos tipos de racionalidad. En ocasiones suele ser instrumental y en otras suele seguir la visión estándar de la racionalidad. Las posturas de los defensores de un razonamiento instrumental, priorizan la importancia de las metas del individuo, tomando en cuenta los medios que utilizan para llegar a ellas. Por eso es importante la eficacia para alcanzar el fin.⁴⁵ Sin embargo, en cuanto a la racionalidad, la otra parte que los defensores de la TRD aceptan es la visión estándar de la racionalidad. Este tipo de racionalidad, como ya lo hemos visto antes, se rigen por seguir las reglas marcadas por la lógica y las matemáticas, lo que constituirá, según esta racionalidad, un razonamiento

⁴⁵ Aquí nos centramos únicamente en las metas que pudieran plantearse los individuos y no necesariamente aquellas que postulan Stanovich y West sobre los medios-fin respecto a los genes.

normativamente adecuado. Si esto es correcto, en las TRD se postulan dos tipos de racionalidad, mientras que en la visión platónica sólo un tipo de ellas.

(3) Formas de razonar del ser humano. Tal parece que para Platón la única manera que tiene el alma de comportarse adecuadamente es por medio de la razón. Ésta propone únicamente una forma en que el ser humano debe de comportarse y de actuar que es por medio de la moderación de los deseos, haciendo el uso de la razón. Las TRD por su parte, demuestran precisamente que no existe una sola manera de razonar adecuadamente. Lo anterior se debe a que, como hemos visto, existen diferentes tipos de racionalidad y éstos influyen en la manera en que el ser humano puede comportarse y por ende razonar.

(4) Desvalorización de las emociones al momento de razonar. Platón ha demostrado en cada uno de los diálogos analizados que evita a toda costa la posibilidad de que los apetitos y los deseos se apoderen de la razón del individuo. Por ello, este filósofo griego plantea diversas estrategias, como son la educación o la sabiduría, para poder tener el control de ellos.

Las TRD por su parte no evitan las emociones, aunque creen que las emociones (si nos permitieran referirnos al S1) en ocasiones pueden tomar buenas decisiones. Cuando los sistemas de razonamiento entran en conflicto⁴⁶, cuidan que las emociones (mente vieja) tengan una relevancia menor a los aspectos cognitivos y racionales (mente nueva). Por ejemplo, se muestra una desvalorización que al tratar el tema de la capacidad de confabulación que existe entre los dos sistemas. En estos casos pareciera que permiten hablar del control de las decisiones por parte de las emociones, a sabiendas de que, si existiera un error o algún problema con una decisión tomada, el S2 estará preparado para poder resolverlo, planteando diferentes justificaciones y razones de la decisión hecha por el S1.

En otras palabras, parece que las emociones en Platón son negativas y muestran problemáticas en el actuar del individuo, pues la razón siempre será la encargada de suprimir los deseos y apetitos que se le presentan al alma a través

⁴⁶ “Cuando los objetivos de la vieja mente superan a los de la nueva, como ocurre con frecuencia, la nueva mente proporciona rápidamente una explicación teórica racional.” (Evans, p.192)

del cuerpo. Mientras que en el TRD pueden tener un papel positivo en tanto que existe evidencia de que la intuición y las emociones juegan un papel importante cuando los dos sistemas entran en conflicto. Por lo anterior, en las TRD las emociones podrán tomar decisiones, siempre y cuando éstas estén respaldadas por el S2.

(5) El control que pretende tener un sistema de razonamiento sobre otro. Dentro de las funciones de las partes del alma en Platón, existe aquella justamente de inhibir las partes pasionales y apetitivas de ella. La parte de la razón en conjunto con la templanza, podrán inhibir a los deseos y apetitos del cuerpo. En comparación con las TRD, éstas muestran que, el sistema es el encargado precisamente de inhibir las intuiciones y resultados del S1. Sin embargo, esto se pone en duda al pensar que el S2 se puede distraer y entonces deja de tener control. Lo que haría pensar que en ese momento el S1 controla el razonamiento. Esto demuestra que entonces el S2 cree tener el control, porque al parecer el S1 tiene una mayor interacción con el otro sistema de razonamiento, así como una mayor influencia sobre el mismo, de la que podría pensarse.

(6) La evaluación de cada sistema de razonamiento. Platón deja algunos aspectos sin analizar en su totalidad, como es la evaluación de las partes del alma. Si Platón muestra una división, una jerarquización y una función de cada una de las partes del alma, entonces sería conveniente que el filósofo griego, mostrará también la manera en que cada una de las partes del alma será evaluada. Aparentemente, la evaluación se está realizando únicamente sobre la razón, siendo una evaluación unitaria, sin tomar en cuenta que existen más aspectos como el control de los deseos o la existencia de la templanza. Por su lado, las TRD logran exhibir una evaluación para cada una de los sistemas. Al parecer la evaluación respecto al sistema de tipo 2 se realiza por medio de pruebas lógicas del tipo de la visión estándar, mencionada con anterioridad. Por su parte la evaluación del sistema de tipo 1 se realiza por medio de una racionalidad instrumental, que pudiera ser referida a aquella implementada como un medio óptimo para lograr algún fin, como por ejemplo el hecho de la supervivencia de algunas especies, haciéndose presente la adaptación.

3.3 CONCLUSIONES

A lo largo del capítulo, hemos dado cuenta de algunas diferencias y similitudes que pueden existir entre las TRD y la visión platónica del alma. Este análisis ha sido de gran ayuda, pues al parecer existen aún más similitudes que divergencias entre éstas de las que esperábamos.

La importancia que puede tener hacer la comparación de este capítulo radica en que nos muestra que las TRD no son fortuitas, pues tienen mucho de donde sacar y sobre todo de donde sostener sus afirmaciones. Algunas de las justificaciones de sus afirmaciones, pueden provenir de la visión platónica del alma, pues hemos observado una similitud importante entre éstas y, sobre todo, hemos detectado deficiencias muy similares en cada una de ellas.

Lo anterior nos ayuda a demostrar que la diferencia cronológica de los exponentes de cada postura no es una limitante para realizar esta comparativa, pues de igual manera en que las TRD hacen mención de las posturas platónicas, inevitablemente las TRD podrían llegar a replantearse nuevamente a partir de un análisis más profundo de éstas.

Para consolidar lo dicho previamente, se elaboró un cuadro en las que se muestra el análisis realizado en el presente capítulo, con el fin de brindar un mejor panorama de la propuesta platónica y las TRD:

| DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE TRD Y PLATÓN | | | |
|---|--|---|---|
| SIMILITUDES | | DIFERENCIAS | |
| PLATÓN | TRD | PLATÓN | TRD |
| Existe una división del alma. | Existe una división de la mente. | La división se hace de manera tripartita. | La división se hace de manera dual. |
| Lo más importante es la razón, la sabiduría. | Dado que se trabaja con el razonamiento, apela más a la parte reflexiva de la mente. | El tipo de racionalidad es instrumental. | El tipo de racionalidad es instrumental y en ocasiones sigue a la visión estándar de la racionalidad. |
| El alma está dividida en una jerarquía. | La mente está dividida en una jerarquía. | La única manera que tiene el alma de comportarse adecuadamente es | No hay una única manera de cómo razonar adecuadamente. |

| | | | |
|---|--|---|---|
| | | siguiendo los dictados de la razón. | |
| Todos los seres vivos tienen alma. El alma debe ser principalmente racional. | Incluso los animales tienen procesos de razonamiento, al contar con S1 y algunos incluso con S2. | La parte del alma racional, inhibe las partes del alma: pasionales o apetitivas. | El S2 cree tener el control para inhibir los deseos e intuiciones del S1. |
| La capacidad de razonamiento se ubica en la cabeza. | El razonamiento se asocia a la mente y ésta al cerebro. | No queda claro si existe una evaluación de cada una de las partes del alma. | La evaluación es dual, una diferente para cada sistema de razonamiento. |
| Se exhibe contradicción del ser humano en la manera de pensar y la de actuar. | Se exhibe una contradicción del ser humano entre el pensamiento y el comportamiento. | Se evita en la medida de lo posible a los deseos y apetitos, pues muestran una permanente interacción negativa con respecto a la razón. | Existe una desvalorización de las emociones al momento de tomar decisiones. Aparentemente éstas con consideradas poco consistentes con el razonamiento y, cuando aparecen, no lo hacen de manera independiente. S2 siempre estará alerta para poder justificar la presencia de ellas. |
| El alma no es perceptible a los sentidos. | La mente no es perceptible a los sentidos. | | |
| Se clasifica a las almas como justas e injustas. | Se clasifican a los individuos como racionales e irracionales. | | |
| Cada parte del alma tiene una función. La parte más elevada se hace cargo de la razón. La segunda parte se hace cargo de la templanza. La tercera parte se hace cargo de la moderación. | Cada proceso de razonamiento cumple una función. S1, se hace cargo de los estados mentales dirigidos a las intuiciones. S2, se hace cargo de los estados mentales dirigidos a la reflexión, el análisis y la deliberación. | | |

CUADRO 3. Cuadro comparativo de diferencias y similitudes entre las TRD y la visión platónica.

Es probable que algunos consideren que no es interesante o relevante el comparar a Platón con las TRD, debido a que pertenecen a un contexto histórico distinto o incluso a que sus proyectos intelectuales son diferentes. Esto al recordar que Platón desarrolla su visión del alma dentro de una visión filosófica en torno a la justicia y al declarar cómo es que debemos de gobernar, muestra que su objetivo no es el alma sino la justicia, tanto en la ética como en la filosofía política. En cambio, los psicólogos cognitivos se encuentran dentro de una tradición en la que pretenden decirnos cómo razonamos o cómo conocemos. Sin embargo, hemos demostrado que tanto la postura de Platón como la postura de las TRD, tienen ideas similares en torno a la mente/alma y al razonamiento. Lo cual, ayuda a esclarecer un poco la manera en que las diferentes posturas pueden tener continuidad entre ellas. Por otro lado, hemos visto que existen también diferencias entre la TRD y la visión platónica del alma. Pero las coincidencias y divergencias entre las dos propuestas comparadas en este trabajo, nos dan pie a revisar los lineamientos centrales de las TRD para sostener dos tipos de sistemas. Así, en el siguiente capítulo, inspirados en la comparación hecha, se esbozan algunos cambios o modificaciones en las TRD.

CAPÍTULO IV

NUEVAS PERSPECTIVAS ACERCA DE LAS TEORÍAS DE RAZONAMIENTO DUAL

Introducción

A lo largo de los capítulos anteriores, hemos analizado la perspectiva de las teorías del razonamiento dentro de una visión general de la mente. Este análisis ha iniciado de manera histórica, partiendo de la perspectiva platónica del alma, la cual hemos tratado de comparar con las Teorías de Razonamiento Dual (TRD) defendidas por Evans y Sloman. Lo anterior se ha realizado mediante una serie de convergencias y divergencias entre teorías, en las cuales se ha identificado una continuidad, que además nos permite observar una carencia en la importancia de las emociones al momento de hablar de la cognición y la racionalidad. Es por eso que en este capítulo trataremos de realizar un análisis breve sobre las emociones, los tipos de tradiciones que toman en cuenta a ellas, así como los aspectos que

las TRD podrían considerar, para poder, en un sentido positivo, modificar algunos de los lineamientos que estas teorías proponen.

Desde tiempos de Platón, e incluso desde tiempos presocráticos, las emociones han estado presentes en las interacciones e intereses del ser humano. En la antigua Grecia se hablaba de una pasión, sentimiento, apetito, deseo, motivación, movimiento, agitación o incluso perturbación. La parte filosófica de este capítulo, siguiendo a Platón, tendrá como objetivo explicar la importancia de las emociones en la vida de las personas. El tratar de demostrar que las emociones podrían ser uno de esos lineamientos que las TRD están dejando de lado, los cuales tendrían que ser relevantes al momento de razonar, tomar decisiones, así como en las experiencias inter e intrapersonales de los individuos. Todo ello con el objetivo de darle sentido a lo que a veces sólo se estudia de manera teórica (como lo son los estudios sobre el razonamiento), lo que se puede contrastar con el estudio de las emociones que pudieran ofrecernos en nuestra vida diaria.

Muchos consideran (Scarantino & de Sousa, 2018) que, probablemente por la creciente ola del conductismo, las emociones dejaron de ser estudiadas en el siglo XX, ya que, precisamente, carecían de una teorización ordenada. Sin embargo, a pesar de que actualmente las emociones han tomado nuevamente relevancia, aparentemente esta “nueva ola” no ha llegado a las TRD. Como hemos visto en el segundo capítulo, las TRD no han terminado de integrar a las emociones en planos del razonamiento, ignorando que los griegos y Platón en especial, tenían claro que las emociones eran relevantes para la vida del ser humano y para entender la mente/alma.

Como mencionamos anteriormente las emociones en el siglo XX a diferencia de los griegos, resultaron insignificantes, lo cual puede observarse en las TRD, pues las emociones no parecen relevantes para entender el razonamiento. Por ese motivo es importante hacer una comparación entre Platón y las TRD, pues como argumentamos en el capítulo anterior, existe una gran similitud entre ellas. En ese sentido, observamos que en las TRD ni siquiera adoptan una postura de rechazo hacia las emociones, sino que son irrelevantes al

momento de razonar; en comparación con Platón, quien sugiere ponerlas al servicio de la razón. En otras palabras, las TRD no son claras al hablar de emociones, lo cual exhibe en primera instancia, una divergencia importante entre las TRD y la visión platónica del alma, divergencia que presentamos en el capítulo anterior.

Para finalizar con esta introducción, presentamos aquí la estructura de este capítulo dividida en cinco secciones. En la primera, que lleva como título “Las emociones”, mostramos un panorama general de lo que se consideran las emociones para poder llegar a delimitarlas y así enfocar nuestra aportación a esta investigación. El segundo apartado del capítulo, titulado “Una exploración de las emociones”, muestra la delimitación de las emociones en la que se define el enfoque hacia las emociones vistas como motivaciones. El tercer apartado, denominado “Tradición motivacional de las emociones”, muestra precisamente una perspectiva aún más acotada de las emociones, i.e., centrándonos en la motivación. En el cuarto punto se esbozará una propuesta de modificación a la TRD, a saber, metafóricamente “unir” en cierto modo a las TRD y la visión platónica del alma. Finalmente, en la quinta sección, se ofrece una serie de “Objeciones y respuestas” que brindamos al lector para ofrecer claridad a la investigación.

4.- LAS EMOCIONES

Como ya mencionamos anteriormente, las emociones han sido consideradas complicadas en tanto a su estudio y teorización. Sin embargo, los estudiosos de la ciencias afectivas e incluso los filósofos (Scarantino & de Sousa, 2018), han tratado de conceptualizar a las emociones en tres formas, a saber:

1. Experiencias o sentimientos
2. Evaluativas
3. Motivaciones

Pero antes de poderlas conceptualizar, deberíamos de tratar de definir a las emociones y, esto podríamos lograrlo tomando en cuenta la propuesta de

Scarantino & de Sousa (2018). Según estos teóricos, los filósofos y los científicos afectivos, pretenden ofrecer definiciones descriptivas de las emociones que preservan tanto compatibilidad con el lenguaje ordinario, como con el cumplimiento de objetivos teóricos. Veamos.

Scarantino y de Sousa (2018) mencionan que existen diversas maneras de concebir a las emociones y, dentro de esa diversificación, la forma más sencilla de hacerlo es:

- Logrando la compatibilidad con el uso lingüístico ordinario. Lo que se busca es que se puede lograr nuestros conceptos de las emociones expliquen la manera en que popularmente hacemos referencia a ellas. Por ejemplo cuando nos explican lo que es el miedo, ese concepto, deberá de recoger lo que pensamos comúnmente del miedo.
- Logrando la fecundidad teórica. Lo que se busca es que las emociones puedan explicar científicamente cómo funcionan las emociones. Por ejemplo, que las nociones de emociones sean ocupadas en teorías que hagan predicciones exitosas.

Es por eso que la concepción de las emociones pueden verse como algo desconcertante, así como su naturaleza y su función. Al mismo tiempo, Scarantino & de Sousa (2018) señalan que además de estos componentes las emociones generan también otros desafíos explicativos:

- Diferenciación: ¿en qué se diferencian las emociones entre sí y en qué se diferencia de las cosas que no son emociones?
- Motivación: ¿las emociones motivan el comportamiento y, de ser así, cómo lo hacen?
- Intencionalidad: ¿tienen las emociones una orientación hacia un objeto particular y, de ser así, pueden ser apropiadas o inapropiadas para sus objetos?
- Fenomenología: ¿las emociones implican siempre experiencias subjetivas y, de ser así, de qué tipo?

En este punto, valdrá la pena que en este trabajo nos enfoquemos en la tradición relacionada con la motivación y tratar de responder a la pregunta por

cómo las emociones modifican comportamiento. El enfocarnos en ello se debe a que esto se relaciona con la TRD, pues si recordamos, los defensores de la TRD afirman que el comportamiento parece estar regido por S2 cuando en realidad está regido por S1 (Evans, 2010). Esto hace pensar, según Evans (2010), que todo nuestro comportamiento está controlado mediante la deliberación o el análisis de las situaciones, cuando la mayoría de las ocasiones realmente estamos “desconectados” de esa parte y tomamos decisiones con la parte intuitiva y automática. En ese sentido, a la tradición motivacional de las emociones lo que le interesa es precisamente, resolver el problema de explicar cómo se relacionan las emociones y la conducta.⁴⁷

Siguiendo esta línea, las TRD podrían también reconocer la idea de que las emociones juegan un papel esencial al momento de comportarnos, decidir y razonar. Valdría entonces la pena poder mostrar a las emociones como aquello que puede ser esencial a las TRD, igual que lo son el S1 y el S2.

Hemos señalado que las emociones son diversas y complejas en cuanto a su estudio respecta. Sin embargo, también hemos mostrado que ellas podrían generar nuevos y mejores fenómenos con mayor capacidad explicativa. Por ejemplo cuando las personas tienen una creencia y se asume que actuarán siguiéndola, pero en realidad llevan a cabo una conducta contraria a ella. Otro ejemplo es cuando estamos enojados y dado que experimentamos una emoción, decimos cosas que no creemos de la persona, con ello nuestro comportamiento se ve sesgado por la aparición de esa emoción y podemos actuar de manera contraria a lo que habitualmente hacemos. Cabe preguntarse: ¿cómo explica la TRD este comportamiento? Probablemente a las TRD se les está olvidando la parte que nos caracteriza como seres humanos, esa parte que no se atreven a mencionar y que, por ser tan problemática, la dejan de lado, i.e., las emociones.

⁴⁷ Por otro lado, aunque no vamos a hablar de ello aquí, podríamos también abordar a las emociones desde una tradición evaluativa de éstas, ya que al parecer y siguiendo un enfoque constitutivo, las emociones pueden involucrar “evaluaciones cognitivas” de algún tipo. Y la manera en que Scarantino y de Sousa (2018) definen a la valoración de las emociones es la siguiente:

Las teorías de la valoración son en principio compatibles con las teorías de las emociones que las identifican como evaluaciones, sentimientos o motivaciones, siempre que tales teorías reconozcan que las valoraciones juegan un papel esencial en la diferenciación de las emociones entre sí. (Scarantino & de Sousa, 2018).

Una ampliación de la TRD tradicional, a nuestro juicio, podría brindar una mejor capacidad explicativa de fenómenos relacionados con el razonamiento, podemos entender por qué una persona enojada, generalmente toma malas decisiones. Una TRD que incluya un Sistema Emocional (SE)⁴⁸ probablemente podría mostrar que los comportamientos son igualmente variados que las emociones. La contradicción entre creencia y acción, no necesariamente tendría que ser un sesgo en el razonamiento producido por S1, sino debido al aspecto emocional en el comportamiento humano. Por ello queda hasta ahora la idea de considerar un sistema encargado de dar respuesta a las problemáticas que podrían generarse de un S1 y un S2, siendo pues, las emociones un elemento indispensable al igual que la intuición y la deducción para el razonamiento y la toma de decisiones. Así el sistema SE propuesto, podría ayudarnos a mejorar las implicaciones que la TRD tradicional ignora cuando las emociones se presentan.

Las emociones, según algunos teóricos, ayudan a decir qué objetos son relevantes y cuáles no. Por ejemplo, Prinz (2004) sostiene que las emociones están relacionadas con mecanismos para cambiar la prominencia, esto es, el “sabor perceptivo”. Las percepciones pueden cambiar la prominencia, pues describe a las emociones como mecanismos para cambiar la prominencia. Para ejemplificar este punto, si el individuo se encuentra ante el peligro de toparse frente a un animal salvaje, existirán demasiadas cosas en las que tendría que concentrarse, como huir, pelear, esconderse, distraerlo, etc. Sin embargo, Prinz menciona que el individuo se enfocará únicamente en el animal salvaje, debido al miedo que existe en ese momento. Entonces existe un “sabor perceptivo”, el individuo percibe lo que podría suceder al encontrarse frente al animal y la percepción evidentemente cambiará la prominencia. Cuando nos encontramos ante una situación de miedo, nuestro abanico de posibilidades de actuar se reduce únicamente al objeto que nos está generando el miedo. De ahí Prinz (2014) propone un llamado “sabor perceptivo” que ayudará a percibir lo que podría suceder con ese objeto generador de miedo abriendo el abanico de posibilidades, lo que cambiará la prominencia del comportamiento.

⁴⁸ Nuestra propuestas del Sistema Emocional será explicado con cierto detalle más adelante.

Asimismo, Scarantino (2014) afirma que para poder evaluar a las emociones por su racionalidad, una vez definido nuestro repertorio emocional, interpretamos nuevas situaciones a través de diferentes escenarios paradigmáticos.

Cuando un escenario paradigmático es evocado por una situación nueva, la emoción resultante puede ser apropiada o no para la situación que la desencadena. Por lo tanto, los miedos en la infancia se reevalúan y superan en la vida adulta. En ese sentido, las emociones pueden evaluarse por su racionalidad. (Scarantino, 2014).

Una parte relevante de esta investigación es esbozar la idea de integrar a las emociones dentro de las TRD como una parte que debería ser esencial a ellas. Es decir, tratar de ayudarle a las TRD a encontrar un acuerdo con las emociones, pues aparentemente salen de contexto cuando hablamos de racionalidad o de cognición. Scarantino & De Souza (2018) advierten que parte de retomar el tema de las emociones en cuestión de investigación, existen dos términos racionales en la que podríamos retomarlas:

1. Racionalidad cognitiva de las emociones⁴⁹
2. Racionalidad estratégica de las emociones⁵⁰

¿Cómo podemos concebir a las emociones dentro del plano racional? En filosofía es primordial la argumentación y, sobre todo, la coherencia. Sin embargo, popularmente, las emociones suelen ser percibidas como engañosas y esto es lo que precisamente hace complicado su estudio. No obstante, lo que sí nos puede brindar el tema de las emociones para poderlo abordar desde una perspectiva

⁴⁹ Consiste en su capacidad para representar al mundo tal como es y relacionarse adecuadamente con otros procesos evaluativos sensibles a la evidencia. Toman en cuenta la racionalidad como adecuación, racionalidad como garantía y racionalidad como coherencia. Por ejemplo, cuando te encuentras en un grupo que les asustan las arañas y a ti no, “finges” miedo como adecuación en el grupo aunque no tengas miedo. Aunque no te den miedo evitas que te pique porque puede ser venenosa, así garantizas tu bienestar y prefieres evitarla para poder ser coherente con lo anterior.

⁵⁰ Consiste en su capacidad para conducir a acciones que promuevan el comportamiento del agente, sus intereses y si se relacionan adecuadamente con otros procesos que afectan las acciones, en particular la toma de decisiones. Un ejemplo podría ser el enojarse con el gerente de un restaurante porque sirvieron la comida fría y así por cortesía no cobrarán la cuenta.

racional es, como en la filosofía, la coherencia. Y hablo de la coherencia entre las emociones y las acciones, por ejemplo, a la coherencia que existe entre sentir miedo y realizar una acción coherente con ese sentir y a la consecuencia de ese miedo. Es decir, existe algo de racionalidad entre la emoción y la acción.

Las emociones son muy peculiares porque tienen mucha fuerza pero también son muy manipulables. Si las TRD quieren hablar de mente en general, entonces deben de hablar también de las emociones, dado que si no toman en cuenta a las emociones, entonces estaría dejando de lado una parte importante de nuestra mente. Las emociones, en ese sentido, forman parte de “otra” mente que no es la que proponen las TRD en S1 y S2. Si hay una mente emocional o un sistema SE, entonces las TRD están dejando fuera a una parte importante que, aunque no lo reconocen, es muy relevante en nuestras vidas como para ignorarla. Platón lo mencionó, pues nunca omitió a las emociones, siempre las tomó en cuenta, aunque negativamente y eso, las hace precisamente relevantes.

Quizá si existiera la posibilidad de volterar a los antiguos, las TRD podrían darse cuenta de la importancia de las emociones. Justamente como Platón lo sugiere, el rechazo de ellas ayuda a que la razón sobresalga, ayuda a ser juicioso y a ser moderado. Aunque no estamos de acuerdo con la opción de gobernar a las emociones, o de creer que éstas pueden controlar nuestro comportamiento, las emociones sí pueden modificarlo. Por supuesto que al hablar de una modificación del comportamiento se habla también, de una fuerte influencia de las emociones ante el comportamiento y cognición del ser humano, así probablemente lo que haga falta en las TRD sea la visión de implementar un tercer sistema, aquel al que nosotros -como ya hemos indicado- denominamos el SE⁵¹.

4.1.- UNA PRIMERA EXPLORACIÓN DE LAS EMOCIONES

Anteriormente hablamos de una de las visiones que conviene tomar en cuenta en esta investigación, aquella referente a la tradición motivacional de las

⁵¹ Más adelante daremos razones a favor de la implementación del SE como sistema independiente y no como un subsistema de los dos ya existentes.

emociones. Inicialmente dijimos que esta visión pretende resolver el problema de explicar cómo se relacionan las emociones con las acciones. Sin embargo, es de interés contextualizar al lector respecto a la relación motivación-emociones, lo que haremos mediante el construccionismo de emociones y el construccionismo psicológico:

- El construccionismo de emociones defiende que las emociones básicas pueden regularse, pueden ser provocadas en el nivel adecuado de intensidad por estímulos de laboratorio y que a menudo se mezclan con otras emociones afectivas y cognitivas.
- El construccionismo psicológico sostiene que las emociones no causan las expresiones faciales (“variable latente”), los cambios autónomos y las acciones preestablecidas y aprendidas, sino que emergen de ellos (“variable emergente”).

Una vez que tenemos este contacto con la cuestión del construccionismo, es preciso señalar que existe una llamada *ecología del comportamiento*, la cual apunta a la idea de una alternativa de las emociones básicas⁵² de las expresiones faciales, que reemplaza la noción de las expresiones de emoción por la de *pantallas*⁵³ (*displays*) producidas de manera independiente de la audiencia cuando los comunicantes esperan beneficios de ellas. En otras palabras, el tratar de “engañar” a la audiencia haciendo uso de las emociones. Hasta aquí es innegable que seguimos encontrando coincidencias con Platón, pues podríamos creer que la generación de dichas *pantallas (displays)* puede referir también una estrategia dentro del *razonamiento instrumental*. Debido a la manera en que hemos decidido utilizar la palabra *display*, suponemos que el hecho de que éstas funcionen como pantallas ante la audiencia de un individuo, cumplen una tarea instrumental al momento de engañarlos o dejar ver únicamente lo que es conveniente para el sujeto en cuestión.

⁵² Las emociones básicas son aquellas fundamentales que los seres humanos compartimos con los animales. Aquellas instintivas como: miedo, ira, felicidad, tristeza, disgusto y sorpresa. (Ekman, 1992b, p.550).

⁵³ El término “display”, que a veces se traduce como demostración o exhibición, lo hemos traducido aquí por la palabra pantalla, pues creemos que sugiere la idea de que un sujeto exhibe una actitud completamente distinta a la que el resto de la audiencia espera.

Debido a lo anterior, es importante recordar lo que pretendemos lograr, esto es, mostrar que las emociones no deben jugar un papel secundario en las TRD, sino que de hecho, su papel en éstas debe ser considerado como equivalente a los Sistemas 1 y 2 de las TRD. Es por eso que apelar a la Teoría Básica de las Emociones (BET, por las siglas en inglés: *Basic Emotional Theory*), podría ayudar cuando dicha teoría sugiere, entre otras cosas, que las emociones básicas pueden regularse o que a menudo se mezclan con otras emociones afectivas y cognitivas, esto cuando intentamos demostrar que las emociones tienen su propia función dentro del razonamiento.

Así mismo, el construccionismo social defiende una “variabilidad cultural”, sugiriendo con ello que las emociones son distintas en varios aspectos esenciales en diferentes culturas. Por ello, el construccionismo social se liga directamente con la tradición motivacional, ya que “...las emociones cumplen funciones sociales en virtud de considerarlas como acciones o roles en lugar de pasiones.” (Scarantino & de Sousa, 2018). Dado que la motivación de las emociones es lo que nos interesa aquí, dejaremos de lado a las BET⁵⁴ para ir directamente a lo que la tradición motivacional propone.

4.2.- LA TRADICIÓN MOTIVACIONAL DE LAS EMOCIONES

Existen dos versiones principales de la tradición motivacional, aunque distintas entre ellas mismas, muestran una convergencia donde el aspecto fundamental de una emoción es la forma en que motiva al sujeto a actuar. La *versión fenomenológica*⁵⁵ asume que las emociones son sentimientos de disposición a la acción, mientras que la *versión no fenomenológica*⁵⁶ identifica a las emociones como causas de estados de preparación para la acción que pueden o no sentirse.

⁵⁴ Es preciso señalar que la tradición motivacional rechaza una versión de la BET, pues sugieren que las emociones básicas no son objetos adecuados de investigación científica y deberían ser reemplazadas por categorías que describan componentes emocionales en lugar de emociones discretas.

⁵⁵ Propuesta defendida por Deonna y Teroni (2012) en Scarantino (2014).

⁵⁶ Propuesta defendida por Scarantino (2014).

Dejaremos de lado la visión fenomenológica y nos enfocaremos en la visión no fenomenológica, pues no consideramos que las actitudes emocionales son esencialmente experiencias de sentir el cuerpo listo para la acción, como Deonna y Teori (2012) proponen. Scarantino (2014), en su Teoría Motivacional de las Emociones, defiende que las emociones son irreductibles a los juicios, percepciones y sentimientos. Scarantino propone la idea de ver a las emociones como tipos especiales de “*estados de motivo central o programas conductuales*”. Lo anterior se define más por lo que hacen que por lo que se siente. La visión no fenomenológica motivacional brinda una postura en donde las emociones no aportan solamente la preparación del cuerpo para la acción, sino que trata de demostrar que contienen un “*mecanismo*”, a saber, la precedencia de control, para poder hacerse cargo de la información y relacionarla con la acción más que con el sentimiento de ellas.

En párrafos anteriores hablamos de BET, teoría que sugiere entre otras cosas, que las emociones básicas pueden regularse o que a menudo se mezclan con otras emociones afectivas y cognitivas, en la que precisamente cada emoción tiene su manera adecuada de actuar. ¿Qué tan racional puede llegar a ser una persona que sus emociones no sean coherentes con su cuerpo o su conducta? Seguramente poco racional o incluso irracional.

Por tanto Scarantino (2014) propone una Nueva Teoría Básica de la Emoción, la cual resulta en una variabilidad masiva de las respuestas reales observadas tras la activación de cualquier emoción básica. Este autor observa una afectación que provoca el aprendizaje, en el programa evolucionado (*inputs*) como en las respuestas que produce el programa (*output*), a través de la interacción de la tendencia de acción priorizada y la regulación.

Scarantino respalda su propuesta con su teoría teleosemántica⁵⁷ del contenido de las emociones para abordar el problema de la intencionalidad. Además, este filósofo propone que las diferentes emociones se diferencian entre

⁵⁷ Las teorías teleosemánticas buscan emplear la función biológica para fijar el contenido de las actitudes. Tales teorías dan cuenta del concepto de función biológica para dar cuenta de la fijación del contenido de una representación cualquiera. Así, el contenido de las emociones esté dirigida a un fin (Jaume, 2012).

sí y de los estados no emocionales tanto en términos del estado de tendencia de acción priorizada que provocan (la actitud) como en términos de lo que representan (el contenido). Así, cada emoción se transforma en un programa de control de ellas, dependiendo de la emoción que se tenga será el programa de control que se “activará”. Por ejemplo, el miedo será un programa de control, no sólo de la acción de preparar al cuerpo para la huida, sino de un conjunto de acciones priorizadas para evitar situaciones de peligro o generadoras de miedo.

Como en todas las teorías, la motivacional presenta problemas en torno a emociones retrospectivas como el arrepentimiento, aquellas que no motivan a una acción como el dolor o aquellas que se presentan de diversas maneras como la alegría. Sin embargo, lo interesante aquí es tomar en cuenta la relevancia de las emociones en las acciones del ser humano.

La propuesta de Scarantino defiende la idea de las emociones como un *programa de control*, lo que sugiere que éstas pueden llegar a tener su propia naturaleza de acción en torno al razonamiento y no una “contribución” aislada, superficial y eventual, como lo sugieren las TRD. Bajo la propuesta de Scarantino, la cual nos parece adecuada, las emociones pueden moldear nuestro razonamiento (Loewenstein & Lerner, 2003); las emociones pueden modificar nuestros juicios morales y de acción (Haidt, 2001); las emociones son relevantes al momento de tomar una decisión (Evans, 2010), pues es evidente que el conjunto de acciones que cada una de ellas genera, afecta no solamente al cuerpo sino también a la cognición. En ese sentido, si la propuesta de Scarantino es correcta, podemos cuestionar la visión de las TRD, según la cual S1 controla nuestro comportamiento, ya que lo que está rigiendo nuestras pautas de comportamiento puede ser precisamente SE.

4.3.- ESBOZO DE UNA PROPUESTA

Resulta complicada la idea de tratar de modificar o sugerir cambios a teorías establecidas y tan bien defendidas como es la TRD. Sin embargo, a lo largo del documento, hemos tratado de dar cuenta de los problemas que pudieran

surgir al tratar de “resolver” nuestras dudas respecto a la manera en que el ser humano razona. Hemos analizado los diferentes elementos que las TRD proponen, las diferentes funciones mentales que conllevan el razonamiento, así mismo, el par de sistemas de razonamiento que proponen y sobre todo la defensa de su propuesta. Por otro lado, hemos observado también la propuesta platónica sobre el alma, la cual ha ayudado a mostrar que existen aún debates vigentes en torno a la relación entre el razonamiento y las emociones a pesar de la antigüedad de estos debates. Sin embargo, la propuesta de las TRD ha mostrado un desinterés en las cuestiones emocionales, por lo tanto, proponemos la incorporación de un nuevo sistema, el cual modificaría de manera importante a la TRD, convirtiéndola en una posición tripartita. Lo anterior cuenta con cierta inspiración en la perspectiva platónica, pues si recordamos en el capítulo I analizamos precisamente esa visión tripartita del alma. Por ello, tanto Platón como algunas versiones de las emociones y las TRD nos permitirán proponer un nuevo sistema que creemos, las TRD han dejado de lado; el cual denominaremos como: *Sistema Emocional (SE)*.

Si recordamos en el capítulo I del documento, en Platón, como vimo en sus escritos referidos a la forma de gobernar, se muestra una constante tendencia a la razón por encima de los deseos. Propuesta que adoptaríamos en esta ocasión para dar cuenta de las carencias que algunas teorías contemporáneas pudieran tener. Platón es sumamente enfático al hablar de las emociones, pasiones o deseos, pues los considera perturbaciones y distractores para poder aspirar a la sabiduría, la virtud y la justicia. Precisamente el énfasis que da a la “prohibición” o rechazo de las pasiones y deseos es lo que las hace ser relevantes. Es decir, es sumamente importante el rechazo de ellas, pero no su ignorancia, ya que para Platón las emociones siempre están presentes.

Las emociones pueden llegar a darle un giro inesperado a nuestra manera de actuar (Damasio 1994, Haidt 2001). Por su parte, si recordamos el capítulo II se ha mostrado cómo las TRD dejan en segundo plano a las emociones, pues no son relevantes para sus procesos establecidos de razonamiento lo que podría implicarles problemas en su propuesta, dado que el ser humano cambia

constantemente sus tendencias de acción, dependiendo de la situación, el contexto y sus intereses.

Por lo anterior, como ya lo hemos señalado antes, proponemos implementar nuevo sistema, eso es, un SE, para poder ayudar a mejorar la propuesta que las TRD brindan. Con esto no estamos diciendo que las TRD ignoren por completo a las emociones, al contrario, lo que sugerimos es que las TRD no se atrevan a postular a un sistema tan voluble como las emociones. Lo anterior puede ser visto como una ventaja dentro de nuestra propuesta, pues la implementación del SE da un paso adelante de las TRD tradicionales, en la propuesta que aquí presentamos se da lugar a las emociones y, sobre todo se integran a la cognición ayudando al razonamiento y a la toma de decisiones.

El sistema SE propuesto ayudará a que las TRD den cuenta de que las conductas del ser humano si bien pueden ser predecibles, no se tiene una certeza de que lo predicho será lo que acontecerá. No podemos generalizar las maneras de razonar, porque existe volatilidad, existe diversidad, existe cultura y existen intencionalidades en cada persona, y sobre todo cada ser humano cuenta con emociones. El SE muestra una tendencia a la acción, la emoción como una motivación a la acción, no sabemos qué acción pueda presentarse, sin embargo, sabemos que de una u otra forma, se presentará una acción que corresponda a las emociones.

4.4.- OBJECIONES Y RESPUESTAS

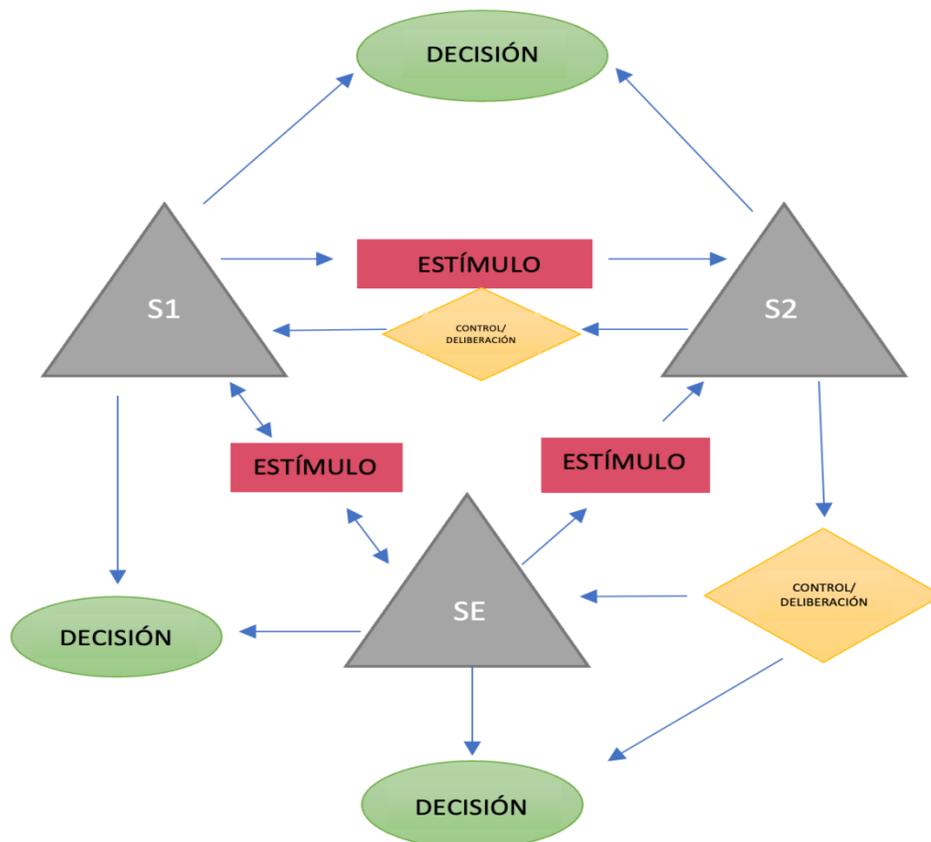
Dado que es posible concebir distintos tipos de objeciones a la propuesta que realizamos, hemos considerado importante presentar este apartado con el objetivo de sugerir respuestas a las preguntas que pueden surgir de la propuesta aquí presentada.

¿Cómo se relacionaría el nuevo sistema SE con S1 y S2?

Como Sloman (1996, 2014) ha sugerido, lo complicado no es identificar las partes de la mente, lo complicado es saber cómo se relacionarán cada una de esas

partes. El SE, se relacionaría de manera independiente a S1 y S2, para finalmente terminar uniéndose estos tres sistemas, generar una decisión. Sugerimos que el SE sea parte de una teoría de razonamiento capaz de ser ampliada, la cual, pueda tomar en cuenta el aspecto motivacional de la emoción para brindar una mayor explicación de fenómenos presentes en la toma de decisiones.

Así mismo, sugerimos que en nuestra versión ampliada de lo que conocemos de las TRD tradicionales, el SE podría generar una conducta de manera directa, así como lo pueden hacer S1 y S2, respectivamente. El SE sería capaz también de entregar estímulos al S1 y/o al S2, así como ser controlado por S2 y controlar cuando el S1 y el S2 entran en conflicto, validando una decisión. La experiencia con la que el individuo cuenta, puede ser el elemento principal del SE cuando se trata de validar una intuición y no solamente dejarse llevar por un simple pensamiento intuitivo y que al final solamente podrá justificarse por el S2. Lo anterior, se muestra en el siguiente esquema: la relación entre Sistemas 1, 2 y SE



Cuadro 4.- Explicación de la interacción de los sistemas en la TRD+SE

En el cuadro anterior se puede explicar de una forma más gráfica la manera en que pensamos que los Sistemas 1, 2 y SE se relacionan e interactúan entre sí, la influencia que pueden tener unos con otros y la autonomía de cada uno de ellos. Si bien cada uno de los sistemas puede generar estímulos, a excepción de S2 que genera control ante los otros sistemas, también cada uno de los sistemas presenta autonomía al momento de tomar una decisión sin la presencia de algún otro estímulo. Esto hace ver en primer lugar la autonomía que tiene cada sistema, pues cada cual tiene el poder de elegir al momento de decidir; en segundo lugar los sistemas interactúan entre sí y es posible que cualquiera de los tres sistemas sea el que tome la decisión final a partir de los estímulos presentados y el control ejercido; y, en tercer lugar, la propuesta de TRD+SE brinda una propuesta más adecuada de cómo se puede tomar una mejor decisión y sobre todo del por qué se toman decisiones contradictorias a nuestro pensamiento y manera de actuar.

¿Qué diferencia hay entre la idea de “tres mentes” en un mismo cerebro, en comparación con las propuestas de las TRD tradicionales?

El SE está sugerido como un sistema aparte, distinto a los otros dos sistemas que la visión tradicional propone. El SE apoya en conjunto con S1 y S2, a la cognición en la toma de decisiones y al razonamiento. Dado que hemos estado instando en reconocer que las emociones juegan un papel relevante al momento de razonar y de tomar decisiones, es preciso mencionar que creemos que el SE tiene sus propias funciones, las cuales pudieran parecer engañosas, como hemos señalado lo son las emociones. De hecho, las características del SE muestran algunas veces aspectos de los otros dos sistemas exhiben. Otro punto que se debe señalar es que las emociones, en este trabajo de investigación, no pueden considerarse como buenas o malas, pues su manejo y control de ellas son de hecho parte de la racionalidad que el ser humano debe de exhibir. A

continuación se muestra un cuadro que presenta algunas características de los tres sistemas.

| Sistema 1 | Sistema 2 | Sistema Emocional |
|--|--|--|
| Evolutivamente viejo | Evolutivamente reciente | Evolutivamente viejo |
| Inconsciente, preconscious | Consciente | Preconscious, consciente e inconsciente. |
| Compartido con los animales | Únicamente (distintivamente) el humano | Compartido con los animales |
| Conocimientos implícitos | Conocimientos explícitos | Conocimientos implícitos y explícitos |
| Automáticamente | Controlado | Automático y controlado |
| Rápido | Lento | Rápido y lento |
| Paralelo | Secuencial | Secuencial |
| Alta capacidad | Baja capacidad | Alta capacidad |
| Intuitivo | Reflexivo | Intuitivo y reflexivo |
| Contextualizado | Abstracto | Contextualizado |
| Pragmático | Lógico | Pragmático y lógico |
| Asociativo | Basado en reglas | Asociativo |
| Independiente de la inteligencia general | Vinculado a la inteligencia general | Vinculado a la inteligencia general |

Cuadro 4.1.- Cuadro comparativo para mostrar las distinciones entre sistemas

En vez de que se muestre la idea de dos sistemas distintos de procesamientos cognitivos, ahora serán tres sistemas distintos de procesamientos que ayudarán a tomar decisiones y a razonar, pero sobre todo a tratar de dar luz a la constante problemática que emerge de los fallos de S1 y S2 y de las problemáticas presentadas en la toma de decisiones y de la racionalidad. En ese sentido, lo propio del SE es tratar de dar respuesta a las fallas de S1 y S2, pues creemos que la TRD Tradicional ha mostrado una incapacidad para tomar en cuenta las cuestiones culturales, corporales y de acción precedentes a la toma de decisiones. Así la idea de tratar de incorporar precisamente las cuestiones ya mencionadas dentro del SE, diferenciaría al SE de una intuición y una reflexión propias del S1 y S2, respectivamente.

Por todo lo anterior, la idea de dos mentes en un mismo cerebro se ampliará a tres mentes en un mismo cerebro, a saber, la mente intuitiva (S1), la

mente deliberativa (S2) y la mente emocional (SE). Pensando en que ninguno de los dos sistemas ya establecidos pueden dar cuenta específica de todas funciones que abarcan la cognición humana, quizá para ello haga falta, como el mismo Evans (2009) lo plantea, la existencia de más sistemas de proceso para dar mayor capacidad explicativa a las teorías de proceso dual. Por ello, el SE tendrá un componente importante para poder distinguirse y sobre todo tener presencia en las funciones y estímulos ejercidos al momento de tomar decisiones, así la experiencia podrá brindarle al SE la capacidad de poder (a pesar del control que pudiera ejercer S2 o de los estímulos intuitivos de S1) generar una mejor decisión o en su defecto una peor decisión. Por ello la experiencia aunque pudieramos pensar que está implícita en la intuición por ser primitivamente más antigua, será la que ayudará al SE a regular y sobre todo a generar sus funciones mentales para la toma de decisiones y la reflexión.

A pesar de que podemos brindarle un sinfín de caracterizaciones y de funciones al SE, al igual que lo hacen las TRD tradicionales con los Sistemas 1 y 2, parece ser imposible que podamos determinar el producto que brinda cada sistema de manera específica. Sabemos que mediante la introspección, por mencionar a alguna función interna, reflexionamos sobre el proceso que se lleva al tomar una decisión y aún así, no estaríamos completamente seguros del sistema que ha producido esa decisión y que, aunque pudieramos dar cuenta de ello, ésta tuviera tanta fiabilidad como creemos.

Estamos de acuerdo que lo ideal para reconocer a un SE es poder determinar la caracterización del mismo. Sin embargo, nos damos cuenta que tiene muchos rasgos similares a S1 y S2 como la intuición y la creencia sobre algún fenómeno; una posible salida quizá sería pensar que la TRD tradicional no tiene una distinción del todo clara entre sus Sistemas 1 y 2; en ese sentido no debería de preocuparnos en este momento generar o clarificar la distinción concreta entre ellos y el SE.

Otra posible salida, pudiera ser la probable relación de las emociones con la cuestión corporal, aquello respecto al sentir una reacción emocional, lo cual representaría una indudable distinción del SE con los sistemas 1 y 2. Sin embargo,

podría existir la duda de la relación de lo corporal con la cognición. Lo que sí es necesario apreciar y reconocer, son las respuestas contradictorias que pueden darse entre S1, S2 y SE, respuestas quizá con distinta naturaleza, pero igualmente contradictorias.

Se puede apreciar que la distinción concreta de cada producto o de cada función específica de los sistemas es una tarea sumamente compleja. Hace falta por supuesto un estudio quizá referido únicamente a la cuestión de las funciones, características y productos que genera el SE o, una aparente reformulación de lo que cada sistema es capaz o no de hacer.

Si lo anterior es cierto, entonces la mente contaría, igual que la visión de Platón con tres partes o en su defecto tres mentes en un mismo cerebro. La TRD+SE, como podemos denominar a nuestra propuesta, toma en cuenta a las emociones, a las pasiones positiva o negativamente y sobre todo las hace parte de la cognición.

Aparentemente las emociones tienen una relevancia significativa cuando el individuo tiene relaciones interpersonales. La expresión de las emociones, así como las emociones en sí, ayudan a que éstas se den, incluso generando un ambiente de aprendizaje y de socialización (experiencia). La experiencia generada para el individuo sobre cierto tipo de situaciones cotidianas, brindará las “herramientas” necesarias para poder generar un criterio más amplio, apoyado de la emoción percibida anteriormente, al momento de tomar decisiones o de razonar. Entonces, es evidente que las emociones formarán parte de una visión más extendida de la cognición si es que queremos hablar de razonamiento y de toma de decisiones. “Las expresiones emocionales son cruciales para el desarrollo de las relaciones interpersonales.” (Ekman, 1992, p.177).

¿La propuesta de TRD+SE es compatible con la estructura neurológica del cerebro?

En un artículo reciente, “Follow the heart or the head? The interactive influence model of emotion and cognition” (Jiayi Luo and Rongjun Yu, 2021) de la revista *Frontiers in Psychology* se defiende la influencia de las emociones en las

deliberaciones o la razón, al momento de tomar decisiones. Esta influencia puede deberse a dos factores que ellos denominan “reduccionismo cognitivo” y “exageración de la emoción”. Los autores del estudio (Luo y Yu, 2021) muestran cómo a causa de estos dos factores, los individuos tienden a confiar más en su intuición, en la parte emocional y en la pasional de ellos mismos. Estos teóricos muestran cómo a causa de esos dos factores, los individuos tienden a confiar más en su intuición y no tanto en la deliberación. Lo que podría demostrar que quizá existe un motivante para inclinarse por la intuición (tomando en cuenta que para ellos las emociones están dentro de ellas) y éste podría ser la existencia de un SE.

El “reduccionismo cognitivo” aparece cuando la capacidad cognitiva es débil, debido a la presencia de una ambigüedad, una limitación del tiempo y un agotamiento del ego; estos reducen la capacidad cognitiva y se tiende a confiar más en la emoción, pues consideran que abrumba a la razón. La “exageración de la emoción” por su parte, aparece cuando la emoción es tan fuerte que puede llegar a interferir en la función cognitiva y también, debilita a la capacidad cognitiva, debido a la presencia de factores como la proximidad, la distancia social y el instinto social. Así, puede mostrarse que las emociones pueden ser factores determinantes en la cognición, afectando así al razonamiento y a la toma de decisiones⁵⁸.

Así mismo, Le Doux (1996) afirma que las emociones son los hilos que mantienen unida la vida mental. En su libro *Emotional Brain*, afirma también que las emociones definen quienes somos a los ojos de nuestra propia mente y de los demás. Aquí la influencia de las emociones y cómo podemos, hasta cierto punto, interesarnos por ellas. Del mismo modo, Le Doux considera a las emociones como funciones biológicas del cerebro. Sin embargo, no considera que éstas sean una de sus facultades, sino una manera de etiquetar ciertos aspectos del cerebro y de su mente, para poder organizar el contenido de cada uno de estos aspectos y facilitar su estudio y caracterización. Al parecer la importancia de entender y

⁵⁸ Como señalamos en la anterior objeción, creemos que las emociones quedan fuera de un sistema meramente intuitivo y del sistema deliberativo, ya que pensamos que la propuesta que tratamos de implementar, concibe al SE como uno independiente con sus propias funciones y subsistemas, las cuales podrían contener la intuición y la deliberación.

organizar a las emociones es uno de nuestros propósitos futuros de esta investigación al igual que Le Doux. Quizá una de las maneras en que podemos realizar esta organización y explicación es a partir del surgimiento de un sistema encargado específicamente de ellas y, sobre todo, de las implicaciones que conlleva su implementación al momento de razonar y tomar decisiones.

Probablemente podríamos tener un control consciente limitado de nuestras emociones, pero es evidente que las conexiones de los sistemas emocionales a los sistemas cognitivos son más fuertes que las conexiones de los sistemas cognitivos a los sistemas emocionales. Y a esto solamente quedaría agregar que al generar una emoción, éstas se convierten en motivadores de comportamientos futuros. Así, podemos observar que el SE trabajaría en conjunto con la estructura neurológica, si seguimos los argumentos de Le Doux. Las emociones influyen en nuestros comportamientos futuros y sobre todo las emociones generan conexiones neurológicas, que permiten pensarlas como un sistema independiente del S1 y el S2. Dicha independencia podría generarse a través de la implicación que se observa al momento de tomar en cuenta a las emociones cuando un individuo decide o razona. Así, las emociones deberían verse como un sistema que genera nuevas perspectivas al momento de hablar sobre cognición, la toma de decisiones y el razonamiento.

¿Los defensores de las TRD dejaron de lado a las emociones por no tener certeza de cómo implementarlas?

Los defensores de la TRD han tratado de implementar a las emociones como un apoyo a la cognición y al razonamiento. Sin embargo, el estudio de las emociones genera problemas, pues parece que las funciones de S1 se encarga del comportamiento y toma de decisiones la mayoría del tiempo. Dada la diversidad de emociones y sus aspectos fenomenológicos, hace que su implementación en la toma de decisiones sea compleja. No obstante, en esta investigación nos enfocamos dentro de una visión motivacional de las emociones, la cual no es fenomenológica, pues identifica a las emociones como causas de estados de preparación para la acción que pueden o no sentirse. En comparación

con las TRD tradicionales, nuestra propuesta no duda en la implementación de la emoción, pues considera que es un aspecto importante al momento de tomar decisiones y de razonar. Así como las TRD tradicionales tratan de recoger las teorías de heurística y sesgo y la psicología evolucionista en una misma teoría, la TRD+SE trata de recoger también la idea de las emociones para fomentar a una constante discusión sobre ellas.

¿Qué relación tienen la TRD+SE con la visión platónica del alma?

La idea de la metáfora platónica de los dos caballos (uno bueno y uno malo) exhibe la contrariedad en la que se encuentran la razón y las emociones. Las contradicciones entre S1 y S2 también están presentes en la TRD.

Existen, como ya hemos mencionado en capítulos anteriores, una serie de convergencias entre la visión platónica y la TRD. Es evidente que la relación conceptual entre estas dos propuestas es compleja, debido por ejemplo al anacronismo que pudiera presentarse entre los autores de cada visión. Sin embargo, parece que tanto las teorías duales modernas, como la visión del alma que Platón nos muestra desde hace más de 2000 años, tiene una similitud en cuestión de compaginar la idea de la contradicción que se le presenta a la razón, cuando aparecen las emociones. Finalmente podríamos decir que la implementación del SE, puede llegar a compararse con la visión tripartita que Platón propone al generar una Teoría de Sistemas Tripartita. Después de todo, una diferencia entre la postura platónica y la TRD tradicional es que la división de esta última teoría es entre sistemas de razonamiento y no entre razonamiento y emociones, como propone Platón. En ese sentido, la TRD+SE estaría más cerca de la visión platónica que la TRD tradicional.

¿Qué hace que el SE sea un sistema?

Según Evans (2009), las teorías de sistema dual se desarrollaron en un intento de integrar conjuntos de fenómenos mucho más amplios, ahora conocidas como S1 y S2, se especifican a un nivel de generalidad mucho más alto, pareciendo abarcar entre ellos casi toda la mente humana, o al menos sus

aspectos más elevados. En ese sentido el SE forma parte de ese abarque de toda la mente humana, pues es un sistema al momento de poder delimitar las emociones; a aquellas que son relevantes para la toma de decisiones y el razonamiento. La teoría motivacional de las emociones como Scarantino (2014) lo menciona, no se reduce a los juicios y percepciones, sino también a los sentimientos y deben entenderse como “programas conductuales”. Existen distintos tipos de influencias afectivas que engloban a las emociones; aquellas como las emociones que esperamos y las emociones inmediatas. De ellas se derivan muchos más factores que Lowenstein & Lerner (2003) ilustran en su artículo “The Role of Affect in Decision Making”. No se trata de hablar solamente de la implementación de las emociones dentro de las TRD, sino también, de las implicaciones que esto tiene y sobre todo de las consecuencias que pudiera tener el implementarlas teniendo en cuenta el riesgo que conlleva el abuso o la exclusión de ellas. Anteriormente expusimos un ejemplo referido a las jugadas de ajedrez. Cuando un jugador de ajedrez está inmerso en un ambiente de presión competitiva, su rendimiento como jugador profesional en el área podría verse sesgado, mermado, nublado, paralizado, etc., sin alguna aparente explicación. La salida que podríamos darle a ese estado durante la competencia es una excesiva carga emocional, que puede resultarle incontrolable y no le permita realizar adecuadamente lo que diario y fuera de una competencia sin esfuerzo alguno puede lograr. Ahora bien, si es que el competidor profesional llegara a abusar del “control” de la emoción al momento de la competencia, podría generarse una “sobreconfianza” que podría costarle el campeonato de ajedrez.

La idea de Evans (2003) al pensar sobre un sistema, sugiere la influencia de otros subsistemas generados con autonomía que descartan la unicidad de éste. Lo cual universaliza tanto a las funciones, como a los componentes de cada sistema, sin descartar una autonomía en ellos. De esta manera, no podríamos descartar la idea de que las emociones funcionan de esta manera o que generan diversas reacciones al momento de razonar o de tomar una decisión.

Si es que las emociones pueden darnos una pauta aún más amplia de lo que las TRD tradicionales pueden darnos al momento de representar al mundo

que nos rodea, quizá al igual que los otros dos sistemas, el SE forma una tercera mente y genera estas representaciones. Si recordamos, según Evans (2010), aquí definimos “mente” como un nivel elevado del sistema cognitivo capaz de representar el mundo externo. Si las emociones son capaces de generar una representación del mundo, entonces podríamos empezar a hablar, según Evans, de un nuevo sistema.

Así, se sugiere formar un nuevo sistema generando representaciones del mundo externo, lo cual, por medio de la experiencia el individuo va recreando escenas y evitando aquellas que terminaron mal, según el individuo. Si bien es sumamente complicado hablar de una teorización de la cuestión emocional, las emociones sin duda alguna forman parte de la representación del mundo externo y esto implica la consolidación de ellas como un nuevo sistema que enriquecería a la versión estándar de las TRD, sobre todo a la toma adecuada de decisiones y ampliación de un razonamiento no solamente deliberativo e intuitivo, sino también emocional.

¿Se debe tener una visión positiva o negativa de las emociones?

Las emociones son muy peculiares. Éstas pueden llegar a mostrarnos su lado positivo cuando tratamos de implementarlas en cualquier teoría o incluso en nuestra vida cotidiana. Sin embargo, existe también la idea de lo negativo que podrían llegar a parecer si es que se implementan de una manera inadecuada. Por ejemplo, un individuo que ha recibido un aumento de sueldo, puede ser influido por sus compañeros para festejar ese hecho y hacer a un lado las obligaciones del día siguiente, así como las consecuencias de festejar y perder el control en la situación. La emoción que podríamos considerarla como alegría o felicidad excesiva, ha sesgado su manera de razonar en torno a las consecuencias que podrá visualizar al día siguiente y no en ese momento eufórico. La emoción ha jugado en contra del individuo, se ha salido de su gasto promedio y ahora tendrá que enfrentar consecuencias que la noche anterior no lograba visualizar. Así mismo, ofrecemos la idea contraposicional al ejemplo anterior, tomando en cuenta a la inclusión de la prudencia desde un marco quizá cultural, en el que ésta

ayudará hipotéticamente a vislumbrar las consecuencias que pueden surgir si es que decide irse a festejar o perder el control de la situación. Si bien se observa la emoción ha sido medida y sobre todo ha causado un efecto apasible en la conducta del individuo.

Las emociones pueden llegar a ser el mejor aliado, siempre y cuando sepamos manejarlas y ordenarlas. Un exceso en ellas o una inhibición de ellas, puede llegar a desencadenar terribles acontecimientos. Así, los antiguos siempre tuvieron una visión negativa de las emociones, pues ellas pueden provocar la autodestrucción personal. Sin embargo, hemos caído en cuenta de que las emociones no te llevan en sí mismo a decisiones buenas o malas, las emociones pueden ser combinadas. Las emociones pueden llegar a nublar las consecuencias posteriores y quizá distorsionar el juicio. Por ello el tratar de reprimirlas es sumamente perjudicial, así como también puede ser perjudicial el demostrarlas sin control alguno. En este caso, la visión que es conveniente darle a las emociones, al menos en este documento, será el de aceptar que son neutrales en el sentido de que no siempre son buenas y no siempre son malas, pues a pesar de que nublan a nuestra razón, las emociones puede llegar a ser matizables.

¿Por qué sería preferible una TDR+SE que una TDR?

Una TDR acompañada del SE, como aquí proponemos, explica mejor cómo tomamos decisiones y cómo razonamos. Si ampliamos la TRD tradicional, podríamos demostrar que ésta solamente toma en cuenta a dos sistemas que, aunque amplios, no ofrecen una explicación de todos los fenómenos mentales, como la contradicción entre el pensar y el actuar, el sentirse desconcertado al momento de tomar una decisión poco probable de elegir, una conducta inapropiada frente a alguna situación poco habitual como una discusión, o cuando creemos que manejamos y controlamos a nuestras emociones frente a situaciones de impacto emocional (muertes, pérdidas, decepciones, injusticias, felicidad descontrolada, ilusión, etc) La TRD+SE tiene mayor capacidad explicativa, como puede verse reflejado en las contradicciones en las acciones de las personas, o cuando existe una incoherencia en el actuar del individuo. En ese

sentido, podría ampliarse para poder dar razón a estos fenómenos que las TRD tradicionales denominarían simplemente como sesgos y falacias de la cognición.

Los defensores de teoría dual señalan que una teoría dual que sostiene dos sistemas de razonamiento implica aceptar dos criterios diferentes de racionalidad (Evans y Over, 1996). Si lo anterior es adecuado, entonces tendríamos que empezar a pensar en tres sistemas en nuestra mente y probablemente tres criterios distintos de racionalidad, quizá se deba de ahora en adelante, considerar el sostener una visión tripartita de la racionalidad. Si estamos considerando a las emociones como parte de una motivación hacia la acción, es evidente que éstas tienen su propia forma de funcionar. La cuestión es más clara de lo que creemos pudiera parecer, pues la idea de que un SE sea implementado a la TRD tradicional implicaría un abanico aún más amplio para poder explicar cómo es que de hecho el ser humano razona. La tripartización de la Teoría de Razonamiento sin duda ayudaría a solucionar la manera en que el ser humano alberga intuiciones, pensamientos, acciones o decisiones, que muchas veces son contradictorias.

Es común que en el ajedrez, que en ciertas partidas un jugador con ventaja posicional, material o matemática, llega a perderla por cuestiones no comprensibles para el público. Pues ese mismo jugador profesional fuera de competencia pudiera saber cuáles son los pasos a seguir para rematar esa posición ganada. Sin embargo, en la competencia por razones no analíticas, o poco racionales como la presión del tiempo, el exceso de confianza, los nervios, pueden hacer que termine perdiendo esa posición ganada o incluso el juego completo. La TRD+SE daría luz a esa poca comprensión de la jugada perdida, pues precisamente la existencia de una emoción mal regulada o en su defecto la presencia de una emoción más mesurada podría haber hecho la diferencia en el juego. En cambio, la TRD tradicional explicaría simplemente la idea de que “se confió” y por esa razón perdió o quizá culpando únicamente a la emoción como algo negativo dentro de las partidas de ajedrez.

La visión de la TRD tradicional explica que cada uno de los sistemas pueden confabular al momento de tomar una decisión e incluso de razonar. Sin embargo, la TRD no toma en cuenta la idea de que el resultado de esa

confabulación no implica únicamente un proceso intuitivo y uno deliberativo, sino que, de hecho, implica la experiencia del individuo en situaciones pasadas similares en las que ha existido una emoción de por medio y que quizá a manera de supervivencia, la existencia de esa emoción generará una decisión o un razonamiento completamente distinto.

4.5.- CONCLUSIONES

Desde los tiempos de los antiguos griegos y hasta la actualidad, hemos observado que la conducta y la racionalidad del ser humano ha sido parte de una problemática que preocupa a los estudiosos e interesados en el tema.

El paso por los diálogos de Platón nos ha dejado el análisis de un idealismo en tanto a la conducta, pensamiento, razonamiento y toma de decisiones. Lo cual no parece nada alejado de una realidad actual, en la que todo aquel interesado en tratar de explicar cómo es que el ser humano razona trata de brindar una propuesta y explicación normativa de cómo debemos razonar.

Las TDR, por su parte, ofrecen un panorama por supuesto aún más amplio de lo que Platón, quizá pudo haber imaginado. Sin embargo, en el anterior capítulo observamos que las TRD tienen muchos puntos en común con la visión platónica a pesar de la distancia que separa estas propuestas. No obstante, de las similitudes presentadas, consideramos que es preciso y necesario tratar de mejorar o ampliar a las TRD para que den luz a la problemática interminable de la mente y la racionalidad humana.

Dada la comparación con la visión platónica, nosotros proponemos que una posible modificación a la TRD es a partir de la postulación del Sistema Emocional (SE). El SE, sin duda alguna, trata de dar mayor explicación a los fenómenos que en ocasiones no comprendemos en un simple análisis de éste. Por ello, creemos que la implementación del SE traerá luz a lo que no podemos negar como seres humanos: que las decisiones y acciones que tomamos parten de nuestros sentidos y nuestra deliberación compartida, en donde entra en juego tanto la intuición, la deliberación y, sobre todo, las emociones.

Consideramos que las TRD son una buena propuesta para poder explicar la manera en que el ser humano razona, pero creemos que tanto el pensamiento social, así como las tendencias en investigación han ido modificándose, una propuesta a la manera de razonar de dicha sociedad, debería también ser cambiante e incluso flexible en el aspecto cognitivo.

Así, en este trabajo de investigación hemos iniciado con la filosofía platónica, para después estudiar a la TRD y posteriormente comparar dichas teorías y proponer, inspirados en parte por la compración anterior, un esbozo de cómo podría modificarse la TRD. Nuestra propuesta es simplemente un esbozo y requiere de mayor trabajo, pero consideramos que hay razones para pensar que la TDR+SE es una teoría más adecuada que la versión tradicional.

BIBLIOGRAFÍA

- Ekman, P. 1992. "An Argument for Basic Emotions". *Cognition and Emotion*, 6(3/4), 169-200
- Ekman, P. 1992b. "Are there Basic Emotions?". *Psychological Review*, 99(3), 550-553.
- Ekman, P. 1999. "Basic Emotion". En Dalglish, T. & Power, M. J. (Eds), *Handbook of Cognition and Emotion* (p.45-60). New York, NY: John Wiley & Sons Ltd.
- Evans, J. 2003. *In two minds: dual-process accounts of reasoning*. Trends in Cognitive Science.
- Evans, J. 2009. "The duality of mind: An historical perspective", en J. Evans y K. Frankish (Eds.) *"In Two Minds: Dual Processes And Beyond*, Oxford, Oxford University Press, pp.33-54
- Evans, J. 2010. *Thinking Twice. Two minds in one brain*. Oxford, Oxford University Press.

- Evans, J., Over, D. 1996. *Rationality and Reasoning*. Psychology Press.
- García, J. 2018. *Filosofía de la psicología. Un acercamiento histórico*, Colofón, México.
- García, J, y Romero, V. 2015. *Filosofía, Psicología y Neurociencias*. Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, pp. Durango, México.
- Haidt, J. 2001. "The Emotional Dog and Its Rational Tail: A Social Intuitionist Approach to Moral Judgment", *Psychological Review*, 108, 4, pp. 814-834.
- LeDoux, J. E. 1996. "What's love got to do with it?", en *The Emotional Brain: The mysterious underpinnings of emotional life*. New York: Simon / Schuster.
- Lorenz, H. "Ancient Theories of Soul", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2009 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<https://plato.stanford.edu/archives/sum2009/entries/ancient-soul/>>.
- Lorenz, H. 2018. "Plato on the soul", in *The Oxford Handbook of Plato*, Oxford University Press, pp. 1-24
- Loewenstein, G., & Lerner, J. S. 2003. The role of affect in decision making. In R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 619–642). Oxford University Press.
- Luo, J., & Yu, R. 2021. "Follow the heart or the head? The interactive influence model of emotion and cognition". *Frontiers in Psychology*, 6. Pp. 1-14.
- Mueller, F. L. 2010. *Historia de la psicología*, FCE, México.
- Platón. 1988a. *La República*, Gredos, Madrid.
- Platón. 1988b. *Fedón, Banquete, Fedro*, Gredos, Madrid.
- Platón. 1992. *Filebo, Timeo, Critas*, Gredos, Madrid.
- Scarantino, A. 2014. The motivational theory of emotions. In J. D'Arms & D. Jacobson (Eds.), *Moral psychology and human agency: Philosophical essays on the science of ethics* (pp. 156–185). Oxford University Press.
- Scarantino, A. 2017. "Do emotions cause actions, and if so how?", *Emotion Review*. Pp. 1-9.
- Scarantino, A, y de Sousa, R, "Emotion", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2021 Edition), Edward N. Zalta (ed.), forthcoming URL= <https://plato.stanford.edu/archives/sum2021/entries/emotion/>.
- Sloman. S. 1996. "The empirical case for two systems of reasoning", *Psychological Bulletin*, 119, pp. 3-22
- Sloman, S. 2014. *Two systems of reasoning: An update*. In J. W. Sherman, B. Gawronski, & Y. Trope (Eds.), *Dual-process theories of the social mind* (p. 69–79). The Guilford Press.
- Zeyl, Donald and Sattler, Barbara, "Plato's *Timaeus*", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2019 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<https://plato.stanford.edu/archives/sum2019/entries/plato-timaeus/>>.